

The image shows a wide, flat desert landscape under a bright blue sky with scattered white clouds. In the foreground and middle ground, there are numerous sand dunes with distinct, wavy ripples. A series of footprints is visible, starting from the bottom left and moving towards the center of the frame. In the far distance, a range of dark mountains is visible against the horizon.

HUELLAS DE LA MEMORIA

ANTOLOGÍA DE MINIFICIONES

REVISTA BREVILLA

2024

Brevilla, Revista Digital de Minificción.
Santiago de Chile, abril de 2024.

© **HUELLAS DE LA MEMORIA**, antología digital de Revista *Brevilla*.

© Título de la antología: Claudia Villafañe Correa.

© De los textos/ilustraciones, sus autores/as.

© Fotografía de portada: wirestock, en [Freepik](#)

© Ilustración: [Sergio Astorga](#).

Editora general y compiladora: [Lilian Elphick Latorre](#).

Comité de Lectura: Lilian Elphick, Sergio Astorga y Camilo Montecinos.

Diseño: Marcos Andrés Pérez F.

Fuerzas vitales: Juan A. Epple, Maha Vial, Pedro Guillermo Jara, Guido Eytel,
Antonio Cruz, José Luis Velarde, Manuel Torres Flores.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License.

La publicación de esta antología digital no tiene ánimo de lucro.





© *Brevilla* es una idea original de Lilian Elphick y su nombre proviene de Godzilla, antiguo monstruo japonés. La ilustración «Brevilla y Brevillito» es obra de Sergio Astorga, artista y escritor mexicano radicado en Porto, Portugal.

Huellas de la memoria



Revista Brevilla

Antología de Minificciones 2024

Ilustración de Sergio Astorga

PALABRAS NÓMADAS

Querid@s amig@s de la minificción:

Una nueva antología de revista *Brevilla* se hace presente en 2024: *Huellas de la memoria*, que trata la gran y heterogénea temática de las migraciones y desplazamientos humanos. La convocatoria abierta fue muy fructífera: llegaron cientos de textos y un número significativo de ilustraciones. El espectro de diversidad de textos en cuanto al enfoque es singular: Inmigrantes europeos llegando a América, conquistadores y conquistados, exilios, l@s que caminaron por el estrecho de Bering, l@s que descubrieron nuevas rutas, las nomadías eternas, el hambre, la soledad, el desprendimiento, la nostalgia y la muerte. Hay textos, también, que tratan la migración de modo más existencialista. Brota así la palabra poética desde la fuerza de la imagen; se plasman identidades y ensoñaciones, crueldades y vacíos. Muchos textos son estremecedores en su sensibilidad para tocar este *leitmotiv* que puede llegar a sacar más de una lágrima. Doy gracias por ello, por llegar al centro del corazón y conmoverlo, remecerlo; por último, crear una conciencia más global, sin mezquindades. Abrir la puerta al migrante, al desplazado, al que vive en una carpa y, además, abrir la puerta a la palabra, dejar que vuele, sin amarras ni condicionamientos. Es mejor una palabra nómada que una atada al madero de los imposibles; es mejor una palabra que borre fronteras y lenguajes, modelando así la capacidad de mirar más y mejor, no una temática en especial, sino un modo de ser en la literatura y, en especial, en la minificción.

Quiero agradecer a tod@s los participantes, seleccionad@s o no, por la gran cantidad de textos recibidos para *Huellas de la memoria*, título acuñado por la escritora Claudia Villafañe Correa. Gracias a mi equipo, Sergio Astorga y Camilo Montecinos Guerra; y al diseñador Andrés Pérez F. que trabajó conmigo la edición de la antología.

Abrazos.

Lilian Elphick L.

EL EMIGRANTE

Luis Felipe Lomelí

—¿Olvida usted algo?

—Ojalá.

BERING

Mariángeles Abelli Bonardi

A la luz del fuego, entramos en calor, nuestras sombras proyectadas en la cueva. Con el frío en los talones y el aliento de las bestias en el cuello, caminamos muchos soles, por eso usamos el lienzo rocoso, para no perder nuestra historia, para no perdernos, y seguir siendo aunque dejemos de ser... Un dientes de sable, un mamut... Miles de hombrecitos con lanzas, una lluvia de flechas... Las manos trazan y dibujan, se estampan en todos los sentidos y con todos los tamaños... ¿Seguirá siendo hostil el afuera, o estaremos seguros? Mientras haga frío, y las bestias acechen, tocará seguir caminando.



Mariángeles Abelli Bonardi (Neuquén, Argentina, 1974). Participó en diversas antologías, entre otras: *¡Basta! 100 mujeres contra la violencia de género* (Macedonia, 2013) y *#TODOSDIFERENTES* (Macedonia, 2018). Publicó *Ecos del decir* (Ruedamares, 2010), *Armadura de valor* (Macedonia, 2016), *Rutas culturales* (La cebolla de vidrio, 2016), *La breve reverencia* (La cebolla de vidrio, 2017), y *Fama diferida* (ARS Diseño Gráfico Editorial, 2022).

TRÁGICO ÉXODO

Lilian Aguilar de Andreutti

Salió con la familia en nutrido grupo de emigrantes, de Venezuela a Chile, vía terrestre. Una esposa en avanzado estado de embarazo y dos pequeñas hijas. Sin bíblico Moises ni afán conquistador. Sólo instinto vital. No hubo narración de experiencias. Simple noticia de fatal accidente autobusero en frontera chilena.



Lilian Aguilar de Andreutti. La Guaira, Venezuela, 1933. Docente universitaria. Autora de materiales educativos impresos y de literatura infantil. Escribe minitextos en Facebook. Aparece en diversas antologías del género de minificción.

CIRUGÍA

Liliana Aguilar Orantes

El bordado es extraño a mis sentidos. Sobre un verde de primavera intensa han dispuesto hebras de plata entrelazadas como eucaliptos gigantes. Lavandas, luego, y rosas que trepan y trepan hasta su orillo desplegándose como surcos de agua en tierra de bañados. Las huelo y el mundo se me vuelve perfume denso; murmullo multiplicado de un idioma que desconozco. La anciana insiste en regalarme su labor. La acepto.

Y antes de dormirse bajo los efectos de la anestesia, me susurra que hace muchísimos años una niña partió de ese lugar y cruzó el océano.



Liliana Aguilar Orantes. Sanjuanina, radicada en Córdoba (Argentina). Maestra, médica especializada en psiquiatría. Escribe poesía, narrativa, ensayo, infantojuveniles, etc. Ha publicado entre otros: *Clases de Lenguaje* (Ed. Madre Tierra, Madrid); *Partes de Guerra* (Corregidor, Buenos Aires); *Poesía crónica* y *Sin mí* (Ediciones del Boulevard, Córdoba); *Cambio de ramo*, cuentos y *Después de las 22*, poesía (Alción Editora, Córdoba, 2020), *Abrir el día*, notas y microensayos (Macedonia Ediciones).

ÉXODO

Gabriela Aguilera Valdivia

Había iniciado cuando no se pensaba siquiera en la posibilidad de la derrota. Primero se fueron los niños, luego los adultos mayores, las mujeres. En la última etapa, los sobrevivientes del combate.

Ella había guiado varios grupos para que cruzaran la frontera y atravesaran las montañas de laberínticas huellas boscosas y marcas imperceptibles. Ese día estuvo segura de que su viaje sería el último porque los enemigos habían vulnerado las puertas de la capital y sus banderas flameaban en los edificios públicos.

Partió de madrugada, dirigiendo una columna hacia el norte. Cargaba su fusil, unas cuantas provisiones y agua. Una bruma gélida dominaba el paisaje y le pareció que jamás había sentido tanto frío.

Caminó al frente del grupo, tragándose las lágrimas. No miró hacia atrás, como si con aquel gesto pudiera borrar el país que quedaba en su pasado.

Frente a sus ojos se abría el único territorio posible de habitar.



Gabriela Aguilera Valdivia. Escritora y tallerista. Ha publicado 3 libros de cuentos, 3 libros de microcuentos, 2 micronovelas, 2 nanovelas y 1 novela. Sus textos han aparecido en antologías en Chile y el extranjero. Obtuvo la Beca a la Creación Literaria en 2009, 2016, 2018 y 2021. Es miembro fundadora del Colectivo Señoritas Imposibles y miembro fundadora de REM (Red de Escritoras Microficcionalistas). Es una de las creadoras del proyecto literario Basta! (contra la violencia de género).

ANHELO

Miguel Alavez

Siempre habías soñado con atravesar el mar a bordo de un barco. Siempre anhelaste adentrarte en esas peligrosas y turbias aguas que rodean tu patria y navegar con una tripulación hasta llegar a tierras desconocidas. Y una mañana, la situación se presentó. Amontonados en una patera repleta de personas, tu padre te tomó fuerte del brazo y te dijo con firmeza que había llegado el momento de zarpar, que fueras valiente, que las olas, por más violentas y grandes que fueran, no los volcarían, y que pronto, muy pronto, iban a llegar a un lugar, lejos de la miseria, donde nunca más iban a ser embestidos con bombardeos.



Miguel Alavez nació en Estado de México en el año de 1997. Es autor de microcuentos publicados en Brevilla, Minificción, Reflejos Literarios, entre otros. Actualmente, estudia Economía en el Instituto Politécnico Nacional. También escribe activamente en Aprende Economía; página de Facebook que, además de exponer teorías contemporáneas, abona al debate de la ciencia económica.

CANTOS DE SIRENA

Jesús Alcañiz García

Enfilaron el cayuco hacia los fuegos artificiales de la playa, sin sospechar que los llevaban directo a los arrecifes.



Jesús Alcañiz García (1961), Madrid, España. Filólogo y Profesor. Publicaciones, entre otras: *Alborismos*, *Manifiesto azul*, *Quimera*, *Equilibristas*, *Microrrelatos esotéricos*, *Brevestiaro*, *Una 44 con ocho balas*, *Basta! Contra la violencia de género*, *Micros*, *Contra toda violencia*, y *Microrrelatos eróticos*. Finalista en IX Concurso Elact Lola Fernández Moreno, IX Premio Manuel J. Peláez y *Microrrelatos ilustrados* Universidad Jaén, VI y VII. [Mi blog](#).

ÉXODO

Pilar Alejos Martínez

Después del último impacto, Bana se sacude el polvo que cubre su pequeño cuerpo. Mientras lava con sus manos temblorosas la tierra que ciega sus ojos, no deja de tiritar entre lágrimas. Las recientes sacudidas han dañado gravemente su casa. Siente que las detonaciones son cada vez más fuertes y estallan mucho más cerca.

Esta noche teme quedarse dormida. Sabe que, si se produce un nuevo ataque, tal vez no vea otro amanecer. Muerta de miedo, permanece agazapada en un rincón con la cara iluminada por la luz que emite la pantalla del ordenador. Antes de que caiga la próxima bomba, teclea una petición de socorro:

— SOS ¿Hay alguien ahí?

—...

Tras múltiples intentos, tiene suerte. A su llamada responde la solidaridad. En Alepo, su ciudad, ya no queda nada: ni escuelas ni hospitales ni esperanza. Se lo han arrebatado todo, salvo la dignidad y las ganas de vivir. No le han dejado otra salida.

Cuando la seguridad y la salud se vuelven una utopía, emprende con su familia y su dolor un éxodo obligatorio junto a los demás supervivientes. Con los restos de su pasado a cuestas, avanza hacia la incertidumbre de la tierra prometida. Pero al llegar allí, entre alambradas de intolerancia, sólo encuentra frío, hambre y miseria sin expectativas de futuro.

A pesar de todo, Bana no se rinde. Sus ojos aún conservan pequeños destellos de luz que le infunden valor para continuar persiguiendo nuevos sueños fugaces.



Pilar Alejos Martínez. Nacida en 1961 en Manises, aunque reside en Quart de Poblet (Valencia). Diplomada en Relaciones Laborales por la Universidad de Valencia. Pensionista. Sensei de poesía japonesa. Participa en webs, blogs y revistas digitales, con sus poesías, microrrelatos y relatos. En papel, ha publicado textos en las antologías de varias editoriales, así como del Colectivo de Escritores «Valencia Escribe». En su blog, comparte sus creaciones.

CUANDO SÓLO QUEDA PARTIR

María Belén Alemán

De tanto caminar perdí la noción del tiempo y de mi cuerpo. Huyo del horror con apenas lo puesto: la camisa a cuadros de mi marido para exorcizar la angustia, un *jean* desteñido como el aliento y unas botas embarradas de sangre y dolor. Llego a la frontera con la piel palpitando una esperanza. Me reciben con alimentos y frazadas. Mientras mastico en silencio el pan y la zozobra, me ilusiono con abrazar una vida sin bombas ni estallidos. Mi sombra quedó del otro lado, ignoro si algún día la recuperaré. Por ahora sólo puedo recostarme en posición fetal... Pronto, volveré a nacer.



María Belén Alemán. Reside en Salta, Argentina. Poeta y narradora. En poesía publicó *Poemas para leer sin voz/s*, *Detrás de los silencios*, *Qué profunda es la noche* y *La vida de los días*. En narrativa: *Hasta volvernos a encontrar* (novela); *El mar de las libélulas* (cuentos) y narrativa para niños. Obtuvo diversos premios y distinciones. Fundó LecturArte, Espacio de Promoción de la Lectura e integra el grupo Micrósfera, espacio dedicado a la escritura y difusión del microrrelato en Salta.

MIGRANTES

Esther Andradi

Tenía un rocoto en la heladera, ya comenzado.

Cuando corto una pizca para echarle al guiso que estoy haciendo, salta una arañita. Pequeña. Muy lista, valiente, y me hace frente. Es decir, no corre ni se hace la muerta, no huye, está ahí, sobre la mesada de la cocina, mirándome, como si me conociera. Interpelándome con sus ocho brazos en jarra:

—Esta era mi casa, ¿adónde te creés que voy a ir a vivir ahora?

La entiendo perfectamente. Si estaba en la heladera es porque le gusta el frío. Entonces tomo un gajo del abeto que está en el tiesto de la ventana. Rápidamente, adivina mi intención.

Y se cuelga de la rama nevada.

Ella también está en el aire.



Esther Andradi. Escritora, nació en Ataliva, Argentina. En 1975 emigró a Perú donde publicó su primer libro sobre la situación de las mujeres. En 1983 se estableció en Berlín, en 1995 se mudó a Buenos Aires, y desde 2003 vive entre ambas ciudades. Escribe cuento, poesía, microficción, ensayo y novela. Sus microficciones han sido traducidas a diferentes idiomas, últimamente al portugués y al griego. Su libro *Microcósmicas* ha sido publicado en edición bilingüe español/alemán.

LÍNEAS

Cecilia Aretio A.

Camina con Digno, ¡inquieta el quiltro! Juntos desde una marcha del 2019. Lleva carnet, lápiz azul y en su cuerpo vibración de tambores.

Frente al liceo se ajusta la mascarilla, ¡su primera votación!, cumplió 18 este 2022. En la cámara, con Digno en brazos, lee: «Aprueba Nueva Constitución». Firme traza la línea, su huella, por todas, en especial por la abuela. El golpe del 73 desgarró millones de líneas vitales.

Luego explotó la desilusión, hubo que habitar esta lúgubre casa; mas sabe que no está sola, las líneas azul esperanza de la porfiada ciudadanía dibujan indelebles un nuevo camino.

Decide vencer el desánimo escribiendo sobre las mujeres de su tribu: mapuche y españolas, por raíz materna. Chile, Suecia y Haití, entrelazados por la paterna.

Hoy, 11 de septiembre de 2023, conmemora en la Universidad en que detuvieron y asesinaron al abuelo. Ante una comunidad diversa, se atreve a compartir sus primeras líneas públicas.



Cecilia Aretio A. escritora y psicóloga. Camina y sueña con una perspectiva feminista de la vida. Socia de SECH. Integra la «Comisión de Fomento Lector y escritor» en AUCH+. En poesía ha sido antologada en *Antología Ciudadana de la Memoria y los Derechos Humanos* (2023) con «Esperanza», publicado en *Heridas, Fracturas y Recomposiciones*, MAGO editores, (2019) y en *Lecturas de Género* (2022), plataforma digital internacional CALAMEO. *ReSueñas*, en coautoría (2020). En narrativa destaca los cuentos ilustrados *El Lagarto Vicente ¿Qué hay de malo en ser diferente?* (2018), Sello Editorial USACH y *Fuego en el corazón* (2022).

ALCANZANDO SUEÑOS

Rosa María Argumedo Crispin

A sus dieciocho años, Ana María decidió viajar por trabajo a España, junto a su hermana Pamela, un año menor. No sabían qué les esperaba, pero tenían muchas expectativas positivas de que les iría bien. Al inicio, las acogieron sus amigas que un año atrás también habían viajado para trabajar. Pero tras pasar seis meses de ardua labor en un restaurante, con sus ahorros decidieron alquilar su propio espacio para vivir. Todo marchaba bien. Lograron seguir ahorrando dinero y enviaban una remesa mensualmente a sus padres para apoyarlos.

Luego de esforzarse siete largos años, hubo un incidente de robo en el trabajo y, con ligereza y sin pruebas, los dueños las despidieron, sabiendo que ellas no eran las culpables. Se sintieron tristes, enojadas. Transcurridos varios días, empezaron a planificar su propio restaurante. Salieron todas las mañanas a buscar un local apropiado y lo encontraron. Invirtieron todos sus ahorros tratando de implementar el local y lo consiguieron. Inicialmente, el negocio tenía poca clientela, pero al pasar los meses, la esmerada atención y la buena sazón fueron las dos razones más importantes para que el pequeño restaurante incrementara su prestigio y popularidad.

De esta historia hace ya veinticinco años. Actualmente, las hermanas tienen dos restaurantes, que son muy reconocidos por la deliciosa variedad de sus platos. Asimismo, desde hace tiempo, decidieron llevar a sus padres a España, para que estén junto a ellas y aprecien todos sus logros, disfrutando la familia entera de una mejor calidad de vida.



Rosa María Argumedo Crispin (Perú, 1974). Psicóloga y escritora. En 2022 participó en un seminario de la Fundación Crate (de Chile). Tiene un Diplomado de Especialización en Gestión y Estrategias en Psicoterapia Cognitivo Conductual por la UNMSM. Integra las antologías argentinas «8M-2023. Escritoras que dicen» (2023) y «Cuentos románticos de amores bonitos» (2023). Un cuento suyo figura en la revista «Sonámbulo», número 9, de Uruguay.

RITUAL DEL RETORNO

Denise Armitano C.

Al amparo de la noche el niño entierra un tesoro en el jardín. Acaricia al perro que lo acompaña, pronto habrán de separarse. Toma un puñado de tierra rojiza sobre el que escupe para unirlo sobre su frente y mejillas. Cierra los ojos, aprieta los puños y masculla entre dientes: «Juro que volveré». Le han advertido que a los migrantes les roban sus pertenencias. Si no fuera así, ¿por qué habría de renunciar a esas dulces morocotas? Años después, el niño hecho hombre regresa al jardín donde han florecido rosas de chocolate con pétalos de papel dorado cuyas raíces abrazan la osamenta del perro guardián.



Denise Armitano Cárdenas (Venezuela, 1969). Narradora, publicista y traductora. Fundadora y editora de la web literaria *Contexturas.org*. Ha publicado narrativa, crónica y ensayo en periódicos, revistas y antologías de América Latina: Argentina, Chile, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela. Se ha formado en talleres literarios de destacados escritores latinoamericanos. Pertenece al Colectivo Internacional de Minificción. Brinda talleres para fomentar la lectura y escritura de microficción. Es autora del libro de microrrelatos *Atrapanieblas* (2023, Editora BGR, España).

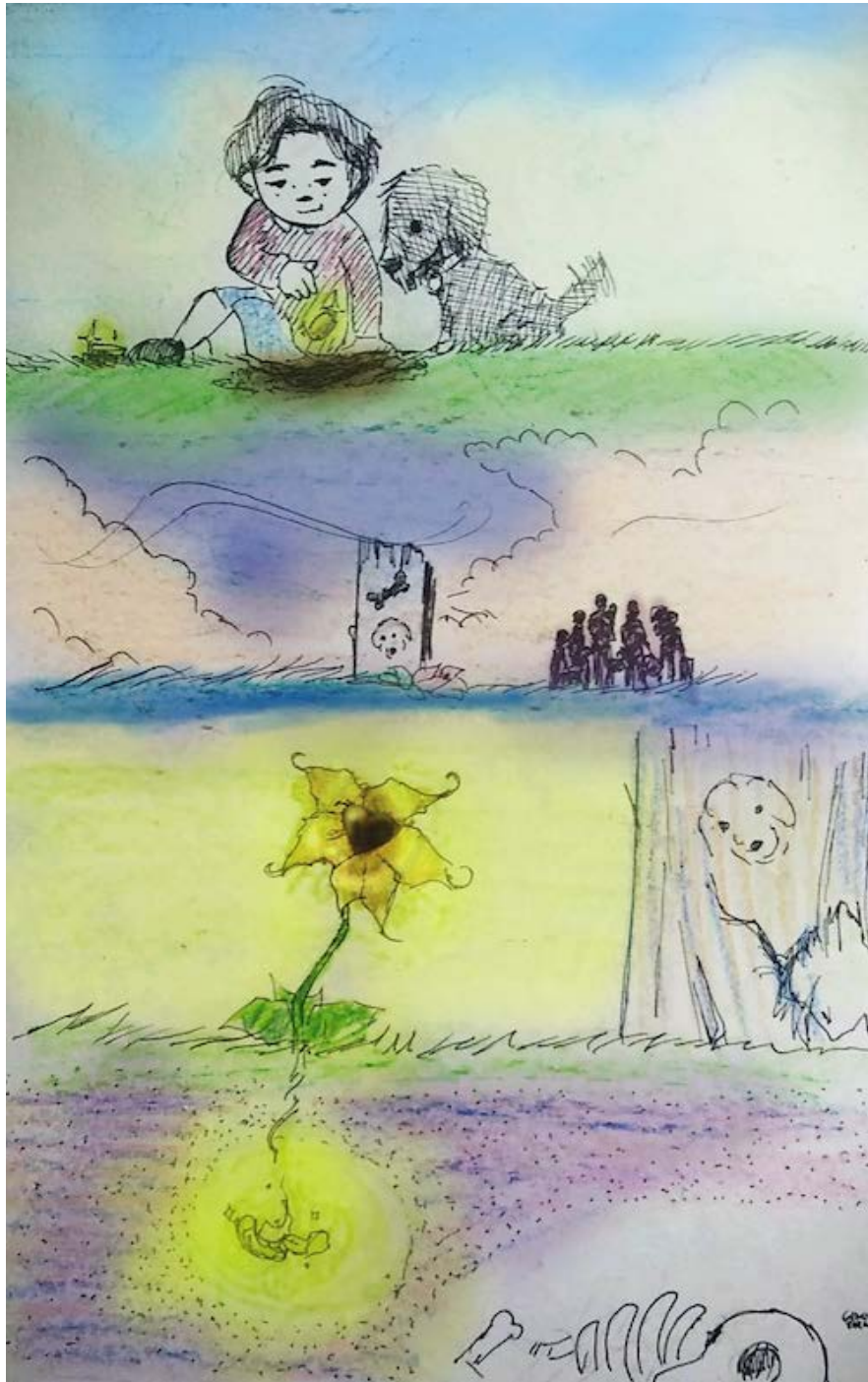


Ilustración de Gino Curiel Rondini para el texto de Denise Armitano

Gino Curiel Rondini (Maracaibo, Venezuela, 1993). Escritor, ilustrador y licenciado en Bioanálisis (LUZ). Cursó el diplomado en Edición, Promoción del Libro y la Lectura (UNEARTE). Ha participado en talleres de narrativa, ilustración y corrección. Amante de la lectura, escribe cuentos y relatos de género fantástico y de divulgación científica. Actualmente se dedica a la corrección y asesoría de contenidos académicos.

CICATRIZ

Josep Maria Arnau de Bolós

Mantenia los ojos clavados en tierra firme mientras el transbordador zarpaba para atravesar el gran lago.

—No es el mar, ¿verdad, mamá? —volvió a preguntar.

—No, no es el mar.

—¿Hay salvavidas?

—¡Por descontado!

—Si nos perdemos, ¿nos encontrarán?

—Sí, avisaríamos y ya está.

—¿Te quedarás por el camino, como papá?

Un silencio oscuro los paralizó por unos momentos.

—Yo estaré todo el rato aquí, contigo —respondió ella.

Él apoyó la cabeza en su regazo, con la mirada perdida.

—Pero avísame si tengo que saltar —musitó.

«Cicatriz» es un microrrelato publicado en el libro *In crescendo* (Josep Maria Arnau; Barcelona, Témenos Edicions, 2023).



Josep Maria Arnau de Bolós (Barcelona, 1954) es médico. Formado en la Escuela de Escritura del Ateneu Barcelonès, escribe microrrelatos y cuentos. Sus textos han obtenido reconocimientos en concursos literarios (Relatos en Cadena, Wonderland, La Microbiblioteca). En 2021 publicó en catalán el libro de cuentos y microrrelatos *Atrapat* (Témenos Edicions), que en 2023 se ha publicado en castellano con el título *In crescendo* (Témenos Edicions).

CAMINITO

Sergio Astorga

Acarició un sueño cuando cruzó la calle. El sueño de fiesta con papel picado y miradas curiosas. Que veinte años pasaron como acorde de bandoneón, y hoy que sus canas se refugian detrás de su panamá, escucha la voz grave de Carlos Argentino y relee la carta que le entregó Beatriz Viterbo. Cuando el caminito era trébol y la despedida una amiga flor de olvido. Por eso cuando cruzó la calle tuvo un sueño virguero. Que el tiempo mataría sus pasos, sin enervar la coquetería de la amargura.

No llegó al final.



Sergio Astorga. Nací en la Ciudad de México. Actualmente radico en Porto, Portugal. He sido artista independiente. Estudié Licenciatura en Comunicación Gráfica en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (Antigua Academia de San Carlos). Impartí el taller de Dibujo durante doce años en la UNAM. Y estudié en Letras Hispánicas, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Publicaciones, entre otras: «Perplejidades», Quarks Eds. Digitales; «Lotería Mexicana. Canto de minificción». Compiladores: Paola Tena, Victoria García Jolly y Manolo O. Soto, Ed. Algarabía; «Brevirus», Revista *Brevilla*.

CONQUISTA

Sonia Gabriela Ayala Cano

El hombre blanco invadió y conquistó tierras ajenas al tener una corona por poderío. El indígena luchó con furia al ver sus tierras saqueadas, sus guerreros derrotados, sus mujeres mancilladas y su nación sometida bajo el yugo del credo. Siglos después, el mestizo se cuestionó, ¿para qué sirvieron el credo y las buenas palabras? Ideología, cuyos intereses y acciones azotó a la cultura de muchos grupos indígenas.

En la mezcla de palabras y tradiciones, se sometió con la fuerza del poder a vastas entidades indígenas para «civilizarlas».

Se establecieron puentes de alfabetización y clases sociales a base de látigos entre los pueblos y grupos indígenas que se dejaron dominar, pero el costo fue muy alto, fueron perdiendo poco a poco su identidad.

Con el pasar del tiempo, el mestizo indígena pensaba en sus ancestros, luego en sus descendientes. Los hechos le revelaron una desaparición inminente de sus grupos, usos y costumbres.

El mestizo lloró al darse cuenta que sus orígenes sólo existen en las huellas de la memoria colectiva.



Sonia Gabriela Ayala Cano. Ensenada, Baja California. Bióloga y maestra en Ciencias egresada de la Universidad Autónoma de Baja California. Ha participado en algunas antologías y revistas electrónicas con poemas y relatos inspirados en su vida personal y laboral.

AQUÍ Y AHORA

Karla G. Barajas Ramos

Recordé cuando bajaba al río a recoger caracoles. La arena de la orilla fresca en mis dedos y su color oscuro entre mis uñas. Es diferente a la del desierto, ésta se pega a la boca seca, cuando nuestros pasos levantan polvo, se adhiere al rostro, cuello, piel debajo de la ropa, entra por la nariz, cuartea mis quemaduras y la de los otros migrantes que se quedaron en el camino, evocaron algo que les sucedió en su pasado y descansaron eternamente.



Karla Barajas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; 1982. Publicó *Neurosis de los bichos* (Colección Minitauro, La Tinta del Silencio, México, 2017), *Esta es mi naturaleza* (Editorial Surdavoz, México, 2018), *Cuentos desde la Ceiba* (La Tinta del Silencio, México 2019), *Donde habitan las muñecas* (Quarks Ediciones Digitales, Perú, 2021), *Cenizas de los amordazados por el alba* (EOS Villa Digital, Argentina; 2022), *Viscerales* (Chicatana Ediciones, 2022).

CORAZÓN DE IDA Y VUELTA

Francisca Barbero Las Heras

Con mucho cariño para mis padres, que fueron emigrantes

Llegamos con la dirección anotada en un trozo de papel, dos maletas y las lágrimas en los ojos. *Tante* Elisa llamó a la puerta de nuestro nuevo hogar hablando en un idioma incomprensible para nosotros. Llevaba en las manos dos trozos de *strudel* de manzana. Y así empezó todo: las risas, las cervezas, las interminables preguntas y las respuestas aún más interminables. Los momentos compartidos, los nuevos amigos y los árboles en tonos rosas de la avenida *Heerstrasse*. Una hija, tres empleos cada uno, unos bailes en la sala de fiestas junto a la *Beethoven-Haus*. Una intervención quirúrgica, las navidades lejos de los padres, las escapadas a Bruselas y los paseos junto al Rin en bici.

Unos pocos marcos, una Ford Transit con unos cuantos muebles, y otra vez las lágrimas y dos maletas llenas del cariño de muchas personas queridas.



Francisca Barbero Las Heras (Bonn,1970), es Licenciada en Psicología por la Universidad de Granada. Ha publicado microrrelatos en la *Revista de Literatura Quimera* (446, 2021 y 463-464, 2022), en la *Revista Digital Brevilla Brevestiaro* (2021) y *Tigres para Juan* (2022) y *La minúscula cuerda floja* (2023). También en la *Antología de la Escuela de Escritores «Letra impresa»* 2021 y «*El verdadero nombre de las cosas*» (2022). Ha sido finalista del mes de enero de 2023 en el «XII microconcurso» de La microbiblioteca. Está casada y es madre de dos hijos.

NOSTÁLGICOS

Romina Andrea Barboza

Habían pasado algunos años desde la sequía terminal que acabó con el 99% de las reservas y acuíferos de agua dulce y exterminó a casi todas las especies terrestres, incluida la humanidad. Paradójicamente, entre los sobrevivientes -que se contaban con los dedos de dos manos- se encontraban tres pescadores. En las caminatas itinerantes que tenían que repetir en busca de refugio y comida, encontraron cañas. Y se pasaban las tardes en los desiertos tirando líneas a la tierra infértil.



Romina Andrea Barboza. Nací en Tucumán, Argentina, hace 36 años y crecí jugando al fútbol, mirando películas y leyendo novelas. Hace unos años descubrí las minificciones y la curiosidad inicial se transformó en fascinación. *Fisurar lo invisible* (Macedonia Ediciones, 2023) es mi primer libro de microficciones. Sigo amando al cine y jugando, menos al fútbol y más con las palabras.

EL GRAN SALTO¹

Sandra Barrera Andrada

El Reino Unido ha cooperado para la construcción del muro. Como una inspirada obra de arte moderno, el Paso de Calais rompe el espacio con una pared de alambres. El eritreo sin calzados, con ropa maloliente y hambre pretende vencer las leyes de la física. Su gran destino queda pendiente del salto eficaz.



Sandra Barrera Andrada nació en Córdoba, Argentina. Es Licenciada y Profesora en Letras Modernas. Publicó *Contornos* (2016, poesía), *La Opción del Sitio* (2019, microrrelatos), *Bordes* (2022, poesía). Ha publicado en más de veinte antologías de poesía y narrativa breve en formato impreso. Muchos de sus microrrelatos han sido seleccionados para ser publicados en variadas antologías de revistas digitales de Colombia, México, Chile, Perú y España entre otras. Pronto dará a conocer un nuevo libro de narrativa breve.

¹ En *La Opción del Sitio*, Ediciones del Callejón, 2019, Argentina.

LA MANO DE WATAUINEWA

María Antonieta Barrientos

Abuela, es difícil vivir en Santiago. Me falta la fuerza de los espíritus del agua, su ancestral abrazo, la mirada de la luna del sur. Aquí las noches no hablan con las voces de los antiguos ni con los tamborileos del viento. Hay mucho ruido, mucha gente, mucha prisa. Ni siquiera puedo ver las estrellas. Donde miro hay casas, edificios, autos. Es compleja la vida en esta ciudad. Está llena de personas y, sin embargo, me siento muy sola. Se preocupan por sus propias cosas y de nada más.

Extraño la bulla de las aves en la playa, las comidas, el frío. Incluso, me parece que el aire tuviera otro olor y que mi piel, acostumbrada a los hielos, se estuviera derritiendo. Todo el día ando sudando, me mata el calor.

Pero quiero confidenciarte, querida abuela, que cada cierto tiempo, Watauinewa, El Eterno, viene y me toca con sus dedos de viento y distancia. Entonces, mis recuerdos galopan hacia el Cabo de Hornos. Y no me siento tan triste, tan fuera de lugar. Me imagino contigo en Navarino, en Ukika o Katushwea, en nuestros canales en Yagashaga, en una chalupa de pesca, mecida por el mar y acariciada por la voz de la inmensidad.

Ella me entenderá, pensó la joven universitaria, y así diría el mensaje que le hubiera enviado a mi abuela Cristina, si aún viviera la última hablante de la lengua Háusi Kuta, mi lengua yagán.

Watauinewa: Deidad principal en mitología Yagán. Su nombre significa El Eterno.



María Antonieta Barrientos, Chile, 1966. Escritora ciega de la Patagonia. Ha publicado el libro infantil *Luciana, la ovejita magallánica* y el poemario *Todas las nieves, todos los vientos: Mi legítimo imperio*. Galardonada en numerosos concursos literarios. Publicada en antologías nacionales e internacionales de cuento, poesía y minificción, y en revistas literarias, formatos papel y digital. Miembro de la Sociedad de Escritores de Chile.

EL CASSETTE

Alex Daniel Barril S.

Sacó la grabadora Philips del cajón de su velador. Se recostó en la cama. Apretó las dos teclas al mismo tiempo y comenzó a grabar. Nunca sabrá si esta cajita sonora logrará burlar la censura. Hay que intentarlo. En otro lugar, tiempo después, alguien aprieta *Play* y se escucha que Managua es calurosa y húmeda ¿Cómo está Valdivia? ¿Y el tío René? Niños, vengan a saludar a la abuela, hablen aquí, en el micrófono. Muero por tus empanadas fritas y un vino de verdad. Acá comemos tortillas de maíz a toda hora ¿Y el papá? Dile que no se arriesgue sin razón, llegan noticias horribles de lo que está pasando allá. Niños, despídanse de la abuela. Los amamos. Suena la tecla *Stop* y la cinta comienza a rebobinar hasta el comienzo. El correo está a dos cuadras. El destino mucho más lejos. El censor toma la cinta y la tira a la basura.



Alex Daniel Barril Saldivia. Es Periodista y Magíster en Antropología y Desarrollo. En 2006, publicó su novela *La Memoria del Caracol*, bajo el sello de MAGO Editores. Algunos de sus cuentos han sido publicados en antologías sobre la narrativa chilena actual, producidas por la misma casa editorial. Ha participado en los talleres literarios de las escritoras Lilian Elphick, Diamela Eltit y Ana María Del Río.

DESAPARECIDO

Pía Barros

La mujer recorre calles y pega el rostro en postes, semáforos, esquinas. La fotografía en blanco y negro interroga transeúntes. Si lo ha visto, llame a este número. La ciudad apura el tiempo en compás vertiginoso. Ha encanecido ella y la fotografía incólume es sólo una mancha más. El veinteañero sonríe, detenido para siempre en la memoria de la novia anciana.



Pía Barros (1956 Melipilla, Chile). Feminista, escritora y tallerista. Actualmente es directora de Talleres Ergo Sum y de Editorial Asterión. Dirige el Proyecto Internacional **Basta!, contra la violencia de género**. Ha publicado 14 libros. Sus textos se encuentran publicados en numerosas antologías y sus obras han sido traducidas a varios idiomas. Es miembro de SECH, (Sociedad de Escritores de Chile), REM (Red de Escritoras de Microficción) y de AUCH (Autoras Chilenas).

PASOS

Alejandra Basualto

Tal vez es el ruido del mar el que no me deja dormir. Tal vez sólo son tus pasos en la nieve, al otro lado del mundo.

Publicado en *El agua que me cerca*, Santiago, 1983.



Alejandra Basualto (Rancagua, Chile, 1944). Poeta y narradora. Licenciada en Literatura. Dirige talleres literarios hace más de 30 años. Obra poética: *Los ecos del sol*, *El agua que me cerca*, *Las malamadas*, *Altovalsol*, *Guayacan and other poems (bilingüe)*, *Casa de citas*, *Antología personal (1970-2010)*, *Cuchillos*. Cuentos: *La mujer de yeso*, *Territorio Exclusivo*, *Desacato al bolero*. Novela: *Invisible, viendo caer la nieve*. Traducciones: inglés, francés, italiano, danés, rumano, búlgaro, griego y mapudungun.

EL PRECIO DE LA TRAVESÍA

Márcia Batista Ramos

María fue al país del norte en busca de mejores días. Después de muchas peripecias logró cruzar la frontera. Cuando se sintió a salvo, fue sacudida por fuertes contracciones uterinas, porque su cuerpo adivinaba que nunca más abrazaría a su prole.



Márcia Batista Ramos, brasileña. Licenciada en Filosofía-UFSM. Gestora cultural, escritora, poeta y crítica literaria. Publicó diversos libros y antologías, asimismo, figura en varias antologías con ensayo, poesía y cuento.

HORIZONTE

Jorge Betancourt

En los bordes de la ciudad, el mar, amplio y redimido. «LA HABANA DEL ESTE». El Faro del morro, que ilumina con terror, la costa, larga y caprichosa. En sus aguas, la carne ahogada y sombría de un cuerpo solo... En los afeites, el aire supremo de los cazadores tras su presa. A veces la noche, sus ojos que escudriñan cuales perros jíbaros, al océano profundo...

Para guarecerse, se escabulle en la barcaza. Casi siempre la jauría es más veloz y le da caza. Esta vez, pasó de ser un perro solitario en desarraigo, y sin medir el tiempo, saltó sobre la madera... Lejos está de percibir los pasos. A esa hora, otros que huyen, son punto muerto entre los guijarros. Puede ser un final trágico... Cuando amanece, va quedando un rastro de vida sobre la arena sucia. Luego otros serán abducidos por la misma causa, emigrados sin retorno... (Un hombre hastiado se vuelve torpe) ... Es el grave error de los fugitivos, robar del embarcadero, el bote que hace agua...



Jorge Luis Betancourt – Banes, Holguín, Cuba- 1964. Graduado en artes visuales. Poeta, narrador y dramaturgo. Ha publicado, *El ojo insípido de la noche*, Editorial Kañy, Argentina. *La playa del chivo*, novela, Ilíada Ediciones Alemania. «Poemas» en la Revista *Nube Cónica*, Chile. «Lo que trajo la resaca», narrativa, revista *Nube Cónica*, Chile. *El espacio oscuro del caracol*, ediciones del callejón, Argentina 2023. Con la participación en la feria del libro, Córdoba, Argentina 2023.

PESOS Y VACÍOS

Elena Bethencourt

Cogió la casa grande donde se crio, la dobló bien y la puso en la maleta. Encima colocó el primer beso y las historias de la abuela. En los huecos metió las tardes de pesca, el muelle y la arena de su tierra natal.

Sus padres y su novia se plancharon para que los llevara, pero como no cabían, lloraron todo el camino hasta el aeropuerto.

Entre sollozos llegaron al mostrador de facturación. Tenía exceso de equipaje. Empezó a entender que emigrar era eso: pagar siempre por el peso que llevaba y aún más por el que dejó.



Elena Bethencourt, de Tenerife, España, es licenciada en Filología. Entre otros, ha ganado los premios nacionales de poesía infantil «Charo González» y el «Luna de Aire», el «Carmen Alborch», el Zenda y Relatos con banda sonora de microrrelatos. Ha publicado el libro de microrrelatos «Cuando se derrama el mar», (Ger's Books, 2023) y «Minimundos», poemario infantil de Ediciones S.M.

HOMBRE QUE PIENSA

Raúl Brasca

Pienso en las migraciones. La magnificencia de una bandada inmensa de pájaros que de golpe levanta vuelo para recorrer medio planeta, el intimidante abandonar la caverna de millones de murciélagos en busca de temperaturas más benignas, la monumental traslación de las ballenas que cruzan el océano para reproducirse, la entereza de los grandes pueblos que atraviesan el desierto para alcanzar una ribera.

Pienso, más precisamente, en la multitudinaria compañía que vence a la soledad en el ruido de muchas alas, en la tibieza de cuerpos que se abrigan, en la alegría de ir todos en la misma dirección.

Porque quiero poder siempre seguir a la manada, no ser nunca un ave vieja que sucumbirá al invierno, ni un murciélago al sol que desespera, ni una ballena en la arena mientras el agua se aleja, ni un hombre triste que ha perdido el paso y mira impotente cómo se le va el mundo.

En: *Las gemas del falsario*, Cuadernos de Vigía, Granada, España, 2012, p. 42.



Raúl Brasca. Argentino, narrador, antólogo y ensayista. Su ficción está compendiada en *Obra reunida* (Ed. Milenio, Lérída, España, 2022), sus ensayos en *Microficción: cuando el silencio toma la palabra* (Micrópolis, Lima, Perú, 2018). Autor de más de quince antologías publicadas en Argentina, México y España. Creador en 2009 de las Jornadas FERIALES de Microficción en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, que se suceden hasta hoy. Recibió la «Orden de Alejo Zuluaga» de la Universidad de Carabobo como personalidad relevante de la Cultura. En 2017, la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México y el Seminario de Cultura mexicana le otorgaron el «Premio Iberoamericano de Minificción Juan José Arreola».

@raul_brasca

EL ORIGEN

Natalia Bronfman

Voy por mi hijo. Camino buscando un origen, tan ilógico. Hay nieve y viento, la gente agolpada en el metro; el olor a marihuana y café de Toronto. Este invierno ha sido crudo. El hielo en la pendiente de cemento no me permite avanzar. Me encuentro con mi hijo, me sonrío. Debemos volver a casa, tomamos el metro, un hombre escarba un basurero y saca lo que queda de un vaso de café. Siento la culpa. Es contradictorio. Yo también necesito un líquido tibio para mi corazón. Me equivoco de sentido. Vamos al Este. El tren se detiene. Al bajar, la gente no se mueve. Hay personas ocultándose. Sirenas que anuncian bombardeo. Los vestidos y las botas me indican que es 1905. Hay humo. Lenguas extrañas. Mi hijo llora. Estamos en Odessa, Ucrania, Imperio Ruso. Mi apellido judío se vuelve una espada eléctrica en mi columna. Soy mi tatarabuela con mi bisabuelo en sus brazos, empezando un viaje sin retorno. Sus ojos grandes, ojeras marcadas y cejas profundas pronto viajarán a mí y también las memorias del miedo, como un mar profundo de silencio. Porque el miedo se amontona en los cuerpos, vivos y muertos. De esos hielos vine yo, lo sé, aunque reconozca también ese dulzor latino del café granuloso, la piel tostada de mi pequeño. ¿Cuántas veces corrieron por el hielo mis antepasadas? ¿Cuántos barcos se abordaron para que yo llegara a este lugar? Me extingo en este escape. Jugueteo con la rabia y finalmente sé quién soy.



Natalia Bronfman (Chile, 1984). Es actriz, dramaturga y Magíster en Gestión Cultural por la Universidad de Chile. Ha presentado sus textos dramáticos en Chile y Canadá; en el último tiempo ha incursionado en la narrativa. Ha publicado un libro de investigación en coautoría junto a Paulina Bronfman, «Performance, ciudadanía y activismo en Chile 2010-2020» (2022, Editorial Oso Liebre).

DISEÑANDO PORTADA

Ricardo Bugarín

El tren partió a las 19.45...
A las 19.45, el tren partió...
Desfiladero de árboles y nieve. Acantilados y puentes. Ascendentes curvas.
Nieve. Acusadoras pendientes. Nieve.
El tren había partido a las 19.45. Eran 216 esperanzas.

(Aquí, colocar fotografía de la catástrofe)



Ricardo Bugarín. (General Alvear, Mendoza, Argentina, 1962). En microficción ha publicado: *Bonsai en compota* (Macedonia, Buenos Aires, 2014), *Inés se turba sola* (Macedonia, Buenos Aires, 2015), *Benignas Insanías* (Sherezade, Santiago de Chile, 2016), *Ficcionario* (La tinta del silencio, México, 2017) y *Anecdotario* (Quarks, Lima, Perú, 2020).

EL DESIERTO ES UNA HERIDA

Margarita Bustos

Nos dijeron que pasar por el desierto sería más seguro, además la noche nos borraría la huella. Aunque el desierto de Atacama está repleto de heridas y sus custodios despiertan con el mismo sol que nos hiere los ojos. Parece que a ustedes les seca el corazón, les dije a los polis, mientras rompieron nuestras maletas y las bolsas que traíamos y fuimos intercambiando en el camino. Los siete meses en mi panza tampoco ayudaron a calmar la revisión. Aunque hablamos la misma lengua, pareciera que somos de planetas enemigos. Hace dos días que no como, y junto a la caravana de paisas, espero que tanta arena movilice las fronteras y la voluntad de los chacales que las custodian.

Se seca la esperanza mientras me aterra la posibilidad que nos empujen de regreso, las huellas se han borrado con el viento y esta pequeña nacerá pronto. Las heridas se limpian con agua y paciencia, así que entre tanta búsqueda y rechazo espero que estas se limpien por acá con un milagro.



Margarita Bustos (Chile). Docente, escritora y gestora cultura. Diplomada en escritura creativa por la PUCV. Magíster en Género y Estudios Culturales de la Universidad de Chile. Ha participado en Encuentros literarios nacionales e internacionales en México, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Uruguay. Imparte Talleres de escritura creativa, memoria y Derechos humanos. Es Miembro de la Academia Gloriense de Letras (Sergipe, Brasil) Traducida al rumano y portugués.

EL ESPACIO ES EXISTENCIAL

David Cabarcas Salas

En un súbito desvío, mientras ubicaba la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile, me descubrí a mí mismo plantado sobre unos adoquines dando pasos a través de lo que bien era una paradoja de la calle que transitaba o una burla del destino: «Paseo de los huérfanos».

Mi yo interior me conminó a correr para salvarme de lo extraño, a pesar de que las miradas que me tropezaban me distinguían a mí como el distinto. Entre las voces ajenas y los rostros que avanzaban, pensé en el libro de Daniel Delgado que pretendía consultar antes de extraviarme y supuse, entonces, que el hecho de estar en esa condición ratificaba la idea de que todo inmigrante en cierta forma, no tiene madre.



David Cabarcas Salas. Nacido en Barranquilla en 1985. Doctorando en Literatura, Universidad Tecnológica de Pereira. Magíster en Literatura y Cultura, del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá. Licenciado en Humanidades y Lengua Castellana, de la Universidad del Atlántico de Barranquilla. *Profesor de Lenguaje y literatura de la Secretaría de Educación de Bogotá. Autor del libro de cuentos La sociedad de los hipocondríacos (2023).* Participación con microcuentos en «La esquina delirante», de *El Espectador* y *Brevemente* (Nicaragua).

UN PUÑADO DE SÍLABAS

Damaris Calderón

Entre la memoria y la muerte, el polen de una mariposa. Regresaste del hospital, con una flor en la mano, símbolo del infierno. No recordabas los rostros ni los nombres y yo tuve que falsificar tu firma para cobrar la exigua pensión que te dejó mi padre. Empecé a llamarte Girasol, mi girasol y a sostenerte la cabeza que se giraba buscándome. Te dije que lo que te pasaba también le pasaba al país: la gente había dejado de recordar, la mano izquierda no recordaba lo que hacía la derecha, entre los pies y las rodillas los cuerpos se ladeaban, sin coordinación, aun así se iban cruzando mares, atravesando fronteras. Apreté tu mano y la mía para hacer un ejército, otra falange. Cuando te desplomaste, te cargué con la delicadeza con que se carga una isla. Dejé un puñado de sílabas, como un puñado de migas de pan, para el que pudiera regresar.



Damaris Calderón Campos, La Habana 1967. Ha publicado más de 20 libros de poesía, entre ellos *Duro de roer*, *Sílabas. Ecce homo*, *El remoto país imposible*, *El tiempo del manzano* y *Daño colateral*. En 2011 obtuvo la Beca de Creación Simón Guggenheim. En 2014, el Premio Altazor y el Premio a la Mejor Obra Publicada en Chile. En 2019 le fue otorgado el Premio a la Trayectoria por la Fundación Pablo Neruda. Vive en Isla Negra, Chile.

RESILIENCIA EN LA TIERRA

Ricardo Camarena Castellanos

A Norma

Nunca fue migración planeada, sino destierro forzado. Ante la amenaza anónima, súbitamente empaclaron lo básico para huir a la brevedad, vomitados socialmente por la violencia inminente de su residencia, de su comunidad... de su patria.

Bajo terror amontonaron documentos de identidad, de estudio, de sus finanzas... Tiempo perdido, pues semanas después sólo serían un hato de papelería sin valor en el lugar generoso que, sin embargo, los acogió con sospecha: sospecha de si era cierto el peligro en que se hallaban; sospecha de la veracidad de sus credenciales, de sus estudios, de su estado de salud. Por ello tuvieron que renacer documentalmente *from scratch*. Sin embargo, las nuevas identidades no podían ocultar la tristeza infinita que consignaban en sus rostros las fotos electrónicas, las huellas dactilares... las huellas de la memoria.

Los nuevos escenarios, aunque idílicos, no dejaban por lo mismo de ser sino espejismos paradisiacos de lo que fue el paraíso local del que fueron expulsados sólo por comer del fruto prohibido: el del conocimiento. Conciencia social, a la que sus perseguidores llamaban «agitación social»: nunca había pesado tanto encadenarse al exilio permanente sólo por pensar con libertad, y en ella.

Ya establecidos, decidieron deshacerse de los símbolos del pasado y de sus documentos de origen porque ya tenían un destino: La Resiliencia en la Tierra... ajena. Pero de sus sueños jamás pudieron deshacerse, aunque yacieran desmoronados en las ruinas de lo que fue su residencia en La Otra Tierra.



Ricardo Camarena Castellanos (México, 1959). Narrador mexicanadiense de Toronto. Ph. D., Spanish (2017, U. of Ottawa), M.A., Spanish (2015, U. of Ottawa). Maestría en Educación (UNITEC, 2019). Maestría en Letras Mexicanas (UNAM, 2003). Lic. en Letras Hispánicas (UNAM, 1993). Periodista y Coeditor en Los Ángeles, CA (1996-2001). Premio Nacional de Investigación Teatral 1993. Investigador académico (El Colegio de México/UNAM. Músico de trova latinoamericana y rock. Migrante desde 1996 (USA, Canada).

TEMPORAL

Marylena Cambarieri

Hacía calor en esos días y había mosquitos que horadaban la piel con cada picadura como si se tratara de grietas imposibles de corregir y tapar con cemento antes de pintar la casa.

Cada vez que el sol era agobiante yo pensaba en el frío de allá lejos allende los mares y en mis ganas de ir para honrar el puente de regreso.

Ese día, las grietas de las paredes se abrieron y también las de la vereda del frente de la casa. Un huracán de vientos, granizo y lluvia había quebrado árboles y había movido el clima y la historia.

Vísceras, piel y huesos de cinco generaciones salieron de la tierra y esta vez atravesaron el mar que nos dejó de este lado de las cosas.

Allende los mares algunos ancestros fantasmagóricos complementaban nuestra historia con la piel, el corazón y los huesos igual de horadados en el recuerdo.

Entonces yo también crucé el mar.



Soy **Marylena Cambarieri**, docente y escritora. Nací y vivo en Viedma (Río Negro) Argentina. Publiqué *Fragments del ángel* (poesía); *Las otras ventanas* (microficción); *Tomada por su historia* (novela) y *Aloe vera* (poesía). También microrrelatos, poemas y cuentos en diversas antologías del país y del exterior.

MIGRANTES

Nélida Cañas

Migrar, los pies descalzos y la piel ardiendo en una balsa endeble en la voracidad del mar. No volver la cabeza. No mirar.

Migrar, esperar detrás del muro una hendidura cualquiera. Un pasadizo para la libertad, que tampoco está del otro lado.

Migrar, hundir las botas breves en la nieve densa. No volver la cabeza. No mirar. Las mejillas ásperas de lágrimas. No mirar.

Migrar, entre los escombros y la muerte y oír el grito de una madre, que escuchamos todos. Un grito sollozado: *¿Dónde esconderemos a los niños?*

Lo escuchamos todos. Lo vimos todos. Como vimos al niño muerto en la playa y juramos no olvidar.

¿Qué hacer con esa piedra que llevamos todos? ¿Qué hacer con esa piedra que arde y no soltamos? Esa piedra que migra y nos vuelve de piedra los pies y el corazón.



Nélida Cañas. Escritora argentina. Profesora de Literatura. Su obra literaria en poesía, narrativa, microficción y ensayo comprende veintitrés libros. En microficción: *Breve cielo, Intersticios, Como si nada, De nunca acabar, Pan desmigajado, Collares de acacia*. Participó en diversas antologías y en revistas culturales. Siendo traducida parcialmente al italiano, francés y griego. Obtuvo Premios Nacionales e Internacionales. Miembro de la REM, del Colectivo de Escritoras Somos mar y del Proyecto Microlee (2018- 2020).

SENDERO

Diego Carvajal Gallego

¡Quietos todos, que nadie se mueva!, nos dijo una voz desde el frente de la fila que transitaba el sendero en la selva. Al escucharla, afloraron sin control los miedos más profundos de quienes, con esfuerzo, habíamos pagado los dólares para pasar la frontera sin sellar los pasaportes.

El murmullo fue acallado con señales de silencio. Quedamos quietos, en cuclillas, mirando fijamente hacia adelante. El sol estaba bajo en el horizonte, su luz tropical llegaba a través de las copas de los árboles centenarios, testigos de muchas caminatas similares en búsqueda de las ilusiones que vivían más allá de la selva. El sendero era casi un trazo, conocido solamente por los modernos traficantes de esperanzas para los seres humanos que, como yo, caminaban sin pasado.

El jaguar se detuvo adelante, justo en el claro iluminado por la luz dorada del atardecer. La magia lo envolvió. Veneramos, asombrados, su poderío. Miró perezosamente la larga fila sin intentar capturar a ninguna de esas presas con sabor a cerdo que tanto le gustaban. Majestuoso, siguió su camino.

Los guías esperaron unos minutos asegurándose que el peligro había desaparecido.

Al retomar la marcha, nadie advirtió la mancha de sangre en el lodo que reemplazó al último de la fila. Un muchacho joven, con gafas, que enseñaba siempre, feliz, la fotografía de su esposa con su hijo en los brazos.

Sus gafas colgaban, huérfanas, de un arbusto.

Al continuar, los rugidos inesperados de dos jaguares erizaron nuestras pieles mientras nos adentrábamos en la noche.



Diego Carvajal Gallego. Escritor y artista visual. Nació en Cali, Colombia en 1963. Hijo del poeta y escritor Juan Martín Carvajal Ramírez. Desarrolla su actividad como escritor y artista visual en Jamundí, Valle del Cauca. Está vinculado con varias editoriales como ilustrador y diseñador de libros, labor en la que combina métodos tradicionales, digitales y de Inteligencia Artificial. Ha sido ganador del Premio Estímulos para el Arte y la Cultura en su localidad y a nivel nacional.



«Sendero». Ilustración digital creada por Diego Carvajal Gallego, con la asistencia de Inteligencia Artificial y el uso de técnicas de pintura digital.

RAÍCES PERDIDAS

Homero Carvalho Oliva

En las profundidades de Los Andes, donde el sol se oculta tras las montañas como tímido amante, se alzaba el pueblo de Justino; cada rincón guardaba las risas de su infancia, los partidos de fútbol en la cancha de la escuela, las impúdicas caricias detrás de la iglesia, el aroma de ají colorado de los picantes de su madre, los tamales de la abuela, las empanadas de la tía Juana... Había cruzado el continente para llegar al norte, naufragó en las frías aguas del Río Grande, sobrevivió al peligroso desierto de Sonora con sus coyotes y otras alimañas, hasta llegar a la desmedida urbe prometida, donde lo esperaba un primo que lo abandonó a los pocos días. En el fárrago de la ciudad, «la entraña del monstruo» escuchó decir en el metro, Justino cerraba los ojos para sentir el calor del hogar, escuchar el murmullo del arroyo entre los campos de maíz y el ritmo de las canciones populares que ahogaban la plaza en las fiestas de la Virgen de la Candelaria; Justino se aferraba a las nostalgias del terruño, hasta que lo invitaron a una reunión con gente de su pueblo y, al ingresar al salón, escuchó, vio, saboreó, olió, y palpó lo que había dejado atrás y recordó por qué había decidido marcharse de ese lugar para no volver nunca más.



Homero Carvalho Oliva, Bolivia, 1957, escritor y poeta, ha obtenido múltiples premios de cuento, poesía, novela y microrrelato a nivel nacional e internacional. Su obra literaria ha sido publicada en otros países y traducida a varios idiomas; sus poemas y cuentos están incluido en más de cincuenta antologías internacionales; es autor de antologías de poesía, cuentos y microcuentos publicadas en muchos países.



«Migrante en NY». Ilustración IA para el texto de Homero Carvalho O.

TE CONOZCO, PAJARITO

Guillermo Arnul Castillo

El bus articulado de la ruta E21 se detuvo en la estación Las Américas. Las puertas automáticas se abrieron. Entre quienes a empujones abandonan y abordan, aparece un joven sonriente. Buen día, les deseo que estén vivos cada día de sus vidas. Se sitúa en un reducido espacio para hacerse notar. Yo no vengo a decirles lo que ustedes ya saben de quienes tenemos una forma de hablar con pronunciación fuerte y clara en las consonantes, así como por una entonación musical y acentuada. No, señor, señorita. Yo vengo a otra cosa con esta polifonía donde todos seremos recompensados. Pero, antes, tengan cuidado con algunas manos que buscan quedarse con sus jugosas billeteras. Siga, siga, señora, que no la vaya a pisar una rueda de tomate. Y así, entre risas y ocurrencias se gana la atención. Sus ojos resplandecen para hacerse notar más y en cada acorde queda demostrado que Hijo de gato, caza ratón. Permítanme preguntarles: ¿Qué clase de personas son como el agua?, quien lo sepa que levante la mano y me entregan un billete o una moneda que les sobre. La gente ríe, son muy pocos los que permanecen indiferentes. ¿Se rinden? Y algunos contestan que sí. Pues bien, las personas que son como el agua, no se le niegan a nadie. Estallan las carcajadas. El hombre saca un fajo de billetes y a los más obsequiosos les entrega un devaluado billete de su país. Adiós, adiós, porque chivo que se devuelve se desnuda.



Guillermo Arnul Castillo. Buga, Colombia. Docente escritor, bloguero. Participante en varias publicaciones literarias de Colombia, Chile, México, Perú e Israel con cuentos y minificciones. Autor del libro de microrrelatos *La eternidad del instante* (2017) y de cuentos *Uno de mi calle me ha dicho* (2018) Escribe porque no puede evitar descubrir lo que quiere decir. Administrador del blog [Microbrevedades](#).

QUEBRADO

David Castro Ríos

Se sintió un hombre nuevo al divisar la frontera; sonreía mientras saboreaba el comienzo de su nueva vida. Sin embargo, al estar del otro lado, vio rostros de angustia que anhelaban cruzar en sentido contrario.



David Castro Ríos. Bogotá, Colombia. Lector, músico y docente. Egresado de la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad Distrital. Magíster en Literatura de la Universidad de los Andes. Es amante de la lectura y la escritura desde que tiene uso de razón. Practica la brevedad y hace labores de antología desde su proyecto digital *Relaciones textuales ¡sin preservativo!*

LA LOCA

Graciela Chávez

Tomé la taza enlozada de la abuela y la cargué a pesar de que Jorge insistía que no había lugar para nada más. Cruzar la selva de Darién es un infierno repetía y no exageraba. El verde nos devoró, nos robaron todo, la crecida se llevó a mi hija pequeña y a Jorge tratando de salvarla. Quedé varada en un pueblo hasta que aparezcan, ando por las calles mendigando con la taza de la abuela en mano, es todo lo que quedó de mi vida. Cuando alguien me pide dejarla, lloro y grito tan fuerte que espero que me escuchen los dos y regresen de una vez por todas.



Graciela Chávez. Profesora salteña. Participa de actividades de promoción de la lectura y escritura. Publicó sus producciones en medios digitales y junto al grupo Micrósfere el libro *De fugas y confluencias* (2021). Premiada en el Concurso Literario de la Provincia de Salta en Microficción. (2023)

LA HUELLA DEL APOCALIPSIS

Lilian H. Cheruse

Las huellas de la historia son eslabones donde anidan los secretos que descorre el viento, cada tanto, en alguna cima helada o en la marca digital grabada en la piedra milenaria... Las huellas en la selva se inscriben con barro y clorofila, son los rastros vivos de la tribu que ha perdido su hábitat de origen. También están las de los migrantes que huyen de la guerra o de la hambruna, pero ellas se ahogan bajo sus barcas precarias sin llegar a ningún puerto. Huracanes y sismos esconderán las pisadas en el rasgado cemento de las urbes si el hombre no detiene a prisa ese magma de la tierra que puja por llegar a su corteza y entonces, el planeta azul se volverá sólo una huella cósmica, una nimia estela de lágrimas y polvo en la inmensidad del universo.



Lilian Haydee Cheruse. Nació en Baradero (BsAs), reside en Rosario (Sta Fe), ambas de Argentina. Profesora en Letras, escritora y gestora cultural. Ex Directora Comisión de Cultura (Concejo Municipal de Rosario). Obtuvo reconocimiento como escritora y por su aporte a la cultura. Sus obras fueron declaradas de Interés Municipal. Publica en medios digitales internacionales. Reseña y prologa obras de otros escritores.

UN MODO SEGURO PARA REGRESAR A MARSEILLE

Dimitra J. Christodoulou

Lo bueno con los pliegues es que caben en su interior tanto la luz como la oscuridad. Y, aun mejor, si nos volvemos locos y nuestros ojos empiezan a echar chispas, los recogemos y vamos a un lugar cualquiera que podríamos llamar Marseille, a tenderlos. Y, detrás de la colada tendida, podemos hacer que quepa todo lo que rebosa de esa realidad paranoica que hace todo lo posible para asfixiarnos en una vida que, claro, no lo es. Y que ese lugar elegido urgentemente a suerte puede resultar ser de verdad esa patria perdida, soñada durante toda una vida, que se llama Marseille.

ΈΝΑΣ ΣΙΓΟΥΡΟΣ ΤΡΟΠΟΣ ΓΙΑ ΝΑ ΕΠΙΣΤΡΕΨΕΙΣ ΣΤΗ MARSEILLE

Το καλό με τις πτυχώσεις είναι ότι χωρούν εντός του χωρούν τόσο το φως όσο και το σκοτάδι. Και, ακόμη καλύτερα, αν τρελαθούμε και το μάτι μας πάρει να γυαλίζει, τις μαζεύουμε και πάμε σ' ένα οποιοδήποτε μέρος που θα μπορούσαμε να το πούμε Marseille, να τις τεντώσουμε. Και, πίσω από την απλωμένη μπουγάδα, μπορούμε να χωρέσουμε όσα ξεχειλίζουν απ' αυτή την παρανοϊκή πραγματικότητα που κάνει το παν να μας πνίξει σε μια ζωή που φυσικά δεν είναι ζωή. Κι αυτό το επιλεγμένο μέρος, επειγόντως στην τύχη μπορεί στ' αλήθεια να καταλήξει να γίνει εκείνη η χαμένη πατρίδα, ονειρεμένη μια ολόκληρη ζωή, και τη λένε Marseille.



Dimitra J. Christodoulou (n. Johannesburgo). Candidata a Doctorado (Universidad Aristóteles de Tesalónica). Su investigación sobre el caso griego titulada «Greece: Mikromythoplasia» está incluida en el volumen colectivo (ed. Ana Rueda), «Minificción y nanofilología: latitudes de la hiperbrevedad» (Ediciones de Iberoamericana, 2017). Desde 2018 edita dos columnas especializadas en microficción en las dos revistas literarias griegas «Hartis» y «Planodion, Bonsai stories».

LA PROMESA

Sara Coca

Al abuelo siempre lo escondemos si aparecen visitas inesperadas. Así nadie pregunta y por un rato olvidamos que nacimos lejos, en medio de la nada, donde sólo crece la miseria. Padre gesticula y pronuncia como le hemos enseñado mientras madre ofrece dulces que saben a nostalgia. Galletas que alimentan las ganas de llorar, pero todos las rechazan.

Cuando se marchan, se las ofrecemos al abuelo para que nos perdone. Y lo colocamos de nuevo sobre la repisa junto a la foto de la abuela, hasta que nos permitan reunirlos también en el más acá.



Sara Coca. Sevilla. España. Periodista, gestora cultural y postgraduada en *Escritura Creativa*. Ha publicado los libros: *Puentes*, *Micromundos*, *A qué sabe lo que somos*, *No quieras saber tanto*, *Desubicados*. *Microficciones Audiovisuales* y *Caóticos*. Participa en numerosas antologías de microrrelatos, en revistas literarias y ha obtenido diversas menciones y premios.

OLEADA

Carmen Concha-Nolte

Muchos intentábamos huir del mar desconocido. La oleada, imprevista, se precipitó. Nos golpearon piedras, y el sonido de los caracoles nos retumbaba. Ahí olíamos a pescado fresco. En minutos, mientras me orillaba, todo me llevó a contracorriente. La revolcada nubló mis ojos e impidió que saliera a flote. La marea me despeñó el cabello y espesó mi barba. Alejado de la superficie, fue entonces que desconocí mi nombre y el abecedario que debía pronunciar. Ya en bajamar, agrupé una ensenada de sal y recuerdos, pero me forzaron a continuar bajo la oleada de «recién llegados».



Carmen Concha-Nolte (Perú). Licenciada en Lingüística, lectora de centros y periferias. Concluyó la maestría en Literatura Peruana (UNMSM). Sus relatos, análisis y crítica literaria aparecen en veinte revistas. En los dos últimos años, sus creaciones integran veintitrés antologías. Colabora en *Atril. press*, *Alquimia literaria*, *Las Críticas*. Ganó el premio *Péndola Dorada* 2022.

EL AVIÓN

Eduardo Contreras Villablanca

El niño miró la enorme estructura metálica, «así de grandes son los aviones», pensó. Era la primera vez que iba a volar. Su pensamiento fue interrumpido por el pinchazo de un fusil en su espalda, uno de los militares que se apostaban a ambos lados del pasillo, lo conminaba a acelerar el paso hacia la nave. Fugazmente divisó a sus abuelos y a la tía que lo miraban desde lejos, detrás de la barrera de uniformados. Atrás quedaba también el padre detenido. Se aferró a la mano de su madre. Más de cuatro décadas después, de regreso en Santiago, ha logrado reconciliarse con los aviones, pero sólo con ellos.

Publicado originalmente en la revista digital argentina «Cita en las diagonales», el año 2015.



Eduardo Contreras Villablanca. Chile. Es escritor, miembro de corporación «Letras de Chile», desde el año 2011 y de la Sociedad de Escritores de Chile, desde el 2017. Ha publicado cuatro novelas y tres libros de cuentos (tres de estas obras en co autoría con Cecilia Aravena). Más de treinta de sus cuentos y otros tantos micro cuentos han sido incluidos en revistas y antologías. También publica reseñas y críticas de libros en revistas digitales y en el periódico electrónico *El Mostrador*.

SÍNDROME

Amalia Cordero Martínez

Cada vez que decimos adiós, morimos un poco.
Canción de Jazz

Los espacios se le volvieron pequeños. Entonces decidió buscar otros horizontes tras el sueño que había modelado.

—Tengo el estómago apretado como un puño, no puedo comer. El contorno me es ajeno. Me molesta lo que no hay, lo que no consigo y lo que llega no me satisface, a todo le encuentro defectos —decía.

Y yo sin poder emitir una palabra que aliviara su tensión. Cuando el ser humano posa su mano un poco más allá del límite, pierde la cordura y la paciencia para escuchar hasta los lamentos de una madre.

Agobiado por varios intentos infructuosos, asumió salir clandestino y no avisar a nadie. La tristeza de su partida despertó tormentas en mi vida. ¡Tantos riesgos corrió! Quedé sola con su olor en cada llavín de las puertas, en su ropa de trabajo y en el calor de sus abrazos. Me aferré a esos retazos para mantenerlo cerca y repetir a diario: —Mucha suerte en tu nueva vida. Una mañana quise traer conmigo el rostro de mi hijo, pero la memoria me devolvió sus rasgos diluidos en la opacidad de un cristal.

En tierra ajena, él soñó que regresaba sobre sus pasos. Extraños le fueron los paisajes de infancia y una niebla disgregaba recuerdos, aventuras, aunque el amor subyaciera. Sobre otras tierras sus raíces no penetraron hondo mientras lo arreciaba el vacío que traía en el alma donde se aloja la inseguridad sentimental de no ser de ninguna de las dos orillas. Le diagnosticaron el síndrome del emigrante.



Amalia C. Cordero Martínez. 1945. Jagüey Grande, Matanzas, Cuba. Relatos, reseñas y microrrelatos le han sido publicados en Argentina, en Bolivia, en España, en revista *Lenguaje de Esperanzas*. Relatos en Antología, compilada por revista Elipsis Editores, Colombia. Revista *Micros: Microficción de República Dominicana*. Inmediaciones y Plumas latinoamericanas. Tiene digital, *Amalia, tras las lluvias de mayo*, en Bolivia y *Silencios llenos de trinos*, por Editorial BGR.

LA MUDANZA

Ingrid Córdova Bustos

Sentada sobre el piso, intenta dar un orden al caos que la rodea. Ropa sobre los sillones, objetos desperdigados por doquier y dos maletas a medio cerrar sobre la cama, parecen interrogarla sobre su próximo destino, provocando la misma desazón de siempre. Debe partir nuevamente, otro lugar, otro entorno, otra gente por conocer, las etiquetas —esas que no se ven— penden de su cuello: Exiliada, inmigrante, extranjera. Cierra los ojos para buscar algo de paz y recuerda el inicio de este viaje interminable.

La orden de expulsión del país, perentoria y sin apelaciones, parecía casi un gesto de misericordia después de lo vivido. La mañana siguiente, tomó su desgastada mochila y comenzó a llenarla con extraño frenesí. Cuando abordó el avión después de mostrar el pasaporte marcado, pensó si alguna vez volvería.

Ya instalada en un apartamento a las afueras de Berlín, donde unos amigos la habían acogido, revisó el extraño contenido del equipaje: el retrato de sus padres frente a la puerta de su casa, los libros de poesía que atesoraba, muchas cartas escritas a mano, el malogrado reloj de la abuela marcando siempre la misma hora, el *pullover* de su compañero. Al fondo de la mochila apenas un par de calzones, otro de calcetines, un pantalón y una chaqueta para ella. No volvió, no pudo, luego no quiso.

Sus manos comienzan a moverse para continuar con la ardua tarea de embalar la vida en las maletas, sabiendo que llevará consigo lo necesario, nunca lo imprescindible.



Ingrid Córdova Bustos es una poeta y narradora, nacida en Santiago de Chile. Gestora cultural, editora y miembro de la Sociedad de Escritores de Chile, SECH, su obra ha sido publicada en diversos medios escritos y digitales del país y el extranjero. Incluida en diversas antologías, colabora también con medios de prensa digital escribiendo artículos de opinión.

¿FORÁNEO?

Fabián Cortez

¡¿Foráneo?!

Así al menos me han tildado.

Peregrino de distantes parajes y aquí, en esta tierra, todo sabe a inédito. Colores, aromas, texturas e incluso sonidos. Soy diferente a ojos de los oriundos y por ello motivo de rechazo, les genero tirria e incluso un miedo vestido de rencor. A ratos me pregunto si eso provoca un forastero como yo. Es probable, no lo sé. Soy único en mi clase.

Tengo un propósito, otras razones me motivaron mi arribo y no tienen que ver con aportar al crecimiento económico, tampoco a llenar brechas laborales y menos a enriquecer la diversidad cultural. No, claro que no. Fui impulsado por la curiosidad.

Tiempo atrás recibí señales, una invitación y también un mapa. El mensajero no respiraba, pero me ilustró en lo conveniente que era venir hasta acá.

¡Sí! Recorrer tan larga distancia valió la pena.

Gracias por la invitación.

Ahora, ¡aténganse a las consecuencias!



Fabián Cortez González. Santiago de Chile, 1965. Novelista y cuentista. Ha publicado seis novelas y fue incluido en nueve antologías de cuentos. Participó en el programa «Letras en el Aula» y fue organizador del «Ciclo de Lecturas del Encuentro Internacional de Literatura de Ciencia Ficción y Fantástica» en sus versiones del 2017 y 2019 y el «Ciclo de charlas del Encuentro de Literatura Negra y Fantástica» 2021. Formó parte de la ALCIFFCON I y II 2022 y 2023 como expositor y moderador.

MIGRANTE

Patricia Dagatti

La muchacha ofrece su cuerpo, hace y deja hacer. Cumple con su obligación a pesar de la indiferencia del cliente. Llévame hasta San Juan, le había pedido. La negativa del hombre no la hace desistir. Escondida ahora en la caja del camión, se percibe como la sombra de un animal temeroso en territorio desconocido.

Salta metros antes de llegar al Oratorio. Rueda por la banquina. Se pone en pie. No lleva más que una botellita de agua para ofrendar a la Difunta Correa. Y fe, una fe desesperada con la que habrá de conmover a la Santa de los viajeros.



Patricia Dagatti. Villa María, Córdoba, Argentina. Magíster en Escritura Creativa en Español por la Universidad de Salamanca (España), Contadora Pública y Licenciada en Administración. Escritora y gestora cultural. Publicó los libros *Secuelas de un sutil aleteo* (Macedonia, 2020), *Cuerpos en variación* (Macedonia, 2022). Miembro de la Red de Escritoras Minificcionistas – REM. Integrante del comité editorial de Tusca Editoras.

MAESTRITA

Elisa de Armas

Pasa de puntillas evitando los cuerpos rendidos que abarrotan dormitorios, salón y pasillos. De la mano de su madre, recorre la lechosa madrugada de asfalto. Los pies se acomodan con dificultad a los zapatos de cordones, como el cuerpo delgado a las cinco horas de pupitre o los oídos a la música de una lengua ajena. Pero de seis a ocho, mientras Khadija se enfrenta a la imposible limpieza del local, ella es feliz entre el revoltijo de cachivaches, tan semejante al de los bazares de su tierra. Y en el rincón del fondo, alineadas frente a una pizarra de juguete, las desvencijadas muñecas de Antigüedades Aurora aprenden a leer árabe con el Corán para niños que Amina esconde en su mochila.



Elisa de Armas. Nació en Sevilla (España) y se ha ganado la vida como profesora de Lengua y Literatura en la enseñanza secundaria. Sus textos, relatos y microrrelatos, han aparecido en antologías colectivas en España, México y Perú. En solitario ha publicado la antología personal *No olvides la serpiente* (2020) y los libros de microrrelatos *Yo no soy bonita ni lo quiero ser* (2022) y *Yo tampoco me llamo Ulises* (2023).

EL PESO DEL RECUERDO

Paola De La Jara Valdez

Mi cuerpo y mi cabeza se balancean al ritmo del movimiento del bus. El cuello, que cae torcido, se inclina hacia la ventana y veo desfilar montañas y abismos, curvas y planicies. Huele a tristeza, a nostalgia, a desdén. El temor y la desesperanza se observan en nuestros ojos, por eso evitamos mirarnos; no hablamos. Vi lo que no quería ver, oí lo que no quería oír, hice lo que no quería hacer.

Me falta un pie y lo agradezco. En el fondo, es la única alegría que siento; de no haberlo perdido, seguiría en el infierno. Somos 49 a bordo, 50 con el conductor; nos llevan lejos del campo de batalla, no servimos más en la trinchera.

Sólo una semana después escucho que acabó la guerra. En la tienda de campaña y hospital improvisado, hay quienes celebran poder volver. Yo no volveré. Buscaré un nuevo lugar donde continuar, lejos de lo que algún día fue un hogar y hoy no es más que escombros. Intentaré recordarlo a colores, sonando a risas y atardeceres silenciosos de cánticos de vida.

Dejaré atrás el lugar, aunque sé que el laberíntico olor a pólvora siempre me acompañará. Dos cosas quiero olvidar: el zumbido de una bomba chocando con el viento y la súplica reflejada en los ojos del «rival»; hay huellas que no vale la pena cargar.

En: *Brevities*, de Paola De La Jara, Editorial Micrópolis, Lima 2024.



Paola De La Jara Valdez (Arequipa, Perú, 1979). Bachiller en Administración de Negocios y minificcionista. Ganadora de los concursos “Bibliotecuento VI”, organizado por la Casa de la Literatura peruana y «Perú Chile en 100 palabras», 2022, organizado por la Embajada de Chile en Perú. Algunos de sus textos forman parte de la antología de microrrelatos «Imaginario», Ed. Micrópolis, 2023 y la antología poética «Calladita te ves mejor», Ed. Autómata, 2024. Su texto «Guion», aparece en la antología «La minúscula cuerda floja», *Brevilla*, 2023. En abril 2024, se presenta su primer libro de microrrelatos, *Brevities*, Ed. Micrópolis.

SEGUNDA OPORTUNIDAD

Carmen de la Rosa

El año en que dejó de llover se construyó la nave. La primera que partiría de la Tierra con destino a Marte. La llamaron Éxodo I. Pronto empezó a rumorearse sobre los elegidos para fundar la colonia. Cada día la lista aumentaba: una nueva *celebrity*, un filántropo multimillonario, el creador de *Tik-Tok*. Se fueron uniendo presidentes de Gobiernos, herederos de familias reales europeas, algún premio Nobel, los *Rolling Stones*. Enseguida empezaron los sobornos para hacerse con un hueco en la expedición. Hubo una epidemia de desapariciones de senadores estadounidenses y gurús de *Silicon Valley*. Muertes súbitas de altos cargos del Partido Comunista Chino. Envenenamientos con Polonio de miembros de la Duma rusa. Incendios provocados en Parlamentos y en mansiones de productores de *Hollywood*. Asesinatos de magnates y directivos de empresas farmacéuticas y petroquímicas. Tiroteos en las sedes de la ONU, la UNESCO y la OMS. Golpes de Estado, elecciones fraudulentas, magnicidios. Entre los supervivientes se fueron designando nuevas candidaturas. El día señalado la nave despegó con los ilustres emigrantes a bordo. Se elevó hacia la estratosfera en un viaje sin retorno, ante los ojos de millones de espectadores. Desde que nos deshicimos de ellos, hemos conseguido que empiece a llover con regularidad.



Carmen de la Rosa. Sus relatos y microrrelatos están editados en los libros *Todo vuela*, *Acordeón* *Nosotras somos humanas* y *Siempre tuvimos miedos*. También pueden leerse en varias antologías, revistas y blogs. Ganó el I y X certamen de relatos breves “*Mujeres*” del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y el premio de relato corto Isaac de Vega 2020 de la Fundación Caja Canarias. Sus microrrelatos están traducidos al francés y al húngaro.

YOLI

Ana María Devaud

Desde que la tierra húmeda y verde se convirtió en este cemento, el natural fluir de tu respiración y las caderas al compás de la salsa mutó en un desgaste a lija de ojos y pies para huir. Partiste en busca de la precaria estabilidad. Sé que hoy tu equilibrio necesita una atención más allá de lo normal. Es algo así como una acróbata que camina por el filo del abismo con un carro de comida y tu hija metida en el cajón de frutas. Ella mira el Mapocho. El crepitar del aceite resuena como las últimas palabras de tu abuela: «El que nace pa' tamal, del cielo le llueven las hojas». No han llovido hojas y ahora, algo parecido a un huracán derriba los jugos y el pollo frito, con una historia de aduanas y límites. Nadie está libre, piensas. Nadie está libre, Yoli. Todos estamos cautivos, menos los sueños.



Ana María Devaud Oberreuter. Chile. Guionista y escritora. Como guionista, trabajé en un canal de t.v. y productoras. Tengo publicados dos libros de cuentos, una obra de teatro y he participado en libros con varios autores. Esporádicamente colaboro con *Le Monde Diplomatique* y mis artículos son parte de algunos libros de la editorial «Aún creemos en los sueños».

EN CUALQUIER CASO, INDEPENDIENTEMENTE DE SU SITUACIÓN MIGRATORIA, LOS MIGRANTES TENDRÁN DERECHO A... ^[1]

Edgar Díaz

Nos bajaron del tráiler en medio de la noche. Iluminaron nuestros rostros con sus linternas. Preguntaron de dónde veníamos. Guardamos silencio. El chofer dio *su mordida* y lo dejaron ir. Quedamos solos. Estábamos tan cerca de una nueva vida, de la oportunidad para poder sacar adelante a nuestras familias, que nos resistimos a renunciar tan fácil. Corrimos de inmediato, sin rumbo, queriendo evitar la deportación. Rápidamente, los uniformados gritaron y dispararon. Nosotros habíamos cruzado su frontera, ellos, la cabeza de un adolescente. «Cabrón, el Comisionado se va a enterar», dijo un oficial, «te va a cargar la verga». El victimario se aproximó al cadáver. «Hay que esconderlo, ayúdame pendejo, tenemos tiempo...» —dijo, mientras sudaba frío— «ahorita el jefe está de fiesta con el Embajador de Noruega, sirviendo de escolta a su familia».

^[1] El título se inspira en la Ley de Migración de los Estados Unidos Mexicanos.



Edgar Díaz nació en Villaflores, Chiapas; México (1992). Tiene formación en Derecho y en Filosofía. Ha publicado diversos artículos en revistas académicas. Minificciones suyas han sido publicadas en la revista *Minificción* en el 2024.

EMIGRANTES

Lorena Díaz Meza

Mientras el hijo la observa, la madre, silenciosa, remienda las palabras que él ha traído de la escuela. La mujer zurce, haciendo un manto áspero y grueso como una costra, apelmazado de *cholomalparidos* y *negrodemierdas*.

Una vez acabada la tarea caminan al colegio. Y ahí los niños, blanquitos como la leche, los esperan entre risas y murmullos. Esta vez no alcanzan a abrir la boca, en cuanto lo intentan la negra los cubre con el manto. El peso de las palabras los hunde hasta hacerlos desaparecer.



Lorena Díaz Meza (Santiago de Chile, 1985). Licenciada en Letras, Profesora de Lenguaje y Comunicación. Diplomada en Edición y publicación de textos (PUC) y en Edición de LIJ (UDP). Ha publicado, entre otros, los libros *Piratas de ciudad* (2020, Ediciones Sherezade), *Pulsión de tinta* (Editorial Queltehue, 2024) y *La herida abierta* (2023, Editorial Asterión). Es monitora de talleres literarios y directora de Ediciones Sherezade.

SUEÑOS ROTOS

Carmen Dorado Vedia

—Abuelo, anoche soñé.

—¿Y qué soñaste?

—Que volvíamos a casa.

El abuelo mira al vacío. Recuerda las noches de verano bajo la parra, el silencio roto por el gorgoteo del agua en la fuente, el olor a jazmín.

—Sabes que de momento eso es imposible.

—Echo de menos a papá y a mamá.

El anciano mira al niño y se le encoge el alma. Él también echa de menos a sus hijos, a los amigos, los paseos nocturnos, las partidas de ajedrez, los cafetines.

—Abuelo, ¿volveremos algún día?

Han pasado cinco años, cinco largos años fuera de su hogar, de su país, de su gente. Ellos pudieron escapar recién iniciado el conflicto. Son afortunados, ahora que ven en las noticias a muchos de sus compatriotas sobrevivir atrapados entre dos frentes: el de la guerra y el de la burocracia.

Acaricia la cabeza del niño que inmediatamente se queda dormido. Un brazo apoyado en la mesa, a su lado un cuaderno. En uno de los márgenes el pequeño ha escrito:

Si vuelvo a casa prometo portarme bien. Hacer todo lo que los papás me digan y decirles que les quiero mucho.

El nudo en la garganta, tantas veces contenido, se deslía en un llanto. No ha tenido valor para contarle a su nieto que sus padres murieron en los bombardeos.

Vuelve a acariciar al niño y lo deja soñar.



Carmen Dorado Vedia. Nací en Madrid —España— donde vivo. Estudié derecho en la Universidad Autónoma de Madrid. Me especialicé en protocolo, relaciones internacionales y política de Oriente Próximo. Mis relatos han sido publicados en distintas antologías en España y Latinoamérica. Actualmente dirijo y edito, junto a Guillermo Dorado, la revista literaria *Alquimia Literaria*.

BÁRBARA

Luciano Doti

Pablo ingresó al bar y se ubicó en una de las mesas junto a la ventana. Enseguida, una mesera de acento caribeño llamada Bárbara se acercó a tomarle el pedido. Pablo reflexionó que sería venezolana y que era sorprendente cómo los migrantes de ese país habían hecho que en poco tiempo su colectividad se convirtiera en una de las más numerosas de Buenos Aires, igualando a las de países limítrofes. Entregado a sus elucubraciones, recordó la novela «Doña Bárbara», de Rómulo Gallegos, y en particular al personaje que le da nombre. Indagó dentro suyo si hablaría con el mismo acento que la mesera que acababa de atenderlo, y quedó embelesado cuando el apelativo de «La come hombres» que preside uno de los capítulos atravesó su mente. Ya en estado de trance, recordó también que Doña Bárbara era una hechicera y que parte de su poder residía en sus ojos; esos ojos y las pócimas preparadas por ella eran capaces de dominar a cualquier hombre. Su mente se hallaba navegando ese inabarcable océano de fantasías cuando el contacto de una mano sobre uno de sus brazos lo trajo de regreso a tierra firme:

—¡Oye, ¿te encuentras bien?! —sonó como música en sus oídos la voz femenina y caribeña.

Volviendo en sí, miró la bebida que Bárbara acababa de dejar sobre la mesa y luego a ella: fue entonces que su mirar se encontró con el hechizo de esos ojos.



Luciano Doti (Buenos Aires, 1977). Licenciado en Letras (UBA). Ha publicado cuentos y microficciones en varias antologías y revistas. Obtuvo menciones y los premios Sexto Continente de Relato 2011 (de una audición de Radio Exterior de España), Microrrelato de Miedo 2013 (de un grupo de estudiantes de la Universidad de Navarra) y Tentáculo de Obsidiana 2017 (de la revista Penumbria), además de los 2º premios de microficción Mis Escritos 2014 y Guka 2015. En 2016, fue finalista del concurso Twitteratura400 de la 42ª Feria del Libro de Buenos Aires.

SUEÑO DE SAL

Brian Elphick Kriz

Por fin cruzó el desierto. Pensó que era ganarse la lotería. Ya pasando la frontera y estando en territorio nacional, una lágrima más salada de lo normal, le brotó imprudente iluminando el entorno, reflejando toda su historia en una pequeña gota. Iba a encontrarse con amigos. No contaba con que uno de los ovoides se le reventaría anunciando el fin del sueño. Nadie la ayudó. Las aves carroñeras la rodeaban volando en círculo, como un implacable carrusel de la muerte, mientras los coyotes huían de prisa, sin mirar atrás.



Brian Elphick Kriz. 1983, Santiago de Chile. Médico Veterinario y toxicólogo de profesión. Amante de la naturaleza. Alumno de taller de cuentos nivel avanzado de Lilian Elphick y eterno aprendiz de escritor.

VIAJE DE IDA

Lilian Elphick

La mano sujetó con fuerza la maleta de cartón. El pañuelo en la cabeza voló al subir al tren, pero ella no miró hacia atrás. Estaba abandonando a su querida Budapest con la estrella de David cosida al pecho.

En: *Fuera de tiempo*, de Lilian Elphick, edición en papel de Eutôpia Ediciones, Chile, 2022. Edición digital de BGR, España, 2022, en Amazon Kindle.



Lilian Elphick (Santiago de Chile). Directora de talleres literarios desde 1990. Editora general de la revista digital *Brevilla*, dedicada a la minificción. Ha publicado tres libros de cuentos y nueve de minificción, entre los cuales están *Capilar* y *Fuera de tiempo*. Primer Premio del Certamen Internacional de Libros de Microficciones «Manuel Peyrou», Argentina 2023, con *Animalia*.

EL REGRESO *

Cristopher Escamilla

Por la hora, supuso que sus hijos estarían en la escuela. Encontró a su esposo en la cocina. Por los ojos que él puso, entendió que había visto a un fantasma.

—¿Qué haces aquí? —la increpó.

—Vine por ellos —señaló una fotografía donde aparece abrazada de sus hijos.

Jaime contuvo su furia, apretó la mandíbula y al fin escupió:

—¡Quién te crees! No tienes derecho. Nos abandonaste.

En la mejilla de Sara escurrió una lágrima.

—Allá les espera un mejor futuro, una mejor vida. Cuidaré de ellos.

Jaime volvió a endurecer el ceño.

—¡Ni creas que lo permitiré! Esta casa es una miseria, pero aquí tienen dónde comer y dormir. No les falta nada.

—Entiende, Jaime, en Chicago ya tengo un hogar. Quiero que conozcan a su hermanito que está por nacer.

Por lo ampón del vestido no se notaban los cinco meses de embarazo. Jaime tomó aire, lo retuvo un largo instante. Las fosas nasales, enormes, exhalaban furia. Recogió su chaqueta. Caminó hacia la calle.

Subió a la destartada camioneta. Hizo una seña con la mirada, le indicó que subiera. Manejó sin decir nada. Aparcó. Dio unos pasos entre bultos de tierra, cruces y senderos huidizos.

Sara siguió sus huellas. Se detuvieron en seco frente a un retablo ininteligible. En la base, un florero con margaritas blancas no muy frescas, pero tampoco marchitas, que adoraban la melancólica escena.

—Aquí vienen mis hijos a llorarte una vez al año.

*Variación de «La tumba falsa», corrido de Los Tigres del Norte.



Cristopher Josué Escamilla Arrieta es mexicano, modelo 83, nació el siglo pasado, un 25 de diciembre en las afueras de la gran ciudad; es un opinador desmesurado, aficionado escritor de fantasías fugaces. Algunos de sus relatos aparecen publicados en Internet y antologías especializadas en minificción.

SU VIDA LEJOS DE ALLÍ

Hernando Escobar Vera

Después del sexo y de vestirse, sin dejar de sonreír y besarte cada tanto, te habla de las fotos que le envía a su mamá semanalmente, del sazón de su tierra y de cómo emigrar le ha permitido, por fin, ser él mismo. Te muestra algunas fotos: en una, sus mejillas son besadas por dos mujeres mientras él sonríe y hace un gesto de *no es mi culpa*; en otra, está entre unos muchachos que apoyan sus codos, cada uno, en los hombros de una mujer sonriente. «¿Alguna de ellas es tu novia?», le preguntas. «No, no. Eso era allá. Acá puedo ser yo mismo». Tras despedirse, toma el dinero de la mesita y lo guarda en la billetera sin contarlo. Avanza pocos pasos por el corredor, se gira para mirarte como si quisiera guardar tu imagen para más tarde y te guiña el ojo. *Trato de novio*, anuncia en su perfil en Grindr. Es un talento sorprendente simular el amor, piensas. Ahora lo imaginas tomándose fotos en el monumento de Banderas, siempre rodeado de mujeres, así sean de arcilla; siempre guiñando el ojo. Es el punto del trayecto en Transmilenio en el que te contó que se siente en casa, en su barrio, resguardado de los paisajes desconocidos. Piensas en la expresión de su madre al recibir las fotos o el giro. «Le va bien», afirma ante sus vecinas, orgullosa del hijo que se atrevió a hacer su vida lejos de allí.



Hernando Escobar Vera es escritor, docente universitario, crítico literario, tallerista y editor colombiano. Ha sido ganador del Premio Nacional de Escritura del Ministerio de Educación de Colombia, en la categoría «cuento» (2022) y del 2º Premio Internacional de Cuento de la Universidad de Antioquia (2023), con la colección *Otras conjugaciones*. Algunos de sus microrrelatos, cuentos y poemas han sido publicados en Colombia, Uruguay, España, México, Chile y Argentina.

MENSAJE EN UNA BOTELLA

Lorena Escudero

Los primeros pasos al adentrarme en la isla fueron pesados, dejaban huellas profundas sobre la tierra húmeda, costaba avanzar. Con el tiempo se fueron volviendo más ligeros, permitiendo que me alejara de la costa, que explorara, que conociera. Ahora son tan livianos que apenas dejan huella y es difícil reconocer mi propia andadura.

Llevo ya ocho años en esta isla. No me preocupa no recordar de dónde vengo, sino olvidar cómo vine a parar aquí. Cómo desandar algún día el camino de regreso.



Lorena Escudero Sánchez (Soria, España). Es doctora en Física e investigadora. Ha publicado los libros de microficción *Negativos* (España, 2015), *Formulario* (México, 2019), *Incisiones* (Perú, 2021) y *Oxímoron* (España, 2022, primer Premio Iscariote al mejor libro de microrrelatos publicado en España en 2022). Ha participado en más de una veintena de antologías internacionales, así como en revistas especializadas, y ha sido traducida al inglés, griego, húngaro, alemán, portugués y amhárico.

VOLAR

Liliana Espinoza Tobón

«Cuando las vicisitudes inquietan los sueños, la necesidad de huir aumenta. Caminar dejándolo todo, antes que se pierda el suspiro. Buscar el lugar que reciba, que acobije y resguarde, ¡lejos de la mierda! Dejar atrás la tierra, antes que la sequía, las balas, la hiel, el hambre nos derroten», grita la joven poeta al agente de migración que violentamente la apresa.



Liliana Guadalupe Espinoza Tobón, 29 de mayo de 1981, Tehuacán, Puebla, México. Estudios en Lingüística y Literatura Hispánica en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Colaboración activa en organizaciones de la sociedad civil, como promotora de derechos humanos, protección infantil y derechos de las mujeres; en comunidad rural y pueblos originarios en situación de vulnerabilidad social. Considerada y publicada en diversas antologías de minificción y cuento infantil.

EXILADO

Jorge Etcheverry

El cuarto es un cuarto de exilado. Llama profundamente la atención un orden moderno, algo ajado, la escasez de objetos en la repisa, sobre la mesa. El hombre viste un traje de corte sobrio: larga chaqueta abotonada. Largas mangas largas. Amplios faldones. Pantalones anchos, rectos, con anchas listas, oscuros, de un paño rígido, elegante. La caspa aclara el dorso de los hombros de la chaqueta. Tiene una barba entrecana moteada de flecos color tabaco. Se mueve. No, solamente hace un ademán. Su camisa otrora blanca muestra una delgada corbata de lazo. Unas gafas sobresalen del bolsillo superior de su chaqueta. Parece que va a hablar. Ahora me extiende la mano. Sonríe: «Qué se le ofrece». No es casi una pregunta, es una afirmación. Tiene el aire de no poder permitirse preguntas. Intenta una sonrisa. Tiene el aire de alguien que no suele sonreír. Encerrado en ese piso oscuro para escapar del sol tropical de este país, rara vez sale a caminar por las calles del cerro, o del centro. Penosamente se apoya en la caña que es su bastón, o en su bastón que imita una caña, recuerdo de Europa. Prefiere sentarse en el banco de una plaza que queda cerca, o tomarse un café o una cerveza, leyendo o mirando, en la terraza de un bar donde lo conocen mucho, aunque en verdad no lo conocen en absoluto, sólo que él va varias veces casi todas semanas y es un habitué. Exilado.



Jorge Etcheverry Arcaya, poeta, editor, editor y traductor nacido en Chile. Vive en Canadá. En Chile fue miembro de los colectivos de poesía Grupo América y Escuela de Santiago. Sus textos han sido publicados en varios países, incluyendo poesía, crítica, ficción literaria, ensayo y ciencia ficción. Sus últimos libros son *Clorodioxepóxido* (Chile 2017), *Canadografía: antología de prosa hispanocanadiense* (Chile 2017), *Los herederos* (2018), *Samarkanda* (Canadá 2019), *Outsiders* (2020).



«Exilado». Ilustración de Jorge Etcheverry A.

DESPLAZAMIENTO FORZADO

Álvaro Fajardo López

Se elevan del suelo (lo hacen apenas unos centímetros) y todos alrededor huimos en desbandada. En cuestión de instantes se borran lentamente en el aire dejando una especie de retrato en negativo. Dicen que se trata de una enfermedad desconocida. Los científicos no tienen manera de comprobarlo. Otros, alarmistas, aseguran que son abducciones y que es el principio del fin de la raza humana. Nadie lo sabe. Los que quedamos hemos tenido que abandonar nuestros pueblos. De nuevo, tengo mis sospechas del actual gobierno.



Álvaro Fajardo López. Nacido en Bogotá, Colombia a finales de los 60's. Residente en La Calera, Cundinamarca. Contemporáneo del porvenir y promotor de lectura. Tengo canas, una mujer como un ángel y dos soles; uno que alumbra de día y otro que alumbra de noche.

EN BUSCA DE UN FUTURO

Gianmarco Farfán Cerdán

Él sabía que no habría retorno a corto plazo. Apenas el avión partiera del aeropuerto esa noche, pasarían años antes del regreso. Tendría que dejar todo lo que más amaba (su novia, sus padres, sus mejores amigos, la biblioteca de su casa) para ganar dinero en los Estados Unidos. Trabajaría como empleado de limpieza en un hotel, pero su sueldo mensual sería mucho mayor al que venía obteniendo como taxista en Lima (el auto que usaba era alquilado, por lo cual no podía ahorrar mucho).

Al llegar a Miami se instaló en la casa de unos amigos ecuatorianos. Por las noches, se escribía por WhatsApp con sus padres, su novia y algunos amigos. El trabajo le resultaba pesado. Nunca pensó que se ganaría la vida limpiando habitaciones y baños. Además, sintió miradas y gestos discriminatorios por parte de varios gringos que laboraban o se alojaban en el hotel. Él tenía innegables rasgos andinos, pero jamás imaginó que eso sería un inconveniente en el supuesto primer país del mundo.

A los tres meses, su novia dejó de responderle el WhatsApp y las llamadas. Ella argumentó que su trabajo la absorbía demasiado. Luego se enteró, gracias a un amigo de ambos, que ella estaba saliendo con un mujeriego borrachoso de Lince. Después, uno de sus padres enfermó seriamente y aunque él quería regresar, no podía, porque no le alcanzaba el dinero. Entonces rezó a diario, fervientemente, para volver pronto a su patria.



Gianmarco Farfán Cerdán (Lima, Perú, 1978). Escritor, periodista y crítico de cine. En el año 2023 fue uno de los cuatro ganadores del Best Poet Prize del Philippine Venue of the Chinese Poetry Spring Festival Gala (Filipinas). Finalista del Premio Anual al Periodismo «Ramón Remolina Serrano» (2012). Mención Honrosa del Concurso de cuentos «Horas de ágora» (2006). Sus cuentos integran cuatro antologías argentinas, una chilena y una peruana.

DETRÁS DEL MAR

Julio E. Flores

Se movían lentamente como una serpiente de arena bajo el sol, abismos se abrían a sus pies. Imposible distinguir en aquella masa candente cubierta de harapos. Sólo ancianos y niños rezagados se reconocían.

Gritos duros como látigos alteraban el curso. No había miradas, ni voces, ni emociones, solo una idea dibujada en los rostros ... «detrás del mar vive la vida».

Una última imagen para algunos. El dolor de una niña aferrada a su abuelo dibujó una mueca:

—Debes continuar, pequeña...debes vivir —mamullaron los despojos, garras anónimas extirparon su cuerpito, su llanto se ahogó en la arena. Cuando la caravana fue un espejismo el viento acalló a los buitres.

El desierto recuperó su silencio...

Un día soñado las gaviotas cantaron, un intenso olor a sal cubrió las dunas, los ojos opacos del guía destellaron, su dedo señaló el mar. La multitud alborozada se abalanzó hacia las costas... ¡detrás del mar vive la vida!

Los disparos alarmaron a la multitud...la serpiente de cabezas aterradas se detuvo.

Un hombre con su fusil humeante rugió junto al muelle:

—¡Suban de a uno a las barcas!

En la playa la espuma ocultó un cuerpo, que el mar arrastró.



Julio E. Flores. Neuquén capital – 1952. Participó en talleres de escritura, concursos nacionales y provinciales. Publicó de manera colectiva e ilustró el libro *Algazara* (2019), del taller de poesía y relato breve coordinado por Lili Muñoz. En el 2023 publicó el libro *Los dos malones*, novela histórica que narra la masacre del fortín Guañacos (Neuquén, 1881); hecho trágico y silenciado por nuestra historia donde perdieron la vida más de 100 personas.



Ilustración de Julio E. Flores

LA LUNA EN COMÚN

Miguelángel Flores

Ella los oye murmurar sobre cómo serán sus cuartos, sus camas. De si habrá una para cada uno. Si tendrán televisor de nuevo, si nevera grande. Quizá lavadora, ahora de esas modernas. Cuchichean hasta quedarse dormidos. Y mientras la luz de esa luna, que es de todos, va desparramándose hasta donde alcanza la vista, da comienzo otro murmullo. Es un rumor creciente de pensamientos. El de todas las madres del campamento que imaginan, que anhelan también volver algún día a un hogar.



Miguelángel Flores, sabadellense y cordobés a partes iguales, nació en 1967; a un año de que Massiel ganara Eurovisión y a dos de que el hombre pisara la luna por primera vez. Pudiera parecer que esto no dice mucho de él, pero sí. Ser el menor de doce hermanos y el haber estado toda su vida rodeado de mujeres, dice el resto de todo. Como soñador que lo pone por escrito, ha publicado “De lo que quise sin querer”, Ed. Talentura, en 2014; y “De dolor carnes?”, Ed. Bululú, en 2021.

LA PRESENCIA AUSENTE

Zulma Fraga

Viajeros de un presente que los obliga, ellos, los quietos, expulsados de sí por el horror del siglo, tendrán que irse y andarán con sus muertos y sus vivos de espaldas por el mundo.



Zulma Fraga. Nací en Realicó, provincia de La Pampa y me migraron muy niña a la gran ciudad. Fue doloroso. Sigo viviendo en Buenos Aires, Argentina.

MIGRANTES

Denise Fresard

A François y Euphracie

A los que se fueron al otro lado del mar.

No buscaban un lugar, buscaban derechos, buscaban salud, vivienda y educación. Anhelaban esa condición para sus hijos y sus nietos. Tal vez si para ellos pudiera ser conveniente ¡y a qué costo! En un gesto titánico de osadía, se desprendieron del origen y fundaron en otras tierras su simiente a costa de dudar de todo lo aprendido. Antiguas creencias ancestrales fueron removidas y todo lo conocido se volvió lejano y sin sentido. Cultivando la confianza, casi sin quererlo, por omisión y por encima de cualquier identidad, representación o nombre, siguieron adelante. Sumidos en un mundo que no conocían, tuvieron que cambiar de piel y de horizonte y hasta de lengua.



Denise Fresard Moreno. (Santiago de Chile, 1964). “Una re-visión al Rostro de Chile” (Fotografía, 2005); *Antonio Quintana 1904 – 1972* (Fotografía, 2007); *El país que huye* (Microcuentos, 2014). En las antologías, *73 Cuentos a cuarenta años del golpe*, Chile 2011; *MicroQuijotes II*, publicado por la Academia de la Lengua Norteamericana USA 2016; *El ojo de Lilith*, Chile, 2018; *Antología de Microcuentos Fantásticos*, Chile 2019; Revista *Litoral* N° 269. Eros España 2020. Revista digital *Brevilla: Brevirus* 2020; *Brevestuario* 2021, *Tigres para Juan* 2022, *La minúscula cuerda floja* 2023. Coopera con el Consejo de la Cultura y las Artes del Ministerio de Cultura del Gobierno de Chile.

EL ABUELO

Jésica Galeano Jarcousky

El abuelo se sienta en el sillón y abraza a su nieta, ¿o es su hija?; no lo puede recordar. Esa criatura lo llama «Pedro»; no le dice «papá», ni «nono». Las otras mujeres jóvenes... ¿Cuántas son? A veces son dos. Esas deben ser sus hijas. Las miradas de ellas acusan o se preocupan, no sabe. Hace tiempo vive en una nebulosa, ayer lo llamaron y le dijeron:

—Papá, olvidó ponerse pantalones, no puede andar así delante de la nena.

Y él sintió vergüenza, creyó que vivía solo con tanto silencio. Pero debía de haber una niña, la muñeca y el peluche tirados en el piso así lo confirmaban.

A veces despierta y estira la mano, buscando a Eleonora. Pregunta dónde está su mujer. No le responden, lo ignoran. Se cansa de buscarla y se sienta a contemplar el viento que arremolina las hojas por la ventana. Así asume que es otoño; se siente un niño con ese descubrimiento.

La nena que le dice «Pedro» le recuerda a alguien, no sabe bien a quién. Ella le canta canciones patrias, esas que él sí sabe. Se emociona y las entonan juntos. Parece que esas melodías lo afianzan a tierra, lo sujetan de ese viento que se lleva las hojas y los recuerdos.



Jésica Galeano Jarcousky. Nació en Pilar, Bs As. Es profesora de Lengua y Literatura. Publicó el poemario *Claroscuros de la persistencia* (Tequisté Ediciones, 2018) y el libro de cuentos y microcuentos al que pertenece este microrelato, *Las transformaciones de la memoria. Cuadernos de ficción* (Macedonia Ediciones, 2022).

LA TRAVESÍA

Blanca García Monge

Diez años han pasado desde que tomé un par de vestidos para Rita, su muñeca, un pantalón, una camisa para mí. Salimos de casa cuando apenas el sol aparecía detrás del cerro. Hice todo lo que madre me indicó. Busqué a tío Felipe al amanecer, con Rita aferrada a mi mano crucé el pueblo sin detenerme, los gallos empezaban a sacudir sus alas. Al verme llegar, él tío Felipe supo que las pandillas habían cumplido su amenaza y que esos dos niños aterrados, eran ahora su responsabilidad. Me abrazó, se limpió un par de lágrimas de su rostro y me dijo, — sea valiente, campeón—. Al día siguiente salimos. Yo tenía mucho miedo, *aún lo tengo*, pero me hago el valiente para que mi madre se sienta orgullosa.

Siento los pies calientes, Rita tiene sus cachetitos rojos, no se queja, camina siempre a mi lado, a veces suelta su manito de la mía, seca su sudor en los paletones del vestido y luego, la vuelve a colocar entre mis manos. Mientras cruzamos la frontera, mi tío suspira: —Estuvo yuca el macaneo, ¿verdad, campeón?—. Logro advertir con la escasa luz que va quedando del día que tío Felipe tiene la misma forma de sonreír de mi madre. No muy lejos de donde nos sentamos a descansar el río se extiende sobre las piedras. *Al fin*, pienso. Saco la única fotografía donde estamos los tres, mi madre cargando a Rita y yo a un costado. Diez años... y la travesía continúa.



Blanca García Monge. Ocotol, N.S., Nicaragua. 1980. Máster en Filología Hispánica, Licenciada en Desarrollo Social. Cuentos y microrrelatos incluidos en: *Nosotras también contamos* (ANIDE, 2013); *Esta palabra es nuestra* (ANIDE, 2014), *99 palabras de mujer* (Anide, 2015), *14 mujeres que cuentan* (Narratio, 2017), *Tierra Breve. Antología centroamericana de minificción* (ca, 2017), *Mujeres que narran* (Parafernalia, ediciones digitales, 2017), *Once mujeres que cuentan erotismo* (Narratio, 2018), *Historias Mínimas* (Dentro ediciones, 2020), *Aguas Oscuras* (Colección Ysiacabuche, La Chifurnia, 2023).

EL YUMA

Daniel Sebastián García Torres

No había regresado. Sesenta años después se le veía por los parques. Un niño le traía una flor y le pagaba veinte pesos. Tras una vuelta le traía otra, y le daba quince. «Ahora le ha dado por eso», comentó el abuelo. «Va a ser negociante», ripostaba el Yuma.

Los perros lo esperaban. Él les compraba croquetas. Mendigos y locos también. Los músicos callejeros compensaban su propina.

Una tarde un tipo trató de golpearlo y los músicos se metieron.

Todos lo protegen.

Su anhelo era morir en su tierra y solicitó repatriación.

Se la negaron.

No regresó.



Daniel S. García Torres (1969). Jefe de Departamento de Extensión Universitaria en la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba. Segundo Lugar en el Certamen Internacional de Cuento “Gerardo Piña-Rosales”, Universidad de Indianápolis con el cuento “Los Precios fijos”. Ha publicado los cuentos “La silla eléctrica”, Revista Literaria Pégamo, Centro Provincial de Casas de Cultura de Santiago de Cuba y “El talibán” antología “Los herederos del Parnaso”, 2022. Ediciones Alborismos, entre otros.

EL VIAJE DE PIPO

Génesis García

Marisleiny amaba a Pipo. El tacto de su piel suave como el algodón era todo lo que necesitaba para sentirse en paz. El pequeño conejo de peluche fue el último regalo de su abuela y a la niña le parecía que el calor de sus abrazos vivía aún en la tibia piel de su muñeco. Marisleiny se negó a dejarlo atrás cuando la miseria que aquejaba al país alcanzó su hogar y sus padres decidieron que lo mejor era partir al sur, buscando mejores oportunidades. Para Pipo, ignorante de la tragedia que los rodeaba y de los peligros que los amenazaban, el viaje se convirtió en su más grande aventura. Sus ojillos negros brillaban con entusiasmo ante el descubrimiento de lo grande que podía ser el mundo. Carreteras, montañas, ciudades y pueblos desfilaban frente a él en una seguidilla interminable de paisajes, voces, olores y colores diferentes y maravillosos.

Para la niña y su familia, sin embargo, la historia era muy distinta. Cuando arribaron al desierto, Pipo estaba feliz de descubrir un nuevo paisaje. Un buen día, sin embargo, un grupo de personas vestidos con ropa chistosa aparecieron y un nuevo juego comenzó: las personas corrían y recogían sus pertenencias con prisas, en un enredo de gritos, órdenes y ladridos de perros que hicieron su cabeza dar vueltas. En medio de la confusión, Pipo cayó sobre el polvo del desierto y permaneció muy quieto, esperando a que Marisleiny regresara por él. Esperó. Espera. Y seguirá esperando.



Génesis García (Chile, 1990) es historiadora, tallerista y escritora. Sus relatos han sido publicados en diversas publicaciones especializadas tales como *Nudo gordiano*, *Teoría Ómicron*, *El Nahual Errante*, *Licor de Cuervo*, *Especulativas*, *Cósmica Fanzine*, *Chile del terror* y *Revista La Sílabas*, entre otras. También ha participado en diversas antologías literarias en Colombia, Uruguay, Argentina, Brasil, Chile y España, países donde además ha recibido varios premios literarios por su trabajo.

EL VIAJE

María Maite García Díaz

Hoy han tirado a otro al mar... El hueco que deja en la patera apenas supone alivio para los que aún quedan. Cuerpos entumecidos, encajonados unos contra otros, con los labios destrozados, la piel áspera del salitre, cortada y herida por el sol, y una sed incontrolable. En algún lado, se escuchan los gemidos del pobre desgraciado que sucumbió a la tentación de beber agua de mar, retorciéndose de dolores en el vientre y de desesperación. Si no los encuentran a tiempo, él será el siguiente.

A su alrededor, la vastedad azul, implacable, y el sol que se cierne despiadado sobre aquellos que sueñan con un futuro mejor que el que dejaron atrás.

Sólo les queda la esperanza...



María Maite García Díaz. Licenciada en Filología Clásica, con formación bibliotecaria, es escritora habitual de fanficción en línea (como *mutemua*), también ha publicado microrrelatos, cuentos y relatos breves en varias publicaciones especializadas y antologías digitales. Ha sido finalista en diversos concursos literarios y trabaja actualmente en la Universidad de La Laguna (Tenerife, Islas Canarias).

EL TREN SOÑADOR

Mariano García Miqueo

El andén va quedando atrás de su rabillo al mismo tiempo que su propio cielo, aunque sus ilusiones ardan vivaces en las llamas de su corazón.

Ya con la partida consumada, se refugia en esa imagen de los suyos, que inevitablemente inunda de amor sus entrañas. Avanza en su silencio por sendero incierto, ese que necesita refugiarse en su desarraigo, pero también postularse en un paisaje repleto de arengas.

El horizonte avizora su destino y el desamparo quiere gobernar, pero su rebelde sangre sudaca está lista para luchar. Y es entre suspiros, que una lágrima nostálgica rueda por su mejilla añorando un inminente despertar. Las vías rugen buscando ahuyentar incertidumbres, la bocina presagiar esperanzas y el bullicio ser el prelude de ilusiones postergadas. El pórtico se abre, para que sus alas migratorias se desplieguen en vuelo esperanzador y su luz interna empiece a templar sus primeras huellas.



Mariano García Miqueo. Nació en Tandil, Buenos Aires, Argentina, pero está radicado en la provincia de Córdoba desde hace muchos años. Es periodista deportivo egresado de la UNC y relator deportivo. Ha participado de diferentes talleres y concursos literarios. Algunos de sus textos han trascendido en países como Chile y Costa Rica. Libros publicados: *El caballero del tapiz* (2016), *Catarsis de un futbolero* (2018), *Ángeles del gol* (2020) y *Golpes Cruzados* (2023).

YA NADIE TRANSITA

Rubén García García

Estoy en un hueco del camino. Me empapa la lluvia fría. Ya no siento los pies. Mis manos y quijada tiemblan. Salí de mi casa para inyectar a doña Nila. Aun con el bordón, resbalé y caí. No puedo levantarme.

«Antes, por esta vereda venían los arrieros con sus mulas para ofrecer mercancías. Por las tardes, en la calle se oían los gritos de juego de los chamacos. Hoy solo transita la quietud».

¡Ayuda!, por favor ayuda. Y sólo llega un perro. La lluvia, el correr del agua y el *splash* que retumba al golpear el fondo de la cañada.

Después de que recibí el recado de doña Nila empezó el chipi chipi. Sabía que no era prudente, pero ya no hay nadie que inyecte. Se fueron los jóvenes, y luego poco a poco se ha deshabitado el pueblo. Quedamos sólo los viejos. Mi mujer se murió, mis hijos se fueron. Hace tiempo que no sé de ellos, a veces pienso lo peor, pero hay noches en que me entristece no haber sido un buen padre. Ya no me siento, y lejos escucho la voz de mi mujer que me llama. Tengo sueño, mucho sueño.

Desperté en casa de doña Nila. Me platicó que gracias al Caifás todavía vivo. Ahora estamos juntos y sobrellevamos las inclemencias de la edad. Bajo los árboles cavamos; allí estaremos reposando. Y a un lado nuestra manera de ser y los cuentos que nos contaban los abuelos.



Rubén García García. Álamo, Veracruz, México. Médico de 78 años, jubilado por la Universidad Veracruzana. Si bien recibí cursos de gramática, literatura, fue mi pasión por las letras lo que me ha dado el impulso de ordenar la palabra para armar un cuento. Agradezco a mis maestros y a instituciones como ficticia.com el apoyo para obtener logros. Mis textos los encuentran en Fb, Instagram con mi nombre o mi alias de Sendero, y en mi [blog](#).

REGRESAR

Walter Garib

Después de caminar durante meses, sorteando caudalosos ríos y enmarañadas selvas, regresó al pueblo donde había vivido. Nadie lo miró, ni le preguntó nada. Entonces, decidió retornar al destierro.



Walter Garib. (Requínoa, Chile, 1933). Novelista, cuentista y dibujante chileno. Autor de 22 novelas y 4 libros de cuentos.

DAI FRATE', ANDIAMO *

Luis Héctor Gerbaldo

Con apenas siete años tomó firmemente el pequeño bulto con sus pertenencias; para aliviarle peso, algo más de ropa iba en los atados de sus hermanos. Abrazó con fuerza a la *mamma*, sin hablar, traicionado por alguna lágrima. ¡Babbo!, dijo buscando la mirada de su padre. No hubo respuesta. Sólo un gesto con la mano despeinándolo. Bajó la vista y esperó resignado. Como de lejos, escuchaba las recomendaciones recibidas por los hermanos, que no se demoraran en el puerto, que subieran apenas pudieran al barco, que hicieran caso a Don Vittorio Falucci, él sabría ayudarlos en todo lo que necesitaran, que cuidaran del menor, que no regresaran a Cherasco, que su vida ahora era en América. —*Dai frate', andiamo*—fue la señal de partida. Miró a la *mamma* ya entrando en la humilde vivienda, a todo ese cuadro que había sido su vida hasta entonces. —*Dai frate', andiamo*—cerró los ojos y siguió a sus hermanos. Pronto la mano ya callosa de uno de ellos tomó la suya. No volvió la vista atrás.



Luis Héctor Gerbaldo, nacido en Córdoba dedicado principalmente al género del relato corto o microcuento, publicó en el diario Hoy día Córdoba, en diversas revistas literarias digitales y de papel. Organizó el encuentro CORDOBA BREVE en 2016 y II Jornada Nacional de Microficción CORDOBA BREVE Noviembre 2023. Publicó el libro de hipermicroficciones SE QUIÉN ERES POR LAS LÁGRIMAS EN MIS OJOS (2018).

*

Vamos, hermano, vámonos.

UN PÁJARO EN LA MALETA

Elijah Germani

A Benjamín Chau, in memoriam

¿Trae equipaje? Eso creyó entender, más por el gesto de la controladora que por sus palabras. Desde Villa Grimaldi lo habían subido al avión, para tirarlo al mar, dijeron, pero ahora resucitaba en este paraíso nevado, donde a un ángel rubio le interesaba su equipaje. ¿Equipaje? ¿El dolor que le ardía bajo la piel machacada? Como una aparición, vio a un pájaro extraviado chocar contra los vidrios del *counter*: si seguía aleteando por allí, no tardaría en estirar la pata, si conseguía escapar, se moriría de frío. Es un pájaro de Chile, pensó. Debió salir de la maleta que él no había traído.



Elijah Germani (Chile). Autor de *Volver a Berlín* (RIL Editores, 2010, Premio del Consejo Nacional del Libro de Chile) y *Objetos Personales* (RIL Editores, 2015). Microrrelatos publicados en la antología *Puro Cuento* (El Mercurio Aguilar, 2004) en la revista *Enclave* (The City University of New York, 2012) en la revista *Hispanamérica* (USA, 2013) y en *Brevilla* (2023). Finalista Concurso de Cuentos Paula 2017 con «Matar al padre» (Alfaguara, 2018).

TELENESH

Clara Gonorowsky

Hoy te recuerdo, abuelo, y me calzo tu piel.

La pobreza, las persecuciones hicieron que tres adolescentes tomaran una decisión: emigrarían, juntarían plata y expatriarían a sus padres.

Con diecisiete, diecinueve y veinte años Moisés, José y Lea partieron una fría mañana del puerto de Odessa.

Antes de abordar se separaron por la multitud que pujaba por ocupar un lugar. Moisés confiaba reunirse con sus hermanos en cubierta. Empujó, se metió entre el gentío y logró subir. Inmediatamente encontró un lugarcito en el depósito de barco.

Cuando arribó a Buenos Aires, sus intentos para hallarlos fueron infructuosos. Otros expatriados lo vieron con lágrimas que dibujaban sus sucias mejillas y lo condujeron con ellos al «Hotel de Los Inmigrantes».

Allí pasó los primeros días hasta que unos compatriotas lo trasladaron a Córdoba.

En el conventillo se habituó a las rutinas, buscó trabajo y en su media lengua comenzó a vender diarios en las madrugadas cordobesas. Cuando afianzó el idioma entró como dependiente en un negocio de ramos generales.

Creció con una idea fija, traer a sus padres. Supo, que sus otros dos hermanos se equivocaron de barco y partieron para Estados Unidos.

Cuando ya tenía el pasaje en mano, la noticia lo sumergió en una orfandad eterna: un pogromo había ingresado a la casa de sus progenitores y los había fusilado.

A pesar de ello, nunca dejó de añorar su Telenesh natal al punto tal que todos los que lo trataban en su barrio lo llamaban Moisés Telenesh.



Clara Gonorowsky. Profesora de Castellano, Literatura y Latín. Licenciada en Ciencias de la Comunicación: Universidad Nacional de Córdoba. Finalista en diferentes concursos realizados por editoriales. Textos publicados: “Ficciones en familia”, “Entre cuentos y novelas”, “Desafíos”, “Empujando al viento”, “El escondite de la palabra”; “Chiquilladas”, antología de poemas infantiles ilustrados y “Colorín, colorete, cuentos en zoquetes”, antología de cuentos infantiles ilustrada; “Acrobacias”, “Obrador”, “Rostros y rastros”, antologías colectivas del Taller de escritura creativa Villa Allende.

SIN HORIZONTE

Virginia González Dorta

Salieron de la costa africana rumbo a las islas de la esperanza. Tres niños, cinco mujeres, treinta y ocho hombres. Sonrisas blancas y ojos tristes. Apretujados en una barcaza, bajo el sol del trópico, algo de agua y unas pocas galletas.

Nunca llegaron.

Huesos grandes y pequeños reposan en el fondo del mar. Eso sí, acariciados por las algas, que no saben de nombres, ilusiones ni fracasos.



Virginia González Dorta (España) gracias a la lectura, ahora escribe. En su bitácora [Phoeticblog](#) cuelga micros, fotos, relatos de viajes. Posee minificciones en numerosas ediciones digitales y sobre papel. Ha publicado *Paisaje de infancia y viento*, *99 variaciones en torno a la barra*, *De fisco en fisco*, *Algún lugar donde soñar*.

AÑORANZA

Yurena González Herrera

La abuela Mireia y yo compartíamos el color miel de ojos. Me decía que le recordaba a la niña que fue, dejando una vida guardada entre muebles tapados, armarios vacíos y ventanas atrancadas. A veces se quedaba en silencio sonriéndose como tramando una maldad y de pronto nos preguntaba, ¿les conté la historia de cuando mi tía se perdió en la selva y fueron todos a buscarla? Y nosotras que vivíamos en una isla, imaginábamos una selva y nos parecía lejos, lejos, lejos y ella bien que lo sabía.

En los almuerzos esperábamos sus historias, la dulce sobremesa tras la concurrida comida. Nos hablaba del barco en el que vino y de su firme propósito de no mirar atrás para que no se le nublaran los ojos de añoranza. Nos contaba risueña, en cambio, cómo se le llenó la vida de colores nuevos: del gofio escaldado de su amiga María; de los potajes de Josefa, del café con confidencias de su vecina Lola y de cómo Chary, la peluquera del barrio, le había conseguido un trabajo al llegar con el que pudo despegar y formar su rancho.

Me dijo muchas veces que me regalaría este pequeño joyero de cristal color miel, que era como de las dos cuando vivía. Cuando lo abro para ponerme sus argollas canarias, puedo oler a mar y sal y se escapa un suspiro que en realidad es una vida vestida de añoranza.



Yurena González Herrera. Escritora, gestora cultural y técnica en innovación social. Coordinó la sección de narrativa de la revista digital *La salamandra ebria* y fue Secretaria de la Sección de Literatura y Teatro del Ateneo de La Laguna. Coorganizó los proyectos literarios *Encuentros de Escritoras de Minificción*, los *Jueves Literarios* y *Mujer y Minificción*. Ha sido incluida en la Audioteca de Literatura Canaria Actual y la Biblioteca Canaria de Escritores/as. Autora de *El diablo se esconde en los detalles* y *Carcoma*.

LA QUE VINO DE POLONIA

Adriana Goñi Godoy

Se llamaba Sara y nació en Polonia. Mi abuela Sara, de familia judía que emigró a fines del siglo XIX, era fanática de la Virgen del Perpetuo Socorro y parió cuatro hijos en Rancagua. Su padre migró antes, dejando a la bisabuela embarazada de mellizas y con dos hijos, los que viajaron en barco donde murió una de las niñas.

Emigrar por los *progroms* hace que tu identidad en el nuevo país se esconda, te asimilas y construyes una familia que ignora sus orígenes y la memoria se desvanece.

Ellos migraron; yo debí migrar porque Pinochet me quería muerta; mis hijos debieron migrar porque no tenían alternativa. Mis nietos hoy son migrantes en varios países y espero que Celeste, mi bisnieta, pueda vivir en el territorio que le sea propio.



Adriana Goñi Godoy. (Chile, 1944). Antropóloga-arqueóloga de la Universidad de Chile.

ENCUENTRO AL AMANECER

Eduardo Gotthelf

El hombre de sombrero estaba como cuidando la entrada del dudoso bar «Farolito Rojo». Le dio una última pitada al cigarrillo, lo tiró al suelo y lo pisó. Miró al muchachito que se acercaba. Estaba sucio, pero la ropa era de calidad.

—Señor, ¿tendrá algún trabajo que yo pueda hacer?

—Puede ser. ¿Tenés hambre, pibe?

—Sí, señor, porque el mecánico me sacó todo el dinero después de subir al barco.

—¿Venías en el carguero que llegó anoche?

—Sí, señor.

—¿Y viajaste solo?

—Sí, señor.

—¿Y cómo subiste al barco?

—El mecánico me escondió en una caja grande con motores. Las subió una grúa. Bajé igual.

—¿Viniste en un camarote con él?

—No, señor. Escondido en una picaña llena de herramientas. El mecánico me traía comida. A veces.

—¿Cuántos años tenés?

—Once, señor.

—¿Y cómo es que hablás castellano?

—En casa teníamos profesora de idiomas, señor.

—¿Y tu familia dónde quedó?

—No sé. Cuando volví del bosque no estaban. La cocinera lloraba, el portón de entrada estaba roto, a mi perro lo habían matado de un tiro. Esa noche el chofer de mamá me llevó al puerto de Zeebrugge. Detrás de unos bultos esperaba el mecánico. El chofer le dio dinero al mecánico, también me dio un bolsito con dinero y me dijo que fuera con ese hombre. Al despedirse, le mencionó que mis papás, mis abuelos y mis hermanitos estaban trasladados.

—¿Y escuchaste a dónde?

—Sí, señor. Se fueron a un lugar que se llama Auschwitz.



Eduardo Gotthelf. Ingeniero de Petróleos y Escritor. Vive en la Patagonia desde 1974. Ha publicado un libro de cuentos, seis de microficción (de los cuales tres son libros objeto), una obra de teatro en coautoría con Gerardo Pennini y una novela, publicada por el Fondo Editorial Rionegrino. Tiene inéditos: un libro de cuentos en coautoría con Jorge Otegui, una obra de teatro y además está terminando otra novela. Creador e impulsor de las *Microficciones Teatrales*. Sus textos y ponencias aparecen en más de 40 antologías y publicaciones de diversos países.

EN OTRO LUGAR

Ana Grandal

Yo, haciendo la maleta. Yo, partiendo sin mirar atrás. Yo, atravesando la frontera de un país del todo distinto al mío. Yo, enfrentándome a mil y una dificultades para formalizar los papeles, buscar una casa, encontrar un trabajo. Yo, aprendiendo un nuevo idioma y descubriendo una cultura que me abre la puerta a nuevas sensaciones. Yo, sintiendo nostalgia por los olores y colores del lugar que me vio nacer. Yo, que sigo viviendo en ese mismo lugar, que maldigo los miedos que me anclan a él y que envidio a ese otro yo que vive en mi imaginación cuando, cada noche, apago la luz.



Ana Grandal (Madrid, 1969) es traductora científica. Ha sido ganadora y finalista de varios premios literarios. En Amargord Ediciones publica la trilogía *Destroyer* de microrrelato (*Te amo, destrúyeme* (2015), *Hola, te quiero, ya no, adiós* (2017), *Microsexo* (2019)). En 2024 publicará la colección de relatos *Contramater* (Extravertida Editorial). Colabora en las revistas La Charca Literaria y La Ignorancia. Toca la flauta travesera en el grupo de rock VaKa.

EL OTRO NUEVO MUNDO

Mercedes Guanchez

Matoaka siempre tuvo un espíritu libre. Hasta que conoció a los extraños. Cuentan que salvó la vida de un capitán inglés. No era ella quien escuchaba en ese entonces los acordes de Wagner. Hasta que los extraños la llevaron por otro camino, lejos muy lejos de su tierra. ¿Qué fue de tu vida, princesa?

Arrodillada frente a una cruz, que no conocía, perdió su nombre. Tuvo que llevar pesados disfraces de seda y velos. Las plumas de pavorreal ya no la adornaban. No. Nunca hubo un Romeo en esta historia. No. Tampoco un tal Smith, mucho menos un Kokowan. La verdad es que sí era nuevo aquel mundo... ese mundo. Allá no encontró, tampoco, colores en el viento.

Retratada por un desconocido, fue convertida en grabado sobre papel. Despojada de todo, al otro lado de todo, en ultramar, lejos de los suyos, Pocahontas se volvió inmortal.

Pero el espejo le reflejó a una extraña, a una solitaria peregrina. A lo lejos, muy tenues, se escuchan de nuevo los acordes de Wagner.



Mercedes Guanchez. Venezolana. Profesora universitaria con más de 20 años de experiencia docente en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en el área de Didáctica de Literatura. Lectora. Amante de los libros. Promotora de lectura. Correctora de textos. Dos libros publicados: *La lectura literaria*, 2008, y *Sobre la formación docente*, 2012.

HÉGIRA

Olivia Guarneros

Esa es la casa de la cual huiste y el álbum de instantáneas que a propósito dejaste. Esa es la habitación donde moraban las sombras; y el miedo a la locura y a un destino prefabricado. Esa es la cama con el deseo a cuestas, ahogado por la culpa, sufrido como penitencia.

Esa es la sala, la estancia, el jardín de una familia perfecta.

Donde no eras, donde nunca fuiste.



Olivia Guarneros, (Puebla, México) ganó el concurso «Mujeres en vida» (2017), el «Primer Concurso de Cuento Iberoamericano Fundación Elena Poniatowska-Ventosa Arrufat» (2020), el «Quinto Concurso de Cuento Corto» Escritoras MX (2022). Fue Mención Honorífica en el «Séptimo Premio de Periodismo Gonzó» (2021) y en el «Concurso de Cuento de Ciencia Ficción» del «Tercer Festival Semillas» UACM (2022).

SOBRE LAS ROCAS SEDIENTAS

Orlando Guevara

Pisamos las rocas sedientas, los restos esparcidos del cadáver de la conmiseración. ¡Un río!, gritaron a la vez. Nos acercamos sedientos para llorar sus aguas negras.

Arriba en la montaña, asomó una nube para salvarnos. Gota tras gota las lenguas palidecían la sed que, por instantes, juguetonas con la lluvia se humedecían.

Anduvimos con la ropa pegada a la piel al igual que el hambre. Los valles mostraban sus cicatrices y las huellas no dejaban de arder.

A lo lejos sobre los montículos, las cruces de madera nos daban la bienvenida.

No faltaba más nada. Atravesar el implacable desierto.



Orlando Guevara. (Villapinzón – Colombia) Docente y escritor. Magister en Creación Literaria de la Universidad Central, Bogotá D.C. Centrado en la escritura de minificciones. Hace parte de las antologías de microrrelatos *La minúscula cuerda floja*, de la revista Brevilla de Chile. *Insectos en la microficción*, de la editorial digital Eos Villa de Argentina (2023). Integrante del Colectivo Internacional de Minificación y con la Editorial Avatares de Pasto – Colombia *La casa de Amalia*, opera prima (2023).

SABIA RESPUESTA

M. Julia Guzmán

Ivanka llegó a Comodoro Rivadavia con sus cinco años recién cumplidos. En su mente infantil el viaje desde Eslovenia a este otro lugar era toda una aventura.

Con su pequeña familia —era hija única de padres grandes— fueron instalándose día a día en esas tierras agrestes y ocres donde el viento (algo nuevo para Ivanka) no dejaba de soplar un solo instante. Desde un principio, Comodoro y su mar la conquistaron; pero a medias porque el viento...el viento...el viento ... volaba todo y no daba tregua. Y era el viento lo que le hacía añorar el clima tranquilo de su país donde salía a jugar con sus amigas. Y ese viento ululante le repetía una y otra vez su nombre y el nombre de sus amigas y el cielo de su tierra. Le despertaba un sentimiento que hasta entonces no había conocido, la nostalgia.

Un día mientras estaba con su papá en el taller se atrevió a preguntarle:

—*Starsi**, ¿cuándo va a parar el viento? ¿Cuándo?

El padre la miró con ternura y le respondió : «Cuando te acostumbres, mi hijita».

Ivanka , mi abuela, sólo se atrevió a contarme esto unos días antes de su muerte, mientras el viento seguía soplando recuerdos y añoranzas de una tierra a la que nunca regresó.

**Starsi: papá.*



M. Julia Guzmán. Escritora nacida en Córdoba, Argentina. Escritora de poemas, cuentos, microrrelatos y haiku (poesía japonesa). Ha distado talleres de escritura y haiku en diversas Ferias del Libro de la Argentina.

DESTIERRO

Raquel Guzmán

No sé cómo se cuenta la historia de Arantxa, su esperanza puesta en ese aviso para conseguir un buen trabajo en otro país, sus temores cuando bajó del colectivo y organizaron los grupos a empujones, su rostro perplejo cuando vio el cuartucho donde debía vivir y trabajar. Cómo decir su asombro frente a esas mujeres y hombres que llevaban cinco o seis años cosiendo entre las sombras, inventando progreso para entretener a las familias lejanas. Cómo poder escribir su angustia cuando desesperada por volver a su pueblo se dejó seducir por el mandamás para envenenarlo. Cómo ponerle palabras a su agónica huida a la frontera.



Raquel Guzmán. Investigadora en estudios literarios. Su obra poética incluye *Quiero volver a casa*, *Zócalo* y *Poema del cuerpo fugitivo*, entre otras. En microrrelato *Verde Billar* (2018), *En la misma barca* (2022), además *De fugas y confluencias* y *Por la mirilla*, junto al grupo *Micrósfera*. Con Miriam Fuentes coordinó *Eva decidió seguir hablando. Poesía de mujeres en el noroeste argentino* (2009).

MEMORIA DE SAURIO

María José Hernández López

Pisa sus grandes huellas como si las hubiera visto antes. Camina siguiendo el mismo trayecto y la misma pendiente por la que, seguro, trepó. Quizá, está desorientado como él lo está, sin refugio y a la intemperie. Ahora no se vislumbra el confín del mundo pero intuye unas voces que presagian una ciudad. Tras los matorrales secos observa el control fronterizo. Arroja piedras para atraer su atención. La policía dispara al aire. Mientras sube la falda de un montículo, las grandes zancadas del saurio retumban como un terremoto en medio de la urbe. El pánico es un sentimiento humano y sus habitantes huyen del incómodo forastero. Los guardias intentan apresarlos, aunque las ansias de comida del saurio pueden echar ese plan a perder. En la confusión, Said se oculta en la trasera de un carro con mercancías. Tras escapar, se guarece en la gruta de un bosque y calienta con ramas un pequeño fuego, antes de adormilarse. Tiempo después, despierta, sobresaltado. Su nieto Nisad le pide que le cuente más. Él cree que huyó al mar y cruzó un nuevo continente. «Y, ¿qué fue del saurio?». Trató de recordar. ¡Ah, sí! Le acompañó en la travesía a nado. Llegó con él a una gran ciudad pero sus gentes no se asustaron. Lo acogieron tan bien como a Said. «Y, eso... ¿fue así?». Palabra de saurio.



María José Hernández López (Madrid, 1977). Licenciada en Filología Hispánica en la Universidad Autónoma de Madrid. Es correctora de textos *freelance*. Ha publicado *Una noche sin estrellas* (Los Duelistas, 2010), *Como abejas que liban en sus colmenas* (LápizCero Ediciones, 2011), *Clorofila* (LápizCero Ediciones, 2013), *La noia y otros relatos* (Ediciones Carena, 2019) y *Solo el corazón resiste*. Cuentos reunidos (Vision Libros, 2023).

TRASLACIONES

Karla I. Herrera

Viajó de los confines a las antípodas, del centro a la región septentrional del continente americano. Estudió, trabajó y, al cabo de un tiempo, decidió marcharse a nuevas latitudes, a la porción austral de la Isla del Norte ubicada en Oceanía, donde buscó lo ignoto e inexplicable en su propia intimidad. Por ende, se propuso la autorrealización más allá de lo aparente y de lo financiero. Lo logró, no sin mutaciones, sin dolores ni penas. Soportó la pérdida de su madre durante su prolongada ausencia, sufrió el vacío y el desarraigo de todo migrante, el desasimiento de viejas amistades, pero ganó en sabiduría y en títulos bibliográficos. Se trata de un poeta trashumante que revalora en cada texto poético o ensayístico sus raíces mesoamericanas, que reconstruye sus vivencias cosmopolitas y replantea esa zambullida que anhelamos, que a veces rehuimos, cuya conquista se presenta aquí o acullá, en el medievo de nuestro ser o en los recovecos de la vida. Y ocurre, estemos en el punto de origen, en el terruño o en los cóncavos y convexos de esa movible existencia.



Karla I. Herrera. Hondureña. Ha publicado cuatro libros. Tiene dos obras más de carácter inédito. Cultiva el ensayo, la microficción y la crítica literaria. Fue integrante de la Sociedad Hondureña de Estudios Clásicos «José Cecilio del Valle», de la Sección de Investigación Bibliográfica de la Biblioteca Nacional (BINAH). Es parte de la Asociación Nacional de Escritoras de Honduras (ANDEH). Posee en su haber algunos premios literarios y ha sido incluida en seis antologías de minificción.

RETORNOS

Eduardo Honey

Anayansi le ruega al líder por más de agua. Dice que necesita producir leche para su bebida. Parió dos meses atrás cuando acampamos al lado de un Cairo arrasado. Logró sobrevivir el incendio de los bosques en Suecia, las revueltas y pillaje en la desértica Europa oriental y el embarcarse en pequeños botes para cruzar el Mediterráneo.

Lo sé porque viví lo mismo, lo sé porque quizás yo u otros varones somos los padres de la bebida. Ella, a cambio de comida, agua y protección, ofreció el último refugio de la humedad.

Extraigo mi botella y reviso el filtro: aún sirve. La sumerjo en el agua verde y cenagosa del fantasma de un Nilo orgulloso. Alguna vez la promesa de mejor vida fue emigrar al norte en pos del sueño occidental, ahora emigramos al sur, al ecuador donde dicen que aún corren ríos y sobreviven selvas que pueden alimentarnos.

Tras llenarla, busco a Anayansi. Está en el borde norte del campamento. Al verme y no reconocirme, tiembla de terror, pone la bebida a un lado y se arrodilla. Hago que se siente a mi lado, sonrío al reconocirme. Le ofrezco la botella y con gestos digo que beba. No hablamos el mismo idioma, pero nos entendemos.

Mientras da pecho, imagino que cientos de miles de años atrás nuestros antepasados salieron de África en pos de nuevos horizontes. Ahora que acabamos con el planeta, soñamos con regresar a casa. Y quizás nos salvemos si lo hacemos en familia.



Eduardo Honey. (México, 1969) Ing. en sistemas. Autor de cinco libros de cuentos. Publica constantemente en plaquettes, revistas físicas, virtuales e internet. Textos suyos han ganado premios y participa en diversas antologías. Imparte talleres de escritura. Pertenece a la generación 2020-2022 de Soconusco Emergente. Prepara dos libros de cuentos y su primera novela.

EN BUSCA DEL PARAÍSO

Guillermo Hormazábal Salgado

El sol en su cenit. Deslumbrados caminan por el desierto. Se guían por el letrero: *Bienvenidos a Chile*.

Están exhaustos, tras recorrer más de cuatro mil kilómetros desde su natal Táchira en Venezuela, hasta la frontera chilena.

Escucharon que el presidente de Chile, visitando Cúcuta, Colombia, invitó a los venezolanos viajar a la austral nación. Allí encontrarían trabajo y el bienestar que su país les negaba.

Ilusionados, partieron, con su hijo, en busca del paraíso perdido.

Felices se presentaron en la aduana.

—Documentos de identificación —pidió el funcionario. ¿Tienen familia en Chile que los acoja? ¿Cómo demuestran solvencia económica, o tienen contrato de trabajo en nuestro país?

Bajando la vista, la pareja negó con la cabeza.

—¡Señor! —habló la mujer.

Con su mano tiritando le extendió un par de recortes de diario con las palabras del presidente chileno.

—En ninguna parte se habla de lo que usted nos pide —dijo con humildad.

El funcionario tomó los recortes e ingresó al despacho del superior. Salió a los pocos minutos, devolvió los recortes y dijo:

—Lo siento, no pueden ingresar al país —acto seguido gritó: ¡el siguiente!

—¡Pero, cómo!, —exclamó la mujer y estalló en llanto. Abrazada por su esposo, abandonaron la aduana.

Bajo la sombra de un arbusto, mientras alimentaban a su vástago, se miraron.

Al caer la noche entrarían a Chile por un paso ilegal proporcionado por un coyote.

Reiniciaron su marcha y desaparecieron en medio de las arenas del desierto.



Guillermo Hormazábal Salgado. Periodista de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Diplomado en Comunicación Corporativa y Relaciones Internacionales. Director de Radio Chilena. Profesor de radio en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Director diario La Nación. Agregado de Prensa Embajada de Chile en México. En el plano gremial: presidente del Colegio de Periodistas de Chile y presidente del Círculo de Periodistas de Santiago. Hoy, escritor y editor.

ARTICULACIONES

Leonel Huerta S.

Olvidé mi lengua en los sueños. La tengo entre los dientes y no la uso. Se mueve en espacios que ya no encuentran su lugar. Vivo entre otras palabras que parecen ser las mismas palabras, pero que no son mis palabras. Olvidé mi habla en los sueños. Cuando sufro lo hago con el llanto de mi pueblo. Con las lágrimas de la abuela.

La abuela, la más vieja de las viejas. Desdentada desde siempre. Analfabeta de letras. Escritora de vidas. Agonizante: solo mi madre entendía los sonidos de la muerte. No puedo soñar a la abuela en otro lenguaje, y, sin embargo, cuando duermo la escucho en este idioma que no es el mío. Mi abuela ha muerto dos veces.

El orgasmo se grita en el tono original. El sexo se goza con las letras del pasado. Gimo con la o y no con la a. El hombre, el primer hombre, me sedujo con la lengua y con su lengua. Tengo miedo de que ese sabor abandone mi boca.

He perdido los vocablos en el viaje.



Leonel Huerta Sierra (Santiago, Chile, 1964). Miembro del Taller Literario Peuco Dañe y los colectivos Niño Diablo, Hostilidad Pública y Subverso. Ha sido publicado en revistas y diferentes antologías.

MIGRANTES

Luisa Hurtado González

De que los jóvenes se alejasen del pueblo, fuimos culpables nosotros, quienes los enviamos a la ciudad a estudiar o trabajar; así fue como los convertimos en visitas y a sus hijos en extraños. Más tarde, con el envejecimiento del pueblo y por falta de candidatos, fue nombrado alcalde el hijo del Mariano, un imbécil, quien creyéndose alguien por primera vez en su vida se transformó en un dictador, en un déspota, que nos enemistó con los pueblos vecinos, hizo que perdiésemos todas las ayudas que se daban al campo y logró que huyeran todos aquellos que no eran de su palo. Cuando empezamos a guerrear con nuestros vecinos, los pacíficos, los cobardes y los más listos se largaron. Después llegaron la sequía, las plagas en las cosechas, los años en nuestras espaldas, el frío por la noche, el calor abrasador al mediodía, el que no hubiera ni tienda ni médico ni bar, el sonido del viento dando miedo en cada esquina. Cada una de esas cosas, pequeñas o grandes, más otras que no menciono, supusieron que alguien hiciera las maletas, cerrase su casa y se fuese en silencio bajando la cabeza.

Yo, que soy el último, que lo he visto todo y sé lo que ha pasado, he decidido hoy ponerme mis últimos zapatos y echar a andar hacia el acantilado, con la única y tonta esperanza de que los huesos de aquellos que fueron empujados o se arrojaron antes que yo se claven con fuerza en mis carnes.



Luisa Hurtado. He publicado los libros *La meteorología en los refranes* y *La familia Meteo* (AEMET, Mapama) y en digital *Menguantes* (Lágrimas de Circe); también en algunas antologías: *Observando el tiempo* (AEMET), *PervertiDos* (Ed. Traspies), *De Antología, la logia del microrrelato* (Ed. Talentura), *Grandes Microrrelatos de 2011* y *Destellos en el cristal* (Internacional Microcuentista).

NADIE

Sergio Infante

En cada paso fronterizo hay un cíclope. No importa que su ojo huacho se camufle tras los lentes de quien te pide el pasaporte. Lo crucial es que ese funcionario, aunque lea tu nombre cuidadosamente y lo corrobore en una pantalla, concluya que sólo significa Nadie. De lo contrario, ese cíclope, ganoso de engullirte, no te dejará salir. O entrar, si esa es ya la etapa de tu peregrinación.

Salir para entrar. Lo sabes bien porque has cruzado cinco fronteras –con sus correspondientes cíclopes convencidos de tu Nadie salvador– antes de llegar a lo que mentaban *La copia feliz del Edén*.

La primera noche en ese paraíso la pasas en una carpa astrosa, rodeado de otros rucos con unos Nadie tan agobiados como tú. Y comprendes que ser Nadie ahora se convierte en una trampa. Medio mundo rellenará ese Nadie con un repertorio de prejuicios que conducen al pago de justos por pecadores.

Buscando borrar ese Nadie, te trasladarás a un conventillo, conseguirás trabajos extenuantes y practicarás el ahorro espartano hasta adquirir un auto y los documentos necesarios.

Llevas tres meses manejando tu *Uber* cuando se sube el pasajero que escribirá tu historia. Extrañamente te saluda por tu nombre: «Buen día, don Ernesto Romero». Es un anciano preguntón que, al cabo de un rato, te cuenta que él, hace muchísimo, también cayó en desgracia y tuvo que partir y que le tomó años dejar de ser Nadie y décadas regresar a su Ítaca.



Sergio Infante (Santiago de Chile, 1947), poeta y narrador. Desde 1967, ha publicado diez libros de poesía y, en narrativa, las novelas *Los rebaños del cíclope* (2008) y *Unquén, el que espera* (2021). Sus microcuentos se encuentran en varias antologías.

DEL OTRO LADO

Maritza Iriarte B.

El hombre acostumbra a dar largos paseos por el malecón para observar esa línea vasta e inalcanzable del horizonte, al atardecer. Sin querer, saca el pañuelo del bolsillo con olor a madre, a nostalgia por los rostros familiares que aún lo esperan del otro lado a pesar de los años. Se sacude ese instante de melancolía, mientras reanuda el camino de regreso a la plazuela. Al llegar, se detiene junto al farol, afina las cuerdas del charango y canta, por unas monedas que no le alcanzan para volver.



Maritza A. Iriarte Borboy.- Lima, Perú, 1954. Escritora de microficciones, algunos de sus textos integran diversas antologías: *Basta 100 mujeres contra la violencia de género*, Antología trinacional de microficciones *Borrando fronteras*, *Resonancias*, *Circo de pulgas*, *Eros y Afrodita en la minificción*. Durante 2020 participó en las antologías digitales *A puerta cerrada*, *1byte de horror*, *Brevirus*, *Antología de Minificciones*, *Pequeficciones*.

LAS CUENTAS DE OUSMANE*

Santiago Jiménez de Ory

** Historia traducida del senegalés*

Mamá, en un rato partiremos Mamadou y yo hacia España con otros compañeros. Navegaremos toda la noche y, cuando lleguemos, aprenderemos español y empezaremos a trabajar. Como Mamadou ha hecho tareas de albañil y yo de mecánico, no tendremos problema. Nos esforzaremos mucho y en pocos meses habremos ganado lo suficiente para ir a Madrid. Allí estudiaremos para conseguir mejores trabajos, ahorraremos todo lo que ganemos y en un año tendremos dinero suficiente para el billete de Sokhna. Después será el turno de Dieynaba, y luego Aissata, y por último el pequeño Assan. Entonces compraremos un vuelo para ti e iremos todos a esperarte al aeropuerto. En pocos años estaremos juntos, ya verás.

Hasta pronto, mamá

Ousmane



Santiago Jiménez de Ory. Nací en Madrid (España) hace 48 años, y tanto he leído durante este tiempo, que se me nubló el seso y empecé a plasmar en papel todo lo que desfilaba por mi cabeza. He participado en alguna antología que otra y perdido muchos más premios de los que he ganado, pero al menos disfruto de mi locura escritora (junto a mis compañeros de los miércoles y de más días) tanto como sigo disfrutando de la lectura.

MUCHAS VECES

Ethel Krauze

Siempre quise emigrar, buscar refugio, encontrar un camino hacia el sol, hacia el agua, hacia el reposo. Que mis ojos pudieran mirar el cielo y que el cielo me respondiera con su regalo de azulidades y de estrellas.

No sólo rogué, supliqué, recé, caí de bruces, prometí canastos de panes y redes plateadas de peces, ensarté guirnaldas para contentar al enemigo. Me unté de cal, eché cenizas sobre mis cabellos. También me enfrasqué en un pleito con Dios, imprecando en mi cabeza todas las palabras humeantes que fui capaz de fraguar.

Deseaba con todas mis fuerzas que un milagro me sacara de ahí. Sólo me quedó cerrar los ojos e inventarme un país, ahí en ese instante, donde pudiera poner mi corazón, mientras mi cuerpo se movía por la embestida de ese hombre sobre mí.

Debo decir que muchas veces, lo conseguí.



Ethel Krauze (Ciudad de México) es doctora en Literatura y autora de más de cincuenta obras publicadas en los géneros de novela, cuento, poesía y ensayo. Ha recibido un amplio reconocimiento nacional e internacional y ha sido antologada y traducida a diversos idiomas. En 2023 publica la novela *Samovar*, bajo el sello de Alfaguara, y el poemario *Oscura punta*, en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

LA GRINGA FELISA

Mirta Krevneris

La gringa Felisa se bajó del barco y ahí mismo en el puerto parió la nostalgia. ¿Qué traía en el baúl, sino pavuras?, me pregunto, mientras ella acurruca en el pecho toda la infancia perdida.

Este idioma fresco que gorjea a su alrededor es como un abismo que martilla, que le duele en vocablos vacíos, mientras se acusa de traición por cambiar de lengua.

¿Cuándo las palabras nuevas sabrán traerle consuelo?

De ahora en más llorará y soñará en su propio idioma y el aire salobre no dejará que cicatricen sus heridas.

De su país natal sólo escuchará que padres y hermanos la miran desde el humo, mientras la cuidan cuando le gritan que no vuelva nunca.

La gringa Felisa carga con sus bultos y aprende el oficio de ser extranjera.



Mirta Krevneris. Autora de «Así de chiquititos» (microrrelatos) e «Historias con equipaje» (cuentos), publicados y con dos libros inéditos en espera. He recibido numerosos premios y menciones en narrativa, poesía lunfarda y clásica, autora de tangos y canciones. Escribo siempre. ¿Qué otra cosa podría hacer?

SIN SEÑALES DE UN PELIGRO INMINENTE

Mario César Lamique

Ninguno de los dos —ni vos ni yo— estuvimos atentos a signos o señales que anuncian un mal próximo, una catástrofe natural, un caos provocado o una crisis que de alguna forma se asemejara a una oportunidad.

No presté atención a ningún cartel, así que no puedo saber si establecían normas, avisaban peligros, reducción de calzada o simplemente prohibían avanzar.

Firmes y con dedos frágiles, en ningún momento tus manos intentaron empujar puertas de salida, «Exit» o de Emergencia. No sabías —es cierto— que todas ellas estaban cerradas con cadena y candado.

No hubo momento del día, ni de mañana ni de noche, en el que prestáramos atención a los gemidos de las sirenas de policía, bomberos u otros benefactores de la realidad. Ni de madrugada, ni en pleno amanecer fueron escuchadas por nuestros desatentos oídos.

¿Cómo puede ser que no viéramos el tropel desbocado de personas en plena carrera, plena huida, alejándose del hogar?

Al otro día, al despertar, no leímos los diarios ni sus titulares, simplemente preparamos el desayuno pensando en nuevas maneras de escapar de lo habitual. Recién entrada la tarde prestamos atención al silencio circundante, a la quietud reinante. Fue quizás por esa sensación de vacío o libertad que uno de los dos (¿Fuiste vos? ¿Fui yo?) dijo al otro:

—Me parece que estamos solos en la ciudad.



Mario César Lamique. Nacido en Montevideo en 1971, reside desde la niñez en Argentina. *III Certamen NACIONAL de Poesía y Cuento Breve la Editorial Ruinas Circulares)*“Cuentos de Navidad” en España 2013*.“Un libro para cumplir un sueño” de la Editorial Urbano – Colombia 2014.*.“Futbol en breve” realizada por el autor Aldo Flores Escobar y editada en México (2014).*Antología sobre relatos de Boxeo, “Último Round” (Ediciones Asteriscos, México, 2015),*“Basta 100 hombres contra la violencia” Editorial Macedonia 2016. * Libro Barrilete cósmico y otros relatos (textos intrusos, 2018 * “Pelusa” creación colectiva Homenaje a Maradona (2020).

PASOS

Boris Lara

Oigo pasos. A veces van despacio, arrastrándose como serpientes cansadas, a veces corren. Con el tiempo he aprendido a reconocer su cadencia, hay pasos que vienen cargados del peso de su destino; otros, ligeros porque lo han dejado atrás. De día, los pasos escasean, pero por la noche se convierten en un tropel de golpes de tambor que hacen cimbrar la tierra.

A veces hay voces que acompañan los latidos de los pies. Aunque no distingo las palabras, entiendo sus significados. Me entretengo tejiendo conversaciones con las hilachas que se cuelan hasta donde estoy. En mi imaginación, creo palabras que voy entretejiendo en tapetes de esperanza, de redención. Pero también de abandono, miedo y miseria.

Los pasos no se detienen nunca, siguen día tras día en una interminable procesión de pesares. Pasan tan cerca, me gustaría tocarlos. Conocer a sus dueños y tal vez embarcarme con ellos en su aventura.

Pero no puedo ya. Mi periplo terminó hace tanto tiempo en este páramo alejado de mi tierra y mi gente. Para no pensar en todo lo que dejé atrás, me concentro en los pasos que suenan sobre la tierra que me cubre.

Son muchos, debe ser de noche. Van de prisa, los lobos los siguen.

4 de enero, 2024



Boris O. Lara Zelaya. Nacido en Güinope, El Paraíso, Honduras, el 3 de octubre de 1974. Escritor, productor y director de televisión, cine y teatro, con más de veinticinco años de experiencia en los medios de comunicación. Catedrático de la Universidad Politécnica de Ingeniería en el área de Cine. Dirigió la adaptación cinematográfica de la novela *Cipotes*, de Ramon Amaya Amador, uno de los autores más importantes de Honduras. Ha sido parte de varias compañías teatrales de Tegucigalpa, en las que dirigió obras de su autoría, principalmente. Ha publicado dos novelas y una recopilación de cuentos, además de guiones cinematográficos premiados.

LA TRAVESÍA DEL DARIÉN

Alfredo Lavergne

Encerrado en el cuerpo, por cansancio de los movimientos de sus pies, plegarias y asedios. De brazos como callejones sin salida, hombros, cadera y ombligo indicados de no lugareños. Más allá, la gente, las cosas existían atrapadas en huidas, migraciones, persecuciones, éxodos, holocaustos y guerras.

Pensó que, si bien decidió retraerse, guarecerse en el cuerpo indocumentado, debía ver qué pasaba con sitiados, cercadores, la vida y noticiarios.

Más allá, alrededor, intercambian rehenes, controlan informaciones o dan órdenes desde intereses. En ese cuerpo, sin puerta ni ventanas, creación del venezolano, para no ser incorporado a opiniones, estadísticas, censos, pasiones, explotación, compromisos de odiosidades; decidió salir y entrar; ser real.

En la codicia de las masas, sin papeles, apareció el fantasma.



Alfredo Lavergne, Chile, Valparaíso 1951. Poeta y escritor. Ha publicado nueve libros, poesía, una novela corta y cuentos. Emigra a Canadá en octubre de 1975 y retorna a Santiago el año 2005.

IMPOSIBLE EL REGRESO

Esther Lázaro Sanz

El año que viene volvemos.
La cantinela de siempre.
La maleta casi hecha bajo la cama.
El armario casi vacío, el piso provisional.
40, 41, 42, 43, 44...
Ya no puede durar. El año que viene sí...
45... pero no. 46, 47, 48, 49...
Se cansó de preguntar cuándo.
Se hartó de ansiar la vuelta.
La vuelta a un país apenas conocido.
A un país recreado en el recuerdo.
Un recuerdo más heredado que propio, tan niña cuando se fueron.
Olvidó la vieja y polvorienta maleta, aún bajo la cama con su ropa infantil.
Olvidó el rostro de su abuela y el de sus primas.
Olvidó la casa en la que nació, la calle donde jugaba.
Olvidó el hambre y el miedo.
Cuando al fin le anunciaron que regresaban, había olvidado a dónde.
De haber vuelto, hubiera sido como llegar por vez primera.
Olvidado todo, no extrañaba nada.
Nada la empujaba a partir, ni siquiera la añoranza.
Lloraría, en cambio, lo que dejara en ese país que sentía ahora suyo.
Ya era imposible el regreso para ella.
Por eso declinó la vuelta. Y se quedó.



Esther Lázaro Sanz. (España). Es investigadora, dramaturga, actriz y periodista cultural. Doctora en Literatura, trabaja en líneas de investigación-creación sobre memoria democrática. Ha publicado numerosos trabajos en obras colectivas y revistas especializadas. Se han estrenado varias piezas teatrales de su autoría en Europa y América. Ha escrito y dirigido el documental *Els nens de la rinada* (2022). Ha ganado el Premi Pare Colom de Teatre del Mediterrani 2023 con la obra *Les traces del silenci*.

QUITO

Mauricio León G.

Huyo de ti infructuosamente.

Siempre logran alcanzarme tus fantasmas andinos.

Texto publicado originalmente en 2021, en la cuenta de Instagram de la Escuela de Escritura Breve, @escuela_de_escritura_breve, como parte de sus retos de escritura.



Mauricio León (Ecuador). Reside en Chile. Ha sido finalista en concursos como el Festival Internacional de Cine de Terror de Atacama - FICTA 2020; Premio Flexus 2020 de la Revista Origami, Chile; El Sillón de Terciopelo Verde, Aragón Radio, España, 2021; I Concurso Internacional de Cuento de Terror Alas de Cuervo (México), 2022. Ha publicado en revistas y antologías de Argentina, Colombia, Chile, Ecuador, España, EE. UU., México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela.

PASO FRONTERIZO

Andrea Leyton

Escenario: Una Oficina de feudo desértico vacunada contra los más desesperados, contra los escupidos de otros imperios, donde dejaron sus vidas y les negaron pasaportes.

Reparto: En sus valijas se trajeron sus muertes, sus olvidos, como reiniciados en otra interfaz, después de pagar la extorsión del ingreso. Con un nuevo nombre indocumentado, pasean junto a la muerte en el desierto. Sobrevivientes del hambre, vinieron sólo para que les quemaran sus miserias y para ocupar los árboles ante la fatiga de la tierra, tierra insuficiente para sostener tantos cuerpos migrantes, reseca de vitalidad, ocupada por el saqueo del agua, colonizada por la pobreza de otros reinos.

Situación: retorno imposible de la mendicidad, arquitectura de campamento.

Extras: Hordas perdidas en el fin de un mundo que no tiene un paso más allá y se cuelga de este planeta a punto de no resistir más el peso de tantos. Así, rampantes, los migrantes, migraron también de la tierra a la vida aérea de los árboles donde no hay aduanas.



Andrea Leyton Beltrán. Bogotá, mayo de 1984. Neogranadina santafereña autoexiliada en Santiago de la Nueva Extremadura. Es ensayista, poeta, e investigadora de la narrativa latinoamericana de los siglos XX y XXI. En 2022 se adjudica el proyecto de investigación titulado «Voces migrantes: narrativa femenina del siglo XXI en Chile y Colombia», patrocinado por el Fondo del libro, Chile. En 2023, obtuvo una beca en la línea de Creación/Poesía, otorgada por el Fondo del Libro, Chile, para la publicación de *El verbo click: tu huella un fósil*, su segundo libro de poesía.

FUGA

Elisa Logan

Después de los huracanes, el país quedó devastado. En las noticias veía la nueva caravana que migraba hacia el Norte. En la frontera les esperaban con bombas lacrimógenas. Sentía mucha pena por aquellas personas. Lo que no sabía era que, entre aquellos migrantes, iba el asesino de su padre.



Elisa Logan. Nació en Tegucigalpa, Honduras. Docente universitaria. Actriz de teatro, poeta y narradora y gestora cultural. Algunas de sus obras publicadas son: “Historias de Natalia” Cuento corto (2015); “El baile del dinosaurio” compilación de Minificción realizada junto a José Zelaya (2021). “Entre cincuenta y cien” Minificción; “Virulento y Rapaz 2020” Minificción. Forma parte de varias antologías de Minificción entre ellas: “Pequeficciones II” Piñata de historias mínimas. Antología virtual, 2023 y ha participado en varios encuentros de minificción.

LA VALLA

Susana López Malo Lezama

Íbamos cansados y quemados por el sol. De los zapatos poco a poco se desaparecía la suela, adelgazándose como un dulce que se derrite. Llevábamos sobre la cabeza las ropas ajenas que servían de todo: de almohada, de toalla, de pañuelo y taparrabos. El camino se alargaba ante nuestra mirada incrédula. A lo lejos se veía ya la valla humana que, seguramente temblando también de miedo, había sido puesta ahí para enfrentar a un hombre hambriento contra otro en la misma condición.



Susana López Malo Lezama. (Puebla, México 1988). Susana es mexicana, comunicóloga y autora de narrativa breve. Sus obras han sido publicadas en diversas antologías nacionales e internacionales. Ha participado en el camino de la promoción del libro y la lectura, y colaborado en diversos proyectos editoriales educativos, publicitarios y sociales como editora, coordinadora, autora y mediadora.

LOS DESAFÍOS DEL INMIGRANTE

María Elena Lorenzin

El abuelo dejó su hogar en el Líbano y se instaló en una provincia del oeste de Argentina, donde había echado raíces una próspera comunidad sirio-libanesa. Adaptarse a la cultura del mate y el asado, supuso todo un reto. A pesar de la barrera del idioma, logró establecer con éxito un negocio de ramos generales que llegó a ser líder en la región.

Los lugareños solían mofarse de él usando términos hirientes como «turco roñoso» o «turco piojoso» al solicitar algún producto. Aunque al principio mi abuelo los atendía con una sonrisa, un día entendió la verdadera intención detrás de esas palabras.

Cuando descubrió el verdadero significado de los insultos, su reacción fue intensa. La situación escaló rápidamente cuando respondió con violencia. «¿Turco roñoso?» ¡Paf! Una trompada. «¿Turco piojoso?» ¡Paf! Otra más. Fue necesario intervenir para evitar que el conflicto empeorara.

Desde aquel día, mi abuelo marcó su lugar en la tierra del mate y el asado de manera contundente, ganándose así el respeto de todos.



María Elena Lorenzin (Argentina-Australia). Licenciada en Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza y doctorada en la Universidad de Flinders, Australia. Ha publicado tres libros de microrrelatos: *Microsueños* (2008), *Parricidio* (2018) y *La mutilación de Lavinia y otras víctimas* (2023). Sus textos han sido recogidos en múltiples antologías y revistas literarias. Es miembro fundadora de REM, Red de Escritoras Microficionistas.

Website: <https://marialorenzin.wixsite.com/miweb>

DESDE CUALQUIER LADO DEL CHARCO

Raquel Lozano Calleja

La soledad camina por la orilla de un mar que no tiene nombre y, sin embargo, aparece en todos los mapas. El bolsillo izquierdo lo lleva lleno de caracolas sordas y otro repleto de botellas vacías que le enviaron varios náufragos.

Viaja despacio, dejando las huellas que ni siquiera pertenecen a sus pies; son las huellas de otros. De aquellos que horadaron su camino, de aquellos que ya no se cruzarán en su futuro.

La soledad tiene nombre de mujer, bandera internacional y garras de animal. A veces, aún en compañía, resulta difícil escaparse de su zarpazo.



Raquel Lozano Calleja. Soy escritora de microrrelatos con dos libros publicados: *Peccata Diminuta* y *Pecados poco originales*. Soy profesora de escritura creativa en la Biblioteca Pública de Palencia (España).

EL REGRESO

Ángel Málaga

El día de su partida, se dispuso a salir de casa. Dos maletas grandes, llenas de todo lo que podía llevar, eran su equipaje.

Mirando en derredor, sintió un pequeño brote de nostalgia por las cosas que tenía que dejar. Vio a su pececito nadando, anaranjado y resplandeciente, en la pecera. Sus libros dispuestos en un estante. Besó a su abuelo, que, sentado en su silla, lo abrazó y lo bendijo.

Tuvo un súbito impulso de llorar, pero trató de ahuyentar la tristeza. Era hora de partir sin mirar atrás. Lleno de ilusión, recordó que le esperaba un país lejano para labrarse un mejor porvenir; entonces, avanzó hacia la puerta, tranquilo, como si dejar esa casa fuera necesario para darle sentido a la palabra futuro.

Pensó que todo lo que dejaba pronto sería sepultado bajo otras cosas y otras personas que serían más importantes para él.

Pasaron los años.

Años llenos de frustraciones, de anhelos, de decepciones, de aislamiento, de espera, de logros, de dinero.

El día que volvió, sintió un desconsuelo por lo que había dejado al partir. Revivió el día de su partida. Un torrente de imágenes y sensaciones vinieron a su cabeza.

Entró a la casa.

Sus padres envejecidos. Una pecera vaciada. Un estante desamparado. Una silla vacía.

Sintió una pena profunda y, como un suicida que en el último instante ve pasar toda su vida en una película, vio pasar la vida que no vivió por haberse marchado de allí.

Le cayeron las lágrimas.



Ángel Málaga. Oficial del Ejército del Perú en situación de retiro. Bachiller en Educación. Ha seguido cursos de Narrativa en el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Maestría en Literatura Peruana y Latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Autor de los libros de cuentos *Final del viaje* y *Ese algo que escondemos*. Ha participado en diversas antologías de microficciones como *Borrando Fronteras*, con escritores de Argentina, Chile y Perú.

EL DEDAL ATASCADO

Magdalena Noemí Maldonado

Aunque casi no lo uso, ese día ordené el costurero; lo vi y fue como un llamado. Tenía de todo un poco: hilos enmarañados, broches, cintas, elásticos, botones... Me entretenía con eso, hasta que hallé el pequeño dedal de mi madre, quise probarlo en uno de mis dedos y me quedó atascado...

Antes de intentar quitármelo, brotaron lágrimas inesperadas, sentía que no me pertenecían; pero las reconocí, eran las que ella derramaba cuando su corazón colapsaba. El dedal tenía las huellas de las agujas, el noble metal había oficiado de escudo, para proteger las manos de mi madre...; sin embargo, no hay dedales para el alma y ella la tenía muy herida...

El mayor dolor, el persistente, fue la falta de amor materno; mi bella abuela italiana había fallecido a horas del nacimiento de mi madre. Su infancia no fue fácil; en realidad, toda su vida no fue fácil... Su mirada lucía muy triste, tenía una sonrisa hermosa pero muy escasa, demasiado para mí, que poco supe hacerla sonreír... Cuánta líquida memoria, en tan minúsculo objeto...



Magdalena Noemí Maldonado. Poeta y narradora. Nació en Ensenada, Buenos Aires, Argentina. Obtuvo premios y menciones; integró jurados literarios, fue reconocida por su trayectoria cultural. Participó en numerosas antologías. Su primer libro fue “Háblame de la siembra” (2010), de cuentos y relatos. En 2014 y 2018 fue coautora en “Arte en la Ribera” y “Arte en la Isla” (Poesías). Poemario “Introspección” (2018). “Cuando desborda el alma”, narrativa breve (2020).

MIGRACIONES

Melina Marino

Todos los seres que habitaban el pueblo Raíces del Agua estaban sujetos y libres al mismo tiempo; eran dueños de la tierra y también migrantes.

Por ciclos, se aventuraban a realizar viajes y la distancia que recorrían dependía de la movilidad de las raíces. Cada quien había recibido una distancia de desplazamiento, una distancia de libertad.

Las raíces acuáticas susurraban historias. No cualquiera entendía, hacía falta haber pulido las virtudes para poder escucharlas. Las historias eran simples, pero tenían un subtexto, que trataba sobre la tierra como hogar y llegar a ser con ella.

También contaban, en aparente contradicción, sobre la valentía de salir a aventurarse e intentar estar mejor, como ya lo habían hecho los antepasados.

Las migraciones dentro y fuera del territorio estaban permitidas y eran aceptadas como algo natural. De todas maneras, no dejaban de ser dolorosas y temidas. El agua siempre acompañaba a desprenderse. Y daba el impulso para llegar lejos.

Los habitantes que quedaron cuentan la historia de un pehuén anciano que vivió muchísimos años suspendido en el aire, las raíces delicadas no se permitían tocar el suelo. El agua ya no llegaba hasta esa zona. Había habido agua antes; todo eso había sido agua.

Cuando terminó el proceso de desprendimiento, cada rama se transformó en un pájaro. Estos ahora se acompañan en vuelo, migran siempre un poco más al sur.



Melina Marino. He nacido en democracia, en 1986. Vivo en Mendoza, Argentina. Soy docente y escritora. Participo del taller de escritura «Con premeditación y contundencia», de Leonardo Dolengiewich.

LO QUE NOS CUENTA EL MAR

Ana María Martinengo

El barco encalló en la orilla y luego se hundió en un estrepitoso movimiento final. Los niños apenas divisaron unas burbujas mientras flotaban hacia la isla.

Una vez en tierra se dispersaron rápidamente y comenzaron a trazar líneas en las cortezas, círculos en la arena; puntos, comas, signos en mayúsculas y en minúsculas; palabras sueltas en los charcos. Frases escribían, en las alas de las mariposas, en los picos de las aves. Oraciones de luz en la sombra de la luna. Versos en la lluvia, palimpsestos de sus recuerdos.

Cuando hubieron pasado años y ni un solo árbol, piedra o nube quedó sin marcar, los niños, —ya hombres—, unieron todas las palabras, las enhebraron unas a otras y tejieron una red gigante que cubrió todo el mar.



Ana María Martinengo (Arroyo Cabral, Córdoba. Argentina) ha publicado el poemario *Ecos del jardín* (El Mensú Ediciones, 2021), *Letras entretejidas* (En coautoría con Nélida Cañas-Macedonia Ediciones, 2022). Ha escrito reseñas y comentarios literarios. Participó en distintas antologías como *Brevirus* y *Diario de sueños de cuarentena*. Y en diarios y revistas culturales. Es profesora de inglés.

DISTINCIÓN

Sara Paola Mateos G.

— ¡Los viajeros en esta fila, los migrantes pasen a la que está por allá!

—Perdón, pero, ¿cuál es la diferencia?

—Los viajeros saben cuándo volverán, los migrantes no.

Se encaminó a la fila más lejana. Después de todo, no sabía cuándo vería de nuevo a su familia. Lo que entonces no le dijeron es que, al cruzar la línea, además se convertiría irremediabilmente en el Otro.



Sara Paola Mateos G. (Puebla, 1995): Estudió la Licenciatura en Literatura y Filosofía y la Maestría en Literatura Aplicada en la Ibero Puebla. Ha publicado textos en revistas como *Crítica*, *Argonauta* y *Plesiosaurio*. Forma parte de algunas antologías como *Brevestuario*, *Flores que sólo se abren de noche*, *Mujeres en la minificción mexicana* y *Tigres para Juan*. En 2023 participó como antologadora, junto con Olivia Guarneros, en la obra *Caleidoscopio. Antología de minifccionistas poblanas*.

NOTICIAS DE ÚLTIMO MOMENTO

Laura V. Medel

El Gobierno Internacional ha advertido que endurecerá las sanciones contra quienes intenten entrar de forma ilegal al planeta Esperanza.

Las cifras oficiales develan que tan sólo en el año de 3024, alrededor de 120,000 personas provenientes de los diversos continentes terrestres han conseguido dejar el planeta madre ilegalmente a través de naves de carga irregulares. El número de decesos derivados de esta actividad también va en aumento. Sólo hace un par de días, el Servicio de Inmigración Interplanetaria reportó más de una docena de cuerpos humanos inertes varados en Río de Satélites, los cuales ya fueron rescatados y continúan en proceso de identificación. Debido a la zona en la que fueron hallados, la probabilidad de que se trate de cadáveres de migrantes es alta.

Quienes deciden abandonar su lugar de origen y emprender el peligroso viaje demandan que la vida en la Tierra es peor que insostenible. La oportunidad para lograr una mejor calidad de vida, dicen, espera del otro lado.



Laura V. Medel (México, 1992). Escritora de ensayo, microficción y otros géneros literarios. Estudió la licenciatura en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Sus colaboraciones más recientes se encuentran en la antología digital de minificción “Contra toda violencia” editada por Kañy Argentina, así como en las antologías físicas “El muro desaparece; cuando nosotras escribimos” I y II, editadas por Lluviedad y Plumas de Lesbos.

MAGIA SIN PELOS

Marcelo Medone

—Acabo de ver a unos Sin Pelos. En una cueva arriba en la montaña —le dije a Nariz Ancha.

Habíamos estado siguiendo el rastro de los bisontes por muchas lunas, y estábamos cansados. Nuestro jefe también lo estaba.

—¿Seguro que eran ellos? —me retrucó.

—Sí. Son más que nosotros. Incluso tienen hembras y niños. Y tienen fuego.

—¿Fuego? No puede ser. No ha habido incendios últimamente.

—Había lenguas de luz. Y humo. Y olor a carne asada.

A Nariz Ancha se le iluminaron los ojos.

Vieja se adelantó y agregó:

—Hace mucho que no como carne asada. Desde el Gran Incendio. Aquel ciervo chamuscado estuvo delicioso.

Oso Grande, que estaba masticando unas raíces, exclamó:

—¡Vayamos a las cuevas y matémoslos a todos! ¡Y robémosles la carne!

Nariz Ancha lo ignoró y dijo:

—No más matarlos. Pacto por fuego. Cuando llegue el invierno los bisontes se irán de nuevo. Y nosotros tras ellos. Pero, con fuego, podríamos quedarnos.

Vieja dijo:

—Estoy de acuerdo con Nariz Ancha. Que los Sin Pelos compartan su secreto.

Oso Grande refunfuñó.

—¿Y qué les daremos a cambio? —pregunté.

—Piel de bison —respondió Nariz Ancha.

—¿Y si se niegan? —pregunté, nuevamente.

—Los matamos —insistió Oso Grande.

—Podemos entregarte a ti —le respondió Vieja, riéndose sin dientes.

—Los Sin Pelos saben tallar las piedras de la montaña —dije. —Encontré algunas, allá arriba.

Entonces, saqué de mi morral un manojo de piedras partidas.

—Las usan para fabricar fuego. Hacen magia con ellas —agregué.

Nariz Ancha sentenció:

—Vamos a negociar.



Marcelo Medone (Buenos Aires, 1961) es escritor, poeta, ensayista, dramaturgo y guionista. Sus textos han sido premiados en numerosos certámenes internacionales y han sido publicados en múltiples idiomas en más de 50 países, incluido Chile. Es el autor de la antología de cuentos y microrrelatos *Los que están en el aire* (Editorial Rosalba, Asunción, Paraguay, 2023). Actualmente vive en Montevideo, Uruguay.

MIGRANCIA

Alexei Mendoza Moreno

De repente me veo en medio de una muchedumbre, hay hombres sin camisa, mujeres y niños, todos lucen demacrados. Miro a madres sosteniendo en brazos a sus bebés. Todos caminan en la misma dirección, yo soy uno de ellos. Bajo la mirada, observo mis pies, estoy descalzo, como muchos otros. ¿Qué está pasando?, ¿es un sueño?

Somos un mar de gente. Me levanto de puntillas, no alcanzo a distinguir el principio de esta marabunta. Quiero apartarme, me giro, quiero ir a contracorriente. Forcejeo, choco con los demás, no encuentro espacio, la marea me empuja. Todos se ven mal, cansados, sucios, adormilados. Parecen zombis: arrastran los pies, mudos errantes. A mi izquierda está un anciano, ¿a dónde vamos? Parece no escucharme, insisto: ¿a dónde vamos? Me ignora. A mi derecha está una mujer, apesta a sudor. ¿A dónde nos dirigimos? Ni siquiera voltea a mirarme. Le sacudo del hombro, le grito, ¿cuál es nuestro destino? Murmura algo incomprensible. ¿Qué dijiste?, repítelo. A la tierra, me responde. ¿Cuál tierra? ¿A dónde? De los sueños. ¿A la tierra de los sueños?, ¿dónde es ahí?, ¿qué hay allá? No me responde más, a pesar de que le sacuda, a pesar de gritarle. Dejo de insistir, sigo caminando. Estoy cansado, me duelen los muslos, me truenan las rodillas, arrastro los pies. Bostezo, se me caen los párpados, sigo caminando. Quiero despertar, o mejor aún, quiero dormir, quiero descansar. Soñar el sueño, el sueño americano. Quiero soñar, pero sigo caminando.



Alexei Mendoza Moreno (1988) es originario de la Ciudad de México. Es psicólogo de profesión y tiene una maestría en psicología ambiental por la UNAM. Escribe minificción, cuento y poesía. En 2015 fue finalista del II Certamen internacional de cuento breve. Algunas de sus minificciones han sido publicadas en la Revista Minificción, Arca Ficticia, Brevilla, y en la antología *Minimum*.

EN EL DESIERTO

A.C. Mercado-Harvey

El coyote las había dejado tiradas hacía horas.

La más pequeña no paraba de llorar, sus lágrimas parecían una cascada en aquel desierto. La mayor tomó a su hermanita y, con las pocas fuerzas que le quedaban, comenzó a caminar hacia ese reflejo que parecía un lago. Medio aturdida, cuando creyó estar a pocos pasos del espejo de agua, corrió hacia allí. Se desvaneció en medio de la tierra.

El hombre las encontró abrazadas como un par de momias milenarias. Les dio agua y las llevó al otro lado del espejismo.



A.C. Mercado-Harvey (Santiago de Chile) es escritora y doctora en español y portugués (University of Florida). Ha publicado cuentos en revistas y en la antología *175 relatos de escritoras latinoamericanas* (Bogotá: Elipsis, 2021), una novela en co-autoría, *El cajón del cóndor* (Santiago: Bolivariana, 2013) y una novela en solitario, *La muerte no tiene traducción* (Madrid: Pliegos, 2022), ganadora de dos Fondart (Fondo del Libro y la Lectura) del Ministerio de las Culturas de Chile para su realización (2018) y publicación (2021).

LA GUERRA DE LOS MUNDOS

Juan Mildenberger

La guerra había comenzado con la aparición de los humanos y la simultánea llegada de extraterrestres a la tierra. Humanos y alienígenas se desparramaron por el mundo, llevando la guerra a todas partes. Eran idénticos y lo siguen siendo. Desde el comienzo fue imposible distinguirlos, y por lo tanto saber a qué bando pertenecían las víctimas y los victimarios, los atacantes y los atacados, los buenos y los malos, los ganadores y los perdedores. Tantísimos años después nada ha cambiado. Los alienígenas siguen entre nosotros. Hay ganadores y perdedores, como en el inicio de los tiempos, aunque nunca podremos saber si los ganadores son humanos o alienígenas. Tenemos un problema idéntico con respecto a los perdedores.



Juan Mildenberger. Nací en Crespo, Entre Ríos. Desde 2004 vivo en Canadá. Soy licenciado y profesor de Bellas Artes (Universidad Nacional de Rosario). En 2003 publiqué el libro de poemas *Un tajo en el agua* – Los Lanzallamas, 2003. Tengo una maestría en arte (UQÀM - Université de Québec à Montréal). También un doctorado en literatura (Université de Montréal).

VUELO INTERRUMPIDO

Edgardo Molina

—¿Y ese torbellino negro?

—Tranquilo, niño, sólo son zopilotes.

—¿Y por qué en este desierto esos pájaros se llevan a las personas?

—Ellos, los que están ascendiendo, ya llegaron a su último destino.

Nosotros vamos a Estados Unidos, todavía no es tiempo de volar.

Nunca volveré a ver el cielo.



Edgardo Molina. Nació en Tegucigalpa, Honduras. Es Licenciado en Letras con orientación en Literatura por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Ha publicado cuatro libros, dentro de los cuales tres son de microrrelatos.

DEUDA

Josefa Molina Rodríguez

El ruido de los jugos gástricos de su estómago se hizo tan potente que se casi atenuó el estridente sonido de las olas. El de más edad sacó un trozo de pan reblandecido por la humedad, arrancó una porción y se lo ofreció. Él quiso rechazarlo. Apenas tenía 15 años, podría aguantar hasta llegar a tierra firme. Pero el hombre insistió. Rondaba los cincuenta. Muy mayor para soñar con un futuro mejor en el vieja Europa. Después, el mar abrió sus fauces y se los tragó.

Cada vez que reúne dinero, envía lo que puede a sus dos familias: a la madre y hermanos que quedaron en Senegal y a las hijas del hombre que una vez compartió el pan con él.



Josefa Molina Rodríguez. Escritora en los géneros de poesía, novela y microficción. Incluida en la Audioteca de Literatura Canaria Actual y en la Biblioteca Canaria de Escritores/as. Presidenta de la Asociación de Escritoras y Escritores Palabra y Verso, directora de la charla literaria 'El Últologo' y de la Colección Digital de Microficción Femenina Breves y contundentes. [Blog personal.](#)

UNA CITA PARA LA HISTORIA

Israel Montalvo

—Un pequeño paso para un hombre... —Esa fue la primera línea que inmortalizaría al ser humano, como la criatura más aterradora en los tiempos por venir para los Marcianos. Ese primitivo primate, un ser prepotente y arrogante que se medía con la fuerza de sus armas. Los Marcianos sabían que algún día esta primitiva subespecie los alcanzaría, pero imaginaron que al menos se darían cuenta de que sólo eran una minúscula partícula en el vasto e infinito cosmos, aun así, el hombre clavaba una bandera multicolor en el lugar de su aterrizaje y terminaba la cita que marcaría el inicio de la colisión de dos mundos que se desvanecerían como granos de arena en el desierto —... Un gran salto para la humanidad.



Israel Montalvo como escritor e ilustrador ha publicado en una infinidad de revistas, cómics, fanzines, libros y ha participado en más de cien antologías literarias de cuento enfocadas en el horror, la fantasía y la ciencia ficción en México, España, Ecuador, Uruguay, Argentina, Perú, Chile, Guatemala, Costa Rica, Colombia y Venezuela.

FLASH-FORWARD DE UNA RUTA SIN RETORNO²

Camilo Montecinos Guerra

Esperarás con ansias la salida del sol. El cielo brillará con un azul intenso y claro, sin nubes, despejado, limpio. Esta vez no habrá desayuno, sólo un vaso de leche (el tiempo apremia y el dinero también). Te sentarás en el coche mientras tus padres guardan las maletas. Asegurarás con fuerza tu osito de peluche, no querrás perderlo. Saldrán con rumbo desconocido. Serán muchas horas de viaje hasta llegar a un lugar que tus padres llamarán la frontera. En ese lugar pasarán toda la noche. Continuarán la aventura al amanecer siguiente. Continuarán horas y horas de trayecto, mientras tu mirada pequeña absorberá los kilómetros que dejarán atrás para siempre. Llegarán nuevamente a otra frontera. Esta vez se reunirán con más personas y seguirán otro rumbo desconocido. Tendrás hambre y frío. Sentirás vergüenza e incertidumbre. Estarás confundida porque las ciudades avanzan y avanzan, se devoran a cada hora mientras corre el bus y el destino aún no llega y no llegará.



Camilo Montecinos Guerra. Arica, Chile, 1987. Escritor, profesor y gestor cultural. Ha publicado los libros de microficción «Golpes sobre la mesa» (Ediciones Sherezade, 2017) y «Asuntos domésticos» (El Taller Blanco Ediciones, 2022). Asimismo, sus textos han sido difundidos en más de 50 antologías y revistas de Latinoamérica, España, Alemania y Polonia.

² Publicado en *Asuntos domésticos*, El Taller Blanco Ediciones, 2022.

FORÁNEOS

Mauricio Montoya Vásquez

Los guerrilleros liberales observaron con sorpresa el desembarco de decenas de hombres con rasgos orientales.

Cabellos trenzados, sombreros cónicos de bambú, pantalones azules y camisas con mangas ondulantes eran las características de los recién llegados.

—¿Quiénes son estos? —preguntó uno de los soldados.

—«Son culíes» —respondió el general.

—«¡Vienen para apoyar el levantamiento panameño!» —dijo otro soldado.

—«No. Estos son el verdadero caballo de troya de los norteamericanos» —sentenció el general.



Mauricio Albeiro Montoya Vásquez - Estudios de Filosofía e Historia. Ha sido docente de diferentes universidades de Medellín – Colombia e invitado como conferencista tanto en Colombia como en el extranjero. Entre sus últimas publicaciones se encuentra *Cuentos cortos para lectores con tiempo*, Editorial Micrópolis de Lima. Actualmente coordina y realiza el programa radial «Brevisimo», un espacio dedicado a las formas breves de la literatura.

HASNAA Y LA MATERIA DE LOS SUEÑOS

Ángeles Mora Álvarez

Hasnaa siempre se había preguntado de qué estarían hechos los sueños. De pequeña, creía que estaban hechos con hilos de colores y cuentas brillantes porque soñaba con ser costurera, como su madre, y llenar el mundo con vestidos preciosos. Sin embargo, cuando fue adolescente pensó que estaban hechos de papel y letras apretadas, porque por aquel entonces soñaba con ser escritora y escribir libros como los que vendía su padre en la tienda. De joven soñaba que el amor le llenaba de besos la vida, y creyó que estaban hechos con celuloide como las películas de cine que veían los viernes después del trabajo. Pero de adulta descubrió que los sueños están contruidos con una materia demasiado frágil y no soportan el impacto de las bombas. La guerra deshace los sueños.

Hasnaa continúa caminando, acumulando polvo sobre los recuerdos de su niñez, buscando fuerzas en los sueños que una vez fueron. Su marido le susurra palabras de aliento, le dice que es valiente, que aguante, que el campamento ya tiene que estar cerca y que allí los ayudarán a dejar atrás la pesadilla. Y ella respira hondo y decide que sí, que no importan los kilómetros, que seguirá arrastrando sus pasos para llegar a un lugar donde su hijo tenga la posibilidad de crear sus propios sueños. Acusando un esfuerzo más acaricia su vientre abultado y siente movimiento en su interior. Sonríe. Lo hará por él. Ahora sabe de qué materia estarán hechos todos sus futuros sueños.



Ángeles Mora Álvarez (1971). Es una escritora española que un buen día se perdió en el laberinto de las palabras y no ha sabido salir. Mientras espera que alguien la devuelva a la realidad, escribe historias con la esperanza de que encuentren algún lector igual de perdido.

REGRESO AL ORIGEN

Chris Morales

*A Luis Felipe Lomelí, que con su microrrelato
brindó un golpe certero al corazón de todos los
que han partido o se les ha ido una persona
querida en busca de un sueño que en tierra
natal no pudo ser creado.*

—¿Olvida usted algo?

—¡Ojalá! Llevo todo conmigo.

Fue la pregunta hecha y la respuesta que dieron, en su momento, Angélica al salir de México para radicar en Asia; Nasha de Sudán para llegar a Europa; Haoyu de Taiwán a Oceanía; Elijah de Kansas a la Antártida; Marianne de Luxemburgo a África; James de Kiribati a América del sur.

El planeta volvió a contener el Pangea de antes, pero ningún experto en el tema lo ha querido anunciar.



Chris Morales. Actor, narrador y escritor mexicano. Ha publicado en revistas electrónicas, sitios de internet y colaborado en antologías como “Teatro de JADEvolucion-arte” (2016); “Mínimas perdurables” (2019), “Brevirus” (2020), “DiversidadES. Minificciones alternas” (2020, 2021), “Escena del crimen” (2021), “Esquirlas. Nueve aforistas mexicanos” (2023), entre otras. Es coantólogo de “PEQUEficciones. Piñata de historias mínimas” Tomo I y Tomo II (2020, 2023).

GÉNESIS

Patricia Morales Betancourt

Todos estaban haciendo una fila inmensa y pregunté:

—y... ¿hacia dónde van?

—No importa con tal de salir de acá y pertenecer. ¡Atrévete! Dicen que nadie regresa.

No comprendí qué me quisieron decir.

—Pero, si acá vivimos bien, ¿por qué nos vamos a ir? Acá no nos falta nada.

—Sí, allá se conocen cosas que acá no existen.

Quedé mucho más intrigado.

—Pero... ¿Qué cosas? ¿Qué es eso de pertenecer? ¿Cómo podrías explicármelo si nadie ha regresado para contarlo?

—Después de que llegamos y pasamos por el túnel, nos llamarán *los desterrados hijos de Eva*. Eso es pertenecer, ser de alguien.

—¿De qué hablan? ¿Quién es Eva?

—Métete en la fila. Ella es un misterio. Nadie la conoce. No temas.

—Eres afortunado que te hayas metido en esta fila. Hay otras que no avanzan, las de los filósofos, estadistas y maestros.

—Pero, ¿quiénes son ellos?

—Los que preguntan como tú. Aquellos que no tienen respuestas a sus interrogantes.

Uno de los que hacía la fila se irritó y me dijo:

—¿Por qué no te callas de una vez?

Tenía razón. Nadie sabía hacia dónde nos dirigíamos. Yo no deseaba pertenecer. Pero, era demasiado tarde. Ya no podía dar marcha atrás. Todo me arrollaba hacia un agujero negro que me succionaba. La fuerza magnética, desde cierta distancia, no me permitía retroceder y me chupaba. Entregué mi cuerpo y mi alma. Nací y engrosé la lista de los desterrados, convirtiéndome en ángel de indigentes y en diablo de los sosegados.



Patricia Morales Betancourt: arquitecta, artista, marionetista, guionista, microrrelatista (REM), recreóloga y profesora colombo-canadiense, fundadora de la empresa *l'Atelier en boîte*, con sede en Montreal. Ha publicado 5 cuentos para niños, la novela *“Por qué las mujeres no pueden estar solas”* y *“Acorralados, cuentos del inconsciente”* (propuesta interactiva y multidisciplinaria) y diseñado programas de prevención y recuperación cognitiva para adultos mayores.



«Génesis», de Patricia Morales Betancourt

ÉXITO

Fabiola Morales Gasca

El sonido de las campanas le indicó la hora de partida. Las torres de la iglesia de San Bernardo y el antiguo casco de la ex hacienda fue lo último que vio de su pueblo. El volcán con sombrero de inmaculada nieve lo despidió antes del alba. Siguió la terminal de autobuses de la grisácea ciudad, abordaje interminable de autobuses que lo trasladaría a la ciudad fronteriza. Fueron más de cuarenta días y tres intentos de pasar la frontera para lograrlo. Vino el tormentoso camino a pie a Arizona, el transbordar para la ciudad de Nueva York. Del numeroso grupo que salió con él sólo pocos lograron llegar. ¡Era un campeón! Desde pequeño se lo había dicho su madre.

Mientras estaba desaparecido, los abuelos, padres, hermanas y tías permanecieron con el alma en un hilo esperando noticias, pues no sabían nada. Estaban preocupados. Descansaron un poco cuando les empezó a llegar las remesas. Los llamaba diciendo que todo estaba bien y tenía éxito. Ahora, instalado en un atestado departamento con decenas de migrantes que se turnaban la cama y hacían jornadas de catorce horas, anhelaba una tortilla recién salida del comal, piensa que aquí todo es químico y artificial. Extrañaba mucho el campo, los sonidos del pueblo, las cabalgatas en caminos polvosos, los partidos de béisbol, el olor de la mamá y del maíz tierno. Sobre todo pensaba en qué se equivocaron sus padres al llamarlo «Campeón». A los triunfadores no los explotan por tan pocos dólares.



Fabiola Morales Gasca. Maestra en Literatura Aplicada (UI). Diplomada en Creación literaria de SOGEM. Autora de libros de minificción: *El mar a través del caracol* (2017), *Luciérnagas* (2020), *Ruta de Palimpsesto* (2022), *Cartografía del Caos* (2023). Su trabajo se encuentra en diversas antologías latinoamericanas. Lectora voraz e incansable escritora.

NARICES EN LA ARENA

Yanzey Morales Marín

Un par de pequeños ojos miran entre la ropa tendida mientras la mece el viento. Una mujer sube lentamente su mano, se apoya en uno de los tendederos, mientras alguien le dice un mensaje urgente. Su mirada cambia mientras escucha.

Se llevaron a su esposo hace meses y no sabe nada de él. Alista una bolsa, apenas con lo necesario; el espacio es pequeño y no está contemplado el equipaje.

—El peligro se acerca —dice temerosa.

Como ella, otras mujeres con hijos en brazos suplican un lugar en la pequeña embarcación.

—¡Suban a los niños! —ordena una voz.

Suceden llantos sin lágrimas. Con desesperación en las manos estrujan a su carne antes de embarcarla a lo incierto. Suben los infantes a los cuencos de madera, quizás hacia la libertad. Con un beso en la frente prometen alcanzarlos, con una lágrima bendicen su camino.

Las olas escuchan el llanto de los pequeños, perciben su miedo; intentan un arrullo pero la fuerza es tal que los pequeños navegantes cierran sus ojos. Cuando el mar logra regular su ritmo, se divisan partes de la pequeña embarcación junto a prendas de ropa que parecen nadar buscando la orilla, o a quienes las llevaban puestas. Algunos de los navegantes llegaron a la playa, huelen la arena, sin poder voltear la cara al cielo.



Yanzev Morales Marín. Huauchinango, Puebla, México. Febrero 1974. Lic. en Pedagogía. Sus publicaciones en revistas y publicaciones digitales en: *Letras itinerantes, Alquimia Literaria, Fóbica fest, Polisemia, Antología Virtual de Minificción Mexicana, Minificción;* Editorial *Parafernalia, Tabula escrita, Letra Azul, EOS Villa, Brevilla, Historias pulp, Penumbria, Komuya, Anaquel literario* y *El arte convertido en escritos*. Sus publicaciones impresas: Ediciones Periféricas, La Tinta del Silencio, Editorial Paraíso Perdido, Sembrando voces, Colectivo Cultural Atelier Poético y Palabra Herida.

LA MANCHA

Omar Moreno

La primera mancha apareció en un rincón. Semejaba una casa en ruinas. Con el tiempo, las manchas tomaron otras formas: de piernas, de espaldas, de mujeres, de ríos. Hay una gotera, pensó. Hasta que se asomó la más grande: una mancha en forma de puerta, allí donde el abuelo escuchaba los partidos de fútbol. Debo taparla, murmuró, mientras buscaba algo en los cajones. La palpó. Era fría como su vida. Se limpió los ojos, tocó la puerta, y se marchó para siempre.



Omar Moreno. Bogotano. Maestro en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia. Segundo lugar, en el 2011, concurso Grandes contadores de historias, Fundalectura. Seleccionado por Idartes y Taller Virtual de Escritores para la antología Letras Emergentes, en el 2021. Formó parte de la publicación cartonera Palabra, pluma, papel, 2022. Integró, en el 2023, varias antologías de microrrelato: *La minúscula cuerda floja*, editada por la revista Brevilla, Plesiosaurio, además de El Narratorio.



Ilustración de Omar Moreno

EL MIGRANTE

Diego Muñoz Valenzuela

Viajó y viajó incansablemente en el bote abandonado que encontró encallado en una bahía. Al inicio trataron de disuadirlo con mil argumentos, pero se empeinó. Con sus frágiles brazos empuñaba los remos con denuedo. Cruzó mares insondables y remontó un río furioso hasta sus orígenes, muy arriba en la montaña. Allí se congeló para despertar tres millones de años después. Vio el bote e inició el descenso. En el camino encontró a seres muy distintos, que lo odiaron al instante, debido a su diferencia. En el mar había animales acuáticos malignos. No se atrevió a interactuar con ellos. Decidió convertirse en anfibio y probar suerte en una bahía lejana. No ha habido noticias suyas desde entonces.



Diego Muñoz Valenzuela. Ha publicado dieciséis libros de cuentos y microcuentos y ocho novelas. Cultor de la ciencia ficción y del microrrelato. Libros suyos han sido publicados en España, Croacia, Italia, México, Argentina, Perú y China. Cuentos traducidos a once idiomas. Premio Mejores Obras Literarias 1994 y 1996.

LA DOLOROSA REVELACIÓN DE LA INCERTIDUMBRE

Luis Ignacio Muñoz

Cuando llegó al enorme puente, que servía de paso fronterizo sobre el río, no pudo evitar una mirada hacia atrás al bajarse del camión. La tierra que dejaba por irse en busca de un futuro que allí ya no existía, se abrió ante sus ojos como un cercano cúmulo de montañas y valles, la llanura, la selva y los tejados rojizos de las ciudades.

Al pasar al otro lado sintió la desolación de entrar a un mundo nuevo, agreste y desconocido, que sólo tenía en frente el incierto inicio de otra vida. La brisa fría y sus pasos eran sólo una revelación oscura y cortante en su rostro.



Luis Ignacio Muñoz. Escritor de cuento y minificción. Textos publicados en las revistas Maguaré, Alquimia Literaria, Microtextualidades y en Litoral. Antologías de narrativa breve Argentina, Chile, Bolivia, España, México. Libros publicados: *Reloj de Aire*, (2006) *Inocencia de la Noche* (2016) *Cuentos para Rato* (2014)) *Días de Arena*, (2023) *Pedradas de Granizo* (2024) También se desempeña como tallerista en el campo de la literatura infantil y escrituras creativas.

RAÍCES

Bárbara Muñumer

Dolorida, me levanté del banco en que me había tocado dormir. Una llovizna suave acariciaba los edificios y coches que rugían por aquella ciudad extraña. Me saqué la flor baobab del bolsillo izquierdo de mi camisa. Aunque seca, aún conservaba su aroma. Todo lo que dejaba atrás estaba dentro de mí, en mi futuro camino.

Mis pies arraigan en esta tierra y la lluvia hace florecer nuevos baobabs en mis brazos.



Bárbara Muñumer. Finalista XIII Certamen Literario Ricardo León. Editorial MaLuma. 2024. Finalista del XXII Concurso de relatos y cuentos de invierno de Ideal. 2023. Quinto premio del Certamen Internacional de Libros de Microficciones «Premio Manuel Peyrou». Editorial Digital EOS Villa, Argentina. 2023.

REGRESO

Carmen Nani

El niño camina por el lugar que, huyendo, había tenido que abandonar. No encuentra a sus padres en el comedor que de pronto le parece sombrío, oscuro, estrecho. Siente miedo cuando busca a sus hermanos en las hamacas y se encuentra con las cadenas herrumbradas y las tablas de madera quebradas. Sigue buscando por el parque de árboles secos y flores marchitas. Cuando llega a la pileta, se sienta en el borde y tampoco encuentra al niño que fue cuando se ve reflejado en el agua verde, sucia, olvidada.



Carmen Nani. Escritora cordobesa, publicó los libros de microrrelatos: *Anzuelos* 2020 y *Doble fondo* 2023, Ediciones del Boulevard. Forma parte de Audiocuento/De la nueva narrativa argentina, desde 2019. – Tercer premio en el género micro ficción, en el certamen literario internacional «Hacia Ítaca» 2021. Participó en antologías de microrrelatos como *Agua de tres mares*, *La minúscula cuerda floja*, *Violencia*; en blogs y revistas como Brevilla, Microrrelatos-Colección de literatura breve CLXV y “Brevemente. Micros”. Mención de Honor por su libro “Relicarios” en el Certamen Internacional de Libros de Microficciones, “Premio Manuel Peyrou” 2023.

BALSEROS

(LOS MARES COMO RUTAS PARA LA DESESPERACIÓN)

Patricia Nasello

Los adultos, melancólicos, conservadores, regresan a su tierra natal.

A los niños, en cambio, los gana el deseo de aventura. Aun cuando el océano hiende las heridas de sus pies, astillados por la balsa, ellos persisten. Juegan a los piratas, desentendidos del dolor, y siguen adelante. Nadie los ve llegar al puerto que indicaron sus mayores tomados de la mano, sonrientes, caminando sobre el agua.

En: Nasello, P. (2019) *Qué buen disfraz de leona*, Micrópolis, Lima, Perú.



Patricia Nasello (Argentina) es Magíster en Escritura Creativa. Ha publicado cinco libros de minificción, una antología personal y una micronovela. Participó en antologías, periódicos y revistas culturales en Argentina, México, España, Perú, Chile, Bolivia, Venezuela, Hungría, Rumania e India. Coeditora en *Tusca Editoras*. Dictó el Seminario *Cuento breve, microrrelato y minificción* para la *Maestría en Investigación / Creación Arte y Contexto*, Universidad de Nariño, Colombia (2021 y 2023).

DESARRAIGO

Ildiko Nassr

El cuerpo de ese hombre era mi patria.

Microrrelato publicado en «Ni en tus peores pesadillas», Ed. Macedonia, Buenos Aires, 2016.



Ildiko Nassr. Nació en Río Blanco, (Jujuy, Argentina, 1976). Ha publicado libros de microrrelatos, de poesía y de cuentos. Sus microficciones han sido incluidas en antologías y traducidas a diversos idiomas (alemán, húngaro, griego, polaco, italiano, francés).

CONDICIÓN ADQUIRIDA

Paulo Neo

Instrumento antitético de la memoria. Un sortilegio de arrobamiento, de candidez. El signo inequívoco de la compulsión. Kundera dijo que la felicidad es el anhelo de la repetición. Pues la nostalgia es eso: saber que hay cosas que no van a repetirse. Agradecer que hay cosas que no van a repetirse. Desear que algunas cosas no vayan a repetirse. Pero que se les parezcan en algo, claro.



Paulo Neo (1980, Argentina). Ha colaborado en revistas y medios de Argentina, Francia, Perú, Colombia, España, Venezuela, México, Guatemala, Cuba, España y EEUU. Autor de: *Microficciones Ilustradas* (2015, Buenos Aires) y *Amor sonámbulo y otros breves* (2020, Florida, EEUU). Finalista de IV Premio «Caperucita feroz», Apeiron Ediciones (2020, España) y de los Concursos Internacionales homenaje a Lovecraft y Dashiell Hammett, Ediciones Rubeo (2023, España).

LA PROMESA

Laura Nicastro

La mujer, ojo cárdeno oculto bajo el ala del sombrero, escondió su anillo de matrimonio en un cajón de la máquina de coser.

El hijo la observaba desde la puerta. Ella apoyó el índice sobre la boca. Murmuró: «Volveré a buscarte». Lo abrazó. La mano temblorosa acarició la mejilla infantil.

Salió en puntas de pie, sin equipaje.

En el muelle la esperaba su amante. Juntos, abordaron el barco.

Pero la mujer aún ignoraba cuán lejos quedaba América del Sur.



Laura Nicastro. Argentina. Publicó cinco colecciones de: cuentos (*Los ladrones del fuego, Oyó que los pasos, Pueblos de arena, Libro de los amores clandestinos, La Tigra*); microficciones (*e-Nanos, Caleidoscopio, Entre duendes y pirañas, Como en botica*); tres novelas (*Intangible, Jueves para siempre, Tango Brujo*). Como dramaturga, participó de los ciclos “Humor entre dúos y solos” y “La cena de los dramaturgos”, (ARGENTORES). Se estrenaron sus obras: “Mudanza”, “Máster en gualichos” y “Los golpes”.

QUIENERES

Stergios Ntertsas

Mi madre me miró con su mirada totalmente vacía. A partir del momento que regresé, después de tantos años, ni siquiera articulaba mi nombre; y me estaba examinando como si fuera un desconocido, como si nos separara un abismo. Pero esta vez, su pregunta, repetida y fría durante los últimos meses, no me hirió, no me causó el dolor de siempre. Diría que todo lo contrario. Sus palabras balbuceantes me abrazaron, me rebosaron de un calor sin precedentes, me acariciaron como antaño. Diría que momentáneamente me devolvieron a mi madre, perdida en la confusión caótica de su propia memoria. Y acepté esa pregunta inesperada, como un nuevo nombre que me sonó melódico al sentir su mano temblorosa sobre la mía :

«Y tú... ¿quién eres?»

ΠΟΙΟΣΕΙΣΑΙ

Η μητέρα μου με κοίταζε με το βλέμμα της εντελώς άδειο. Από τη στιγμή που επέστρεψα, τόσα χρόνια μετά, ούτε καν άρθρωνε το όνομά μου· και με εξέταζε σαν να 'μουν ένας άγνωστος. Λες και μας χώριζε μια άβυσσος. Όμως τη φορά ετούτη, η ερώτησή της, επαναλαμβανόμενη και παγερή στη διάρκεια των τελευταίων μηνών, δεν με πλήγωσε, δεν μου προιάλεσε τον συνήθη πόνο. Κάθε άλλο, θα έλεγα. Τα τραυλά της λόγια με αγκάλιασαν, με πλημμύρισαν με μια ζέστη άνευ προηγουμένου. Με χάιδεψαν όπως παλιά. Θα έλεγα πως στιγμιαία μου επιστρέψανε τη μητέρα μου, χαμένη στη χαοτική σύγχυση της ίδιας της τής μνήμης. Και δέχτηκα, την ανέλπιστα αυτή ερώτηση, σαν ένα καινούργιο όνομα που ήχησε μελωδικό καθώς ένωθα το τρεμάμενο χέρι της επάνω στο δικό μου:

«Και συ... Ποιος είσαι;»



Stergios Ntertsas (Volos, Grecia, 1970). Poeta, cuentista, traductor. Acabo de empezar mi tesis doctoral (Universidad Aristotelio, Salónica) que se enfoca en la microficción griega y en la relación entre poesía en prosa y microficción a través de la obra de varios autores griegos.

EL RÍO

Scarlette Orozco López

Mi mamá y yo y una mochila, nos fuimos de la casa donde vivíamos con los abuelos y los primos. Habían pasado varios días desde que salimos, hasta que ella dijo que solo faltaba llegar a la orilla del río. Me sentí alegre porque por fin podría meterme al agua, jugar un poco y refrescarme. Pero mi mamá no me dejó hacer nada de eso; más bien, me ató una cuerda en la cintura y dos botellas vacías en los brazos (esto me divirtió mucho). Esperamos a que estuviera oscuro (me asusté). Mamá tenía la cara extraña, no sé si estaba triste, creo que la vi llorar o tal vez eran algunas gotas de agua que saltaron del río y mojaron sus ojos. Entramos al río oscuro y frío. Mi mamá me cogió fuerte y me dijo que por nada del mundo me soltara de ella. Amaneció y los que estaban del otro lado, vieron cómo unas botellas vacías flotaban solas a lo largo del río. Mamá y yo nunca aprendimos a nadar.



Scarlette Orozco López, (Nicaragua, 1972). Escritora breve y aficionada a la acuarela. Autora del libro de microficción *Varietades* (Proyecto Editorial La Chifurnia, 2022). Incluida en diversas antologías. Mención especial en el *Sexto Concurso Nacional de Literatura Infantil “Libros para Niños y Niñas 2010”* (Nicaragua). Cuentacuentos principiante del Movimiento de Narradores Orales Escénicos de Nicaragua (2018). Miembro de la Red de Escritoras de Microficción (REM).

Ilustración de Scarlett Orozco L.



MOSCAS

Amelia Orta

Los ancianos despiden a los hijos en el aeropuerto con la promesa del reencuentro. Tiempos después, las llamadas se distancian. Más tiempo: Dejan de llegar las ayudas. Un día, los vecinos encuentran a la pareja tendida en el piso de la cocina. Las moscas avisaron.



Amelia Orta (Valencia, 1969). Educadora y psicoterapeuta. Participante del Taller de Narrativa del Dpto. de Artes Literarias de la Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo. Co-fundadora del Grupo Literario Antonia Palacios. Es asidua del Taller de Escritura Creativa y Terapéutica dirigido por el Dr. Héctor Espinoza desde 2017. Publicó microficciones en la antología *Urgencia del Relato II* (2015).

ESPERANZA ESPINOZA

Zarela Pacheco

En el desierto, a un costado del sendero recorrido por los de a pie, dos mujeres conversan:

—¿Cómo se llama usted?

—Esperanza.

—Y ¿anda solita?

—Sí.

—Bien valiente que salió, ¡ah!, y ¿por qué vino a este país?

—Vine a buscar una vida.



Zarela Pacheco A. Valparaíso – Curauma - Chile. Publicación en antología; *Insectos en la Microficción*, Editorial Digital Eos Villa - Argentina (jul 2023). Publicación en antología; *Una 44 con ocho balas*, editorial Kañy - Argentina (feb 2023). Publicaciones antologías Revista *Brevilla* - Chile: BREVIUS 2020, BREVESTIARIO 2021 y TIGRES PARA JUAN 2022.
[@zarelapacheco.literaria](https://www.facebook.com/ZarelaPacheco.literaria) <https://www.facebook.com/ZarelaPacheco.literaria>

DESARRAIGO

Cecilia Palma

No recuerdo el acto mismo en el que crucé la línea; sí, que mis padres llevaban grabadas en sus ojos las tormentas chilotas. A los cinco años aprendí el significado de la palabra extrañamiento, aunque después de más de cuatro décadas, no tengo idea de qué me están hablando.



Cecilia Palma. (Chile). Es poeta, editora, correctora de textos y tallerista. Sus textos aparecen en varias antologías y ha sido traducida al inglés, italiano, alemán, rumano y ucraniano. Sus publicaciones son: *A pesar del azul*, *Asirme de tus hombros*, *Piano Bar*, *Un viaje especial*, *Vuelvo de Siberia esta tarde* y *Grito*.

CERTEZA

Martín Paris

Adiós. Sé que seré **olvidado**
Sé que seré **olvidado**
que seré **olvidado**
¿seré **olvidado**?
olvidado
vida
ida



Martín Paris. Nació en 1965 en Mar del Plata (Argentina) y actualmente reside en Neuquén (Argentina). Geólogo, MBA y Coach profesional. Escritor aficionado. Amante de la literatura fantástica y del humor, pretende mezclar en sus relatos ambos géneros. Ha publicado cuentos en diferentes medios de internet y en diferentes antologías sobre papel compartidas y propias.

MIGRACIÓN MASIVA

Pedro Peinado Galisteo

Nuestro mago acaba de cruzar la frontera. Plegado bajo el brazo como un mapa lleva todo el país.



Pedro Peinado Galisteo (Madrid, 1974) es licenciado en Psicología y trabaja como técnico auxiliar de biblioteca en la Universidad Politécnica de Madrid. Sus microrrelatos han obtenido premios y forman parte de antologías y revistas.

EL REFUGIADO

Jorge Pérez Guillén

He cruzado desiertos ardientes bajo el sol y dunas heladas a la sombra de la Luna. He visto hombres extraños y lugares fantásticos. He conocido lenguas ajenas y hablado en la mía haciéndome entender. Comencé a huir mucho tiempo atrás con lo que llevaba puesto y la tristeza como compañía. Me impulsa, como a muchos, el temor a la inevitable muerte, el horror de las guerras y el terror al hambre. Soy un ciudadano del mundo y, sin embargo, no tengo cabida en él.



Jorge Pérez Guillén, México, D. F. Ha publicado en la Revista *El cuento. Revista de imaginación*. También participa en la antología de Alfonso Pedraza titulada «Minificciones» de *El cuento, revista de imaginación*, publicada por Ed. Ficticia; en la revista digital *Brevilla*, editada por Lilian Elphick; *Plesiosaurio, primera revista de ficción peruana*, dirigida por Rony Vázquez Guevara; en Letras de Chile y otras publicaciones. Ha ganado el concurso de cuento «Nuestra palabra Canadá», de 2021. Reside en Canadá desde hace 30 años, es Administrador de sistemas y en sus mejores momentos escribe minificción.

FORTALEZA

Gabriel Pérez Martínez

Un niño llega a una playa vacía. En la orilla encuentra un cubo y con él levanta tres torres: una para su madre, otra para su hermana y otra para él. Al terminarlas, se da cuenta de que las olas pueden hacerlas desaparecer, como a sus huellas. Con las manitas cava un foso y, tras este, levanta una muralla. Cuando se acerca a su madre y a su hermana con la intención de despertarlas de su largo sueño, el mar arrasa dos de las torres.



Gabriel Pérez Martínez (Málaga, 1970). Ha publicado en diversas revistas (*Quimera*, *Brevilla*, *Manifiesto Azul...*), así como en las antologías de las editoriales *EOS Villa* y *TREA*. Ha sido finalista de varios concursos: *Relatos en Cadena* (mensual), *Relatos con banda sonora*, la *Microbiblioteca* (mensual), el *Gata Negra*... También ha ganado otros como el de la *Abogacía Española* (mensual), el *Wonderland* de *Ràdio 4* de RTVE y el *Cardenal Mendoza*. *A Marte y otras obsesiones* es su primer libro de microrrelatos.

FRÍO

Marcos Andrés Pérez F.

Camino velozmente por la salada estepa, presiento que Dientes Largos me acecha. La temperatura comienza a bajar. Los días no son prósperos y debo cuidar a mi clan. He dejado algunas marcas en las rocas para encontrar el camino a mis tierras cuando todo mejore y vuelva el sol.

El frío me sigue con más fuerza y también Dientes Largos. Aún no llego a las tierras altas donde el sol brilla y la comida abunda. Dejé a mi tribu protegida en una vieja cueva, mientras avanzo siguiendo a los grandes animales.

Esta noche no se oyen las aves. Mis piernas ya no se mueven. Mi clan me espera cerca, debíamos llegar en cinco lunas más allá de las montañas donde hay buena caza. Escucho el jadeo de Dientes Largos, sé que está muy cerca, veo el brillo de sus ojos en la oscuridad, también el agua se congeló bajo sus patas, estamos atrapados, hace frío, mucho frío.



Marcos Andrés Pérez F., Gestor cultural, publicista, actor y escritor. Sus publicaciones son: *Retorno a Génesis*, *El teorema de Rolando* y *Santiago Histórico*. En dramaturgia ha escrito: *Teo y el alquimista*, *Las armaduras vacías* y *2012*, entre otras.

ERRANTE

Ruth Pérez Aguirre

Lo vi pasar con su caminar pausado, libre, sin prisas, viajaba reconociendo su camino en el febril paisaje. Lo vi hollando las arenas del desierto que con el calor le quemaba la piel. Tan sólo lo acompañaba un puño de dátiles para su cansado camello y para él un poco de agua que escondía entre las mantas de su bestia. El sol ponía a prueba la resistencia de ese hombre. El viento le sangraba el rostro y las manos con los cristales de la arena. Por ningún lado encontraba restos de humedad; errante como tantos, transitaba por esa ruta interminable, pero él resistía ese camino porque llevaba en el corazón la esperanza de encontrarse con Dios en el templo que se encontraba en un oasis.



Ruth Pérez Aguirre escribe novelas, cuento, poesía, narrativa infantil y minificción. Forma parte del Colectivo de la Dra. Dina Grijalva: Minificcionistas Mexicanas, y de REM, Red de Escritoras Minificcionistas. Tiene un libro publicado de minificción: *Miniscelánea*, de la Editorial *La Tinta del Silencio*. Ha participado en múltiples antologías digitales y de papel. Obtuvo en Barcelona, España un segundo lugar con su minificción *Regalo de cumpleaños*.

MEMORIA

Roberto Perinelli

La muchacha viajó a Brasil, allí se enamoró de dos hombres: un millonario, amable, pero aburrido, y un vendedor ambulante, divertido, pero lleno de vicios. Pidió consejos y se los dieron, en abundancia. Se confundió tanto con las recomendaciones, los reparos y los estímulos para que eligiera uno u otro, que se volvió a su país y se quedó con su marido, chofer de taxi que hace buenos asados.



Roberto Perinelli. Nacido en Buenos Aires en 1940. Reside en esa ciudad. Publicó en revistas y participó en varias antologías. En 2011 publicó su primer libro, *Actos que crean hábito* (prólogo Ana María Shua), en 2018 el segundo, *Cuestión de hábito*, y en 2021 el tercero, *Hábitos marcados* (prólogo de Raúl Brasca), todos editados por Macedonia Ediciones.

HISTORIAS DE GUERRERAS

María Pinto del Solo

Algunos domingos la recuerdo. A la alegre, la cándida, la que no sentía miedo ni recelo. Era tan linda... ¡cómo reía! Un vendaval de inocencia y entusiasmo: Todo frescura.

Se disipó en el aire como una nube de humo; y no me di ni cuenta. Se apagó, en esta tierra extraña. Sola no era ella, sin brazos que la abrazaran, ni manos que la levantaran del suelo cuando caía. Entre los dedos se me escapó, sin que pudiera retenerla.

Me miro las manos culpables, llenas de arrugas. Qué vieja me hice en el camino y qué fuerte. Contemplo los surcos del trabajo en mis dedos agrietados y la piel seca, de tantas lágrimas que le cayeron. Aquella chica ya no existe. El trabajo duro, la melancolía y la soledad acabaron con ella. Miro mis viejas manos, que tanto han logrado, y siento orgullo. Marchita estará mi piel, pero no mi esencia.

Algunos domingos la recuerdo, a la que fui, pero sin tristeza. Le digo que no hubo lágrimas en balde, que fue valiente, una auténtica guerrera. Y me despido pronto de ella. Mañana es lunes. Tengo mucho por hacer en esta tierra.



María Pinto del Solo nació en Madrid y emigró a Alemania hace más de 15 años, donde ahora vive con su marido e hijos. En Nürnberg ha dedicado su vida profesional a la integración de los migrantes en Alemania. En el año 2020 co-fundó la organización sin ánimo de lucro INTERCULTURA, de la que es presidenta. Como autora, ha publicado diversas obra. En el año 2021 coordinó la publicación de *Dos mundos en uno*, una recopilación de historias escritas por madres migrantes. En octubre del año 2022 publicó su primera novela *El limbo de las flores*.

UN VECINDARIO LLAMADO EXILIO

J.B. Polk

La habitación impregnada de los hedores empalagosos de los anteriores ocupantes apestaba a soledad. Afuera, la noche estaba madurando y no muy lejos sonó la campana de un carro de culí por encima de los gritos de sus pasajeros que flotaban en el aire invernal.

Los olores de la pieza pronto se mezclarían con la grasa quemada pegada a su ropa y piel del antro donde Sun Lee vendía *chapatis* a cinco centavos. ¿Se preguntaría el futuro inquilino de dónde provino su predecesor? ¿Y cuál fue la razón de su llegada?

Cuando se unió a la revuelta y tomó el destino en sus manos no había imaginado que tendría que huir a un lugar que nunca podría llamar suyo. No había anticipado que los vendavales políticos y la ira de un dictador vestido como un cantante de zarzuela la llevarían a un hotel de mala muerte, a un vecindario llamado exilio donde nadie pertenecía por completo... Donde todos cargaban el mismo equipaje algunos escapando de caudillos opresivos, otros enfrentados a las garras de moderna esclavitud, o, como ella, engatusados por promesas incumplidas de una vida en libertad.

¿Cuántos otros barrios que diferían sólo en el nombre y compartían el mismo tipo de desterrados habitaría antes de regresar a casa? ¿Volvería alguna vez? Tenía dudas... Su reserva de expectativas estaba agotada. Ahora miraba el futuro en pequeños fragmentos para sobrevivir hasta el final del día. O, como hoy, de la madrugada.



J.B. Polk. Polaca de nacimiento, ciudadana del mundo por elección. Desde que volvió a escribir ficción en 2020, más de 80 de sus cuentos y ficción breve han sido publicados alrededor del mundo. Ganadora del primer lugar en el concurso literario del Movimiento Internacional de Artes por los Derechos Humanos. Canta en la ducha, generalmente boleros.

A MALETA

Bel Porazza

Em suas mãos doces, grudava-se. Colada junto ao corpo, roçando em suas pernas erguidas pelos saltos largos dos sapatos da moda. A maleta de Dolores tinha flores minuciosamente bordadas, coloridas e vibrantes. Por dentro carregava enormes dores murchas. No convés, caminhavam, as duas, madrilenas. Enquanto a maleta atravessava o horizonte abissal oceânico, o coração de Dolores, mergulhado nas cenas das mortes do mundo franquista, dependurava-se dos olhos de Almería. O jovem esposo morto. Seu corpo largado no paredão de Barcelona. Não tinha chegado aos 40 anos. Dolores olhava para dentro da maleta: lá estava o anel de pérola amarelado. Via também o lenço negro da viuvez. As dobras do objeto dividiam-se em profundos compartimentos. O balanço do navio retorcia seu estômago e remexia os alfinetes, confundindo lembranças e pesadelos.

Seu corpo ia por inteiro. Sua alma reduzira-se a menos de um quarto.

LA MALETA

En sus dulces manos se quedó clavado. Pegado al cuerpo, rozando sus piernas levantadas por los anchos tacones de sus zapatos de moda. La maleta de Dolores tenía flores meticulosamente bordadas, coloridas y vibrantes. Por dentro llevaba enormes dolores fulminantes. Por la cubierta caminaban las dos madrileñas. Mientras la maleta cruzaba el abismal horizonte oceánico, el corazón de Dolores, inmerso en las escenas de muertes en el mundo franquista, colgaba de los ojos de Almería. El joven marido muerto. Su cuerpo abandonado en la muralla de Barcelona. No había llegado a los 40 años. Dolores miró dentro de la maleta: allí estaba el anillo de perlas amarillentas. También vio el pañuelo negro de la viudez. Los pliegues del objeto estaban divididos en compartimentos profundos. El balanceo del barco le retorció el estómago y movía los pasadores, confundiendo recuerdos y pesadillas.

Su cuerpo estaba lleno. Su alma se había reducido a menos de una cuarta parte.

*Traducción al español de Bel Porazza.



Bel Porazza. Brasileña (1956). Natural de São Paulo. Vive en la ciudad de Canela (RS). Profesora del curso de Escritura de Narraciones Breves del Programa Senior de la UCS de la Universidad de Caxias do Sul, desde 2017. Autora de los libros: *Contra o Vento* (cuentos); *Atrás das cortinas* y *O Peso do Silêncio* (narrativas largas); *No tempo de tomar um Café* (mini cuentos).

INTENSIDADES

Estela Porta

Entre cuatro paredes, en la lentitud del día cuarenta, me envuelve intenso Alepo ¡oh Siria! con su antigua Ruta de la Seda, los mercados, las comidas en familia, el *kibbeh*, amaso la carne molida dos veces y el bulgur y se mecen los trigales de luz, agrego el aroma de la menta, la cebolla y el morrón verdirrojo en *brunoise*, sal necesaria, las especias, esa lluvia de comino intenso, la pimienta de Jamaica y el zumo de limón, amaso, amaso. Ya en la asadera enaceitada, corto la preparación en cuadrados, «*mi abuela hace un pocito en cada uno con el dedo y vierte un hilo generoso de aceite de oliva sobre ellos*», me contás a años luz. Horno muy caliente. Acomodo el *kibbeh* dorado sobre una fuente amarilla de porcelana turca. Elijo cuencos pintorescos del Gran Bazar esa mañana con vos y los elijo de nuevo para colorear la mesa y acompañar el *kibbeh*, cuencos que me dicen tanto, con *tabule* verde de *freekeh*, el *hummus* exótico: garbanzo, *tabini* de sésamo, aceite de oliva extra virgen y limón, el *karim* cremoso de pistacho y manzanas verdes con especias intensas del Sahara, el pan de pita, «*el vino color de rosas, la vida es breve como un suspiro, como un incendio, dice Khayyam las Rubaiyat, tu destino estaba escrito en las constelaciones*», dice. Intactas las raíces. Suena Habibi mix envolvente, tan envolvente. Sentada a la mesa, la soledad espera y toda la nostalgia del Medio Oriente intenso en tu mirada sepia.

De la antología *Voces en Cuarentena*, Ediciones del Parque, 2020.



Estela Porta. Escritora argentina, de Tafí Viejo, Tucumán. Profesora en Letras (Universidad Nacional de Tucumán). Dictó Talleres: Teatro, Haikus, Minificciones. Recibió premios y reconocimientos como Mujer destacada en las Letras y la Cultura. Once libros publicados, en 2021: *Si digo Yungas* y *Encender la chispa*. Antologías de microficciones, entre ellas: *Fervor de Tucumán*, *Monoambientes*, *Todos diferentes*, *Microteca*, *Brevirus*, *Brevestiaro*.

CENIZAS DEL NAUFRAGIO

Graciela Poveda

Me despierto con los gritos de desesperación de una pesadilla frecuente en la que resisto en una barcaza a la deriva. Me repongo y continúo con mi nueva vida en este lugar al que llegué casi de milagro. Mientras tomo el desayuno y me preparo para ir al trabajo, leo la crónica del hallazgo de diversas pertenencias de inmigrantes ilegales embarcados en una balsa que naufragó hace diez años. Desde una ONG convocan a los damnificados y a los familiares de aquella tragedia para corroborar ciertos datos.

Termino mi café, estrujo el periódico y lo arrojó a los leños del brasero. Beso a mi mujer y a mi hijo que todavía duermen y salgo a la calle mientras el fuego transforma en humo la noticia.



Graciela Poveda (Buenos Aires, Argentina. Bioquímica). Antologías de microrrelatos: *Brevirus* (Brevilla); «Homenaje de escritores argentinos a David Lagmanovich» (E.Martin); «Escena del crimen» (Á.D.P.Ed.); «Mosaico» (Parafernalia); *Brevestuario* (Brevilla); «En pequeño formato» (Eos Villa); «Flores que sólo se abren de noche» (L.T.D.S); «Estelas en altamar»(Á.D.P.Ed.); *Tigres para Juan* (Brevilla); «Una 44 con ocho balas» (Ed.Kaňy); *La minúscula cuerda floja* (Brevilla).

OTRA BANDERA

María Isabel Quintana

Con apenas 23 años, el poeta francés Edmond Haraucourt escribió el *Rondel de l'adieu*:

Partir es morir un poco,

Es morir a lo que se ama.

Para Ale, 25 años, venezolano «Partir es como morir» porque la familia, los amigos no me verán más. Sonreiré a mamá desde un marco dorado y si cierro los ojos escucharé sus plegarias a la virgen de Coromoto. Mi bandera oficiará de mortaja y tendré que arropar imágenes, olores y sabores en otra bandera.

¿Qué partir es morir un poco? Yo diría que el poeta se quedó corto.



María Isabel Quintana, chilena, cuatro libros publicados. Premio Escrituras de la Memoria. Premio Regional de Arte, Cultura y Patrimonio, Aysén, Chile, 2024. Figura en antologías nacionales y latinoamericanas. Adicta a *Brevilla*.

TOUR DE FORCE

Jorge Quispe Correa Angulo

Mientras camina por el *Quartier Latin* lo distraen los deliciosos aromas provenientes de las *crêperies*. Lo invaden también los recuerdos de la gastronomía de su tierra, de las comidas que preparaban su madre y su abuela.

La nostalgia, en el país donde espera concretar sus sueños, no es gratuita. Sobre todo, ahora que lleva tres días alimentándose exclusivamente de manzanas.



Jorge Quispe Correa Angulo. Perú. Escribe microficción, cuento y poesía. Entre sus publicaciones se encuentran «Pasajeros de lo efímero» (Microrrelatos, Ed. Saxo, Perú, 2019), «Jardín de Levedades» (Microrrelatos, EOS Villa, Argentina, 2022), «Visitando a la abuela Estela» (poesía, Laia, Argentina, 2023) y «Soñábamos con naves a propulsión» (cuentos de ciencia ficción, Ómicron Books, Ecuador, 2023). Cuenta con reconocimientos y participaciones a nivel nacional e internacional.

LA CAMINANTE ONÍRICA

Katalina Ramírez Aguilar

Ella camina. Camina su mundo y su tiempo. A veces otros mundos y otros tiempos que necesita recordar o que no le corresponden o que se le antojan por el simple placer de deslizarse por diferentes superficies. A veces a marcha forzada y a veces con un detenimiento tal que sus pies se vuelven dos ojos enormes que recorren el tiempo y el espacio como un libro. Camina sus sueños como camina la vigilia, o tal vez incluso con mayor fluidez, porque sus sueños son un mapa; el mapa que conecta todos sus mundos y todos sus tiempos.

*Incluido en: Tena, Paola (2021). *MicroDecamerón. Setecientos años después*. Lima: Quarks Ediciones digitales.



Katalina Ramírez Aguilar. (Puebla, Pue. 1990). Estudió «Literatura y Filosofía» en la Universidad Iberoamericana de Puebla. Ha publicado tres libros de poesía, dos de minificción, y aparece en veintisiete antologías de dichos géneros. Hace collage y expondrá su obra en el Museo San Pedro de Arte. Es ganadora del Premio de Poesía FENALEM 2023, co-fundadora de la Editorial Cariátide y Sikré Gráfica y Librería, y forma parte del Colectivo de Minificcionistas Mexicanas.

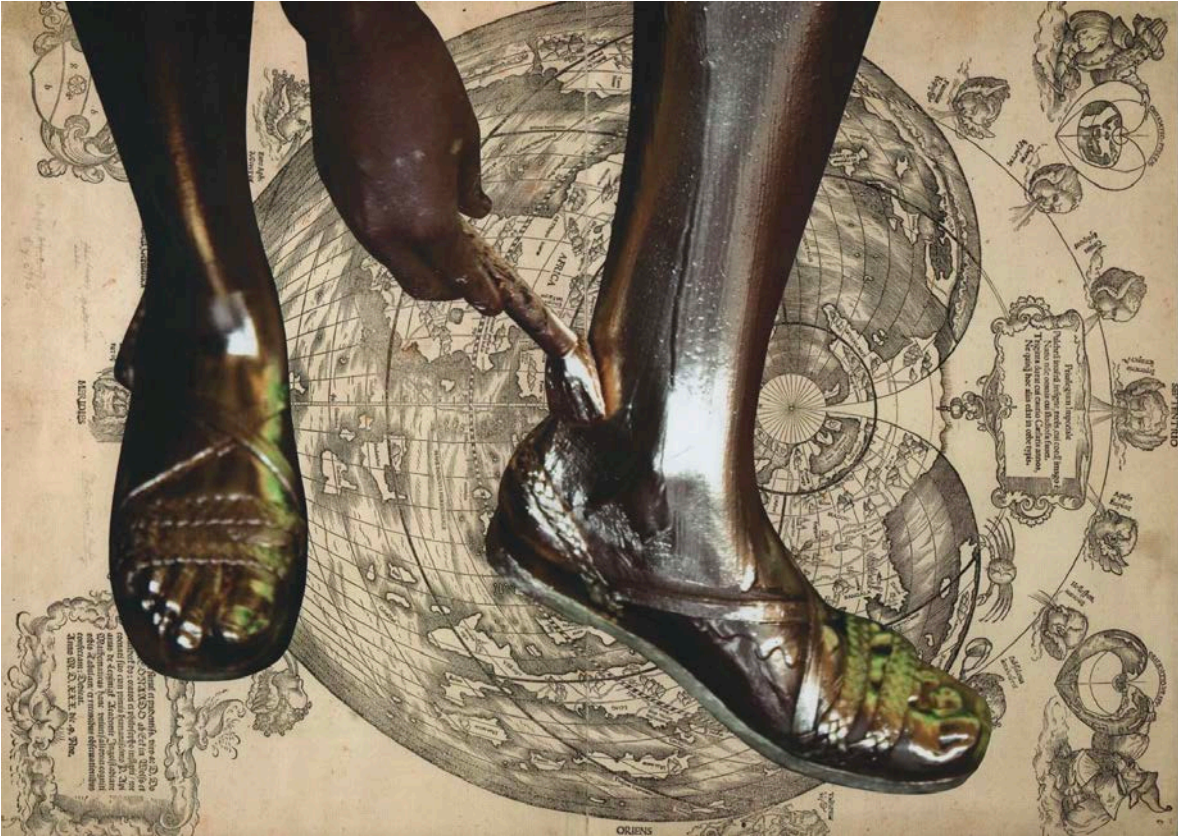


Ilustración de Katalina Ramírez Aguilar

ITINERARIO DE TRENES

Said Vladimir Ramírez Téllez

Preso de una alegría nómada, tomo un tren de palabras que nunca acaba de pasar cuando uno espera, impaciente, a que levanten la talanquera para saltar los rieles y seguir adelante.



Said Vladimir Ramírez Téllez (1991, Guerrero). Es Licenciado en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Autónoma de Guerrero y Maestro en Humanidades por la misma universidad. Como autor ha publicado el libro de cuentos *Como cazar al tigre* (La tinta del silencio, 2019). Su segundo libro, *Los terribles blues de Guayaquil*, se encuentra en imprenta.

ENTRAMADOS

Gabriel Ramos

En un rincón olvidado del mundo, la historia de Mercedes resonaba como un eco de todas las migraciones, recordándonos que cada final es a la vez un inicio, un nuevo capítulo en el extenso entramado de la existencia.

Bajo un sol intenso y a la vez desconocido, Mercedes emprendió un viaje hacia otras latitudes, cargando en su alma y cuerpo con la esperanza de un futuro mejor. El viaje fue un océano de desafíos, con tormentas que azotaban su voluntad y mares de incertidumbre que amenazaban con engullirla.

Finalmente, en la costa desconocida se dibujó en el horizonte y Mercedes llegó a su destino. Con ojos brillantes, imaginó el reencuentro con su familia, quienes, conforme la última carta, seguirían sus pasos.

La espera se volvió un suplicio y la silueta de su familia no se perfilaba en aquel puerto. Los días seguían pasando, y Mercedes se aferró al anhelo, aunque la duda comenzó a carcomer sus pensamientos. La soledad se volvió su única compañía, mientras la promesa de un reencuentro se desvanecía a cada instante.

En la penumbra de una noche estrellada, Mercedes, con lágrimas y valor decidió escribir su última carta. Así, en la encrucijada entre el anhelo y la realidad, Mercedes aprendió que, a veces, los destinos se entrelazan y se desgarran en el tejido del tiempo, dejando en su corazón la huella de una espera que, aunque dolorosa, contuvo la fortaleza de haber intentado alcanzar un sueño compartido.



Gabriel Ramos. (Ciudad de México - México, 1952). Psicólogo educativo, escritor y promotor cultural. Sus textos han aparecido en más de veinte Antologías Internacionales. Es autor de los siguientes libros: *Vivir es arriesgarse*, *Sueños incumplidos*, *La fuerza de la costumbre*, *Geografía del amor*, *a contracorriente*, *Génesis de un microuniverso* y *Tres minutos antes*. Ganador del Tercer lugar en el Certamen Internacional de Libros de Microficciones «Premio Manuel Peyrou», Argentina 2023, con el libro *Estiletes*.

FRONTERA

Ilich Rauda

¿Quién es el hombre armado que ronda como animal los límites del muro? El desierto lo confunde, cree que la arena en sus fosas nasales es de las dunas a miles de kilómetros, el calor y su transpiración la misma que opacaba sus gafas; vuelven también los enemigos a inmolarsse con sus gritos rapsodas.

Desde su camioneta localiza con los binoculares un grupo que cruza la alambrada. Cuenta siete, incluida una mujer embarazada. Duda. Se restriega los ojos, hay dos niños agarrados a su vestido, son nueve; y una sombra enorme. Reenfoca, tiene alas y avanza extenuada. Escupe, maldice el clima, bebe ávidamente de su cantimplora. Observa otra vez, no está la sombra. Se dirigen hacia un camión en la explanada. Baja del vehículo. Pecho a tierra se arrastra y en posición ajusta la mirilla: la sombra reaparece con sus alas desplegadas como gigante ave de rapiña. El desierto le muerde el costado derecho, pero logra disparar: unas plumas se desprenden. Todos logran subir ilesos. El camión arranca dejando una estela de polvo. Carga, pero hay un pequeño infierno en su abdomen, no volverá a disparar. Suelta el rifle. Con su lengua seca, boca arriba, contempla el sol, recuerda las tormentas afganas, las palabras incomprensibles del enemigo, los espejismos. Escucha más cascabeles, la música del desierto. Caen plumas en su rostro agónico, la sombra lo observa con su máscara de peste. La mirada del hombre se pierde en el agujero del ala, por donde la luz se cuele, herida.



Ilich Rauda. San Salvador, El Salvador, C.A. 1982. Escribe poesía y narrativa. Secretario de la Asociación Salvadoreña de Médicos Escritores «Alberto Rivas Bonilla». Premio único de Cuento Infantil en los XXV Juegos Florales de Usulután (2017). Publicaciones en narrativa: *Aventuras en los antiguos reinos del misterio*, Dirección de Publicaciones e Impresos (2018); *Círculos del sueño*, Proyecto Editorial La Chifurnia (2022).

MEDITERRÁNEO

Nanim Rekacz

Cuando ya no posees nada, cuando lo que no te han quitado lo tienes que dejar atrás, te constituyes en portador de memorias ancestrales y mensajero de denuncias. Familiares, amores, amistades y vecinos son cadáveres, presos, desaparecidos o fantasmas lacerantes agitando sus manos al despedirte.

Eliges intentar sobrevivir. Montas en el frágil bote y diriges una última mirada a la orilla que se aleja.

Tu único alimento es la esperanza.

Lo ignoras, pero al otro lado de ese mar que cruzarás, la esperanza no tiene cabida para tu piel oscura y tu pobreza, multiplicada por miles.



Nanim Rekacz. Escritora argentina (1963). Sus libros: *Jardín Felino*, *Lluvia de arañas*, *Poemicidios seriales y leves delitos poéticos*, *Enbebrándome*, *Brevísima*; *Asimetrías*, *antología personal* y *Mareas*, antología personal. Miembro de REM y de Vigilia poética. Sus poemas, microficciones y cuentos están publicados en numerosas antologías, libros colectivos y revistas, tanto en formato físico como digital, y han sido traducidos al alemán, francés, inglés, italiano y portugués.

SUEÑO TRASHUMANTE

Mariela Ríos Ruiz-Tagle

Sobre la arena de una playa cualquiera, entre las tenues olas cercanas, se divisa la pequeña jaula de alguna lejana mascota.

Un sorprendido bañista al abrirla, se percata que no hay nada, solamente una hoja de papel cuidadosamente envuelta en varias bolsitas de plástico. Desenvuelve el paquetito y lee una breve misiva escrita con mano temblorosa:

Si alguien encuentra esta carta significa que estamos muertos. Michi y yo no logramos vivir el sueño de un mundo mejor.

Nómade

Oculto entre las dunas un gatito mojado y hambriento, atento observa la escena. Detrás suyo, tendido en la arena, exhausto pero vivo, un hombre lo espera.



Mariela Isabel Ríos Ruiz- Tagle. Antropóloga Social y Diplomada en Filosofía. Escribe poesía, cuento, narrativa y haikus. Sus textos aparecen en antologías chilenas y extranjeras. En el año 1979 obtiene premio mención «Cuento breve», en Buenos Aires y el año 1984 el segundo premio mención «Poesía», en Puerto Rico. Algunos de sus libros publicados son; *Blue Moon*, novela, año 2014; *Los azules prados del tiempo*, poesía, año 2014; *Hija Única*, microcuentos, año 2016.

APRENDIZAJES

Anita María Riquelme Suazo

Tomó el autobús, dos cuadras más allá se bajó burlado. Sabe que pronto se acostumbrará a este lugar y lo nuevo dejará de afectarlo. También sabe que él no será el mismo dentro de unos meses, al contrario de los demás, que seguirán negando su permanencia como en el primer día.



Anita María Riquelme Suazo (Chile, 1990) Es escritora de microrrelatos y cuentos, mediadora de lectura y coordinadora del club latinoamericano MicroCosmos. Sus escritos han sido publicados en diversas antologías, revistas literarias y fanzines especialmente en el año 2023.

HACIA LOS SUEÑOS

Patricia Rivas Morales

...¿es que acaso las vidas mapuche no tienen el mismo valor que las vidas chilenas? ¿Es que acaso se considera a los pueblos indígenas 'los otros', 'la amenaza'?

Verónica Figueroa Huencho (Ciper).

Trabaja como Machi, resignado a la burla de practicar el don en Santiago. Llegó a enfermarse buscando su espíritu, queriendo dejarlo todo de una vez por todas para regresar a la tierra madre del sur de Chile. Día a día es marginado, se guarece escuchando a lo lejos el sonido de los instrumentos sin poder ver su campo que no está allí ni en ninguna parte. Añora ir a su pueblo y realizar ceremonia allá, posee hambre de Pifüllka, de Kultrung, de Kaskawilla, de gente que lo rodee hablando Mapuche y no en castellano. Los sueños premonitorios no le advirtieron de la pesadilla que significa ser un indio en la Capital.



Patricia Rivas Morales. Escritora chilena minificcionista, ha publicado los libros *Hija bastarda*, Editorial Asterión, Chile (2009), *Cof Cough*, Ceibo Ediciones, Chile (2014), *Transacciones* 1a edición, Editorial Eutópia, Chile (2019), 2a edición, Amazon (2021), *Sustituibles*, Amazon (2021), *Pájaros de luz*, Editora BGR, España (2023). Integra Antologías en Chile, Argentina, Colombia, Nicaragua, México, Perú, España y Estados Unidos (NY). Fundadora del Colectivo Internacional de Minificción (desde 2020).

BARCA PUIG

Marcos Robledo

El gobierno castigó a los opositores con la deportación. El barco los llevó casi hasta la otra parte del continente. Pensaban abandonarlos lejos pero terminaron aún más allá de lo previsto, porque en el destino inicial no los aceptaron. No tuvieron ni una chance de escapar. Los 25 soldados gubernamentales eran cancheros que los tenían bien cuidados. Cuando terminó el viaje empezó el destierro. La embarcación los dejó a todos en puerto y partió con otro rumbo. Como tenían dinero, los opositores se compraron pasajes y regresaron a la ciudad más cercana posible, desde donde retomaron su combate al gobierno, que poco después cayó y así pudieron regresar al país. Los soldados quedaron allá, deambulando por las calles sin una moneda en los bolsillos, sin entender ni una palabra del idioma que se hablaba en aquel lugar desconocido. Que se sepa, ninguno volvió.



Marcos Robledo. Nació en Montevideo, el 16 de enero de 1975. Es periodista, escritor y licenciado en Ciencias de la Comunicación. Autor de dos libros de literatura breve: *Guateríos* (2008) y *Dunumurcu* (2020). Coautor de *El Palabrero* (2021). Ha participado en varias antologías en formato digital.

SANGRE DE ÁNGEL

Adriana Azucena Rodríguez

El tráfico de ángeles para obtener su sangre —la droga de moda en la Unión Americana— se aprovechó de la materia prima de siempre: los migrantes ilegales. Los trasladaban en contenedores que en realidad eran laboratorios clandestinos. Vaciaban la preciosa sangre del lado americano y abandonaban a los migrantes que, ya sin su ángel de la guarda, perecían casi de inmediato. Los que alcanzaban a pactar con el diablo tenían alguna posibilidad.



Adriana Azucena Rodríguez. (Ciudad de México): doctora en Literatura Hispánica. Profesora-investigadora en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, en áreas de creación, historia y teoría literarias. Autora de libros de teoría y crítica y de los libros de cuento y minificción *La verdad sobre mis amigos imaginarios*, *De transgresiones y otros viajes*, *Postales (mini-hiper-ficciones)*, *La sal de los días*, *El infierno de los amantes* *Viajes ilustres* y *Si todos somos monstruos...*

ENTRE BOLEROS Y RANCHERAS

Saturnino Rodríguez Riverón

Si un día te consideré mi patria, el lugar donde quería envejecer y al final del trayecto morir, con tu abandono repentino, digno de figurar en el mejor de los boleros, o en la peor de las rancheras, me siento exiliado de repente, expatriado involuntario y súbito. Sin patria donde dormir, el insomnio por todas partes me cerca y atrapa. Sin patria donde comer, el hambre permanente me atenaza. Sin patria donde vivir, me siento morir y morir sin cesar a cada instante, y nadie se entera, porque me ven caminar, respirar, sonreír a veces. No debe estar tan mal cuando dilapida todavía el tiempo y el espacio, dicen a mi alrededor. Todo sucedió de manera simple: el pasaporte que sale de una gaveta, una visa gestionada ante algún consulado burocrático, y un pasaje de avión activo para volar. Y ojos que te vieron ir, jamás te verán volver. Así me quedé sin patria. Desde hoy me emplazaré a historiar las memorias de mi inminente olvido, o a olvidar *ex profeso* las memorias de mi exilio forzado. Como en el mejor de los boleros, o en la peor de las rancheras.



Saturnino Rodríguez Riverón. (Placetas, Cuba, 1958). Narrador y poeta. Ha obtenido premios y menciones en diversos concursos nacionales e internacionales. En 1999 obtiene el Premio Calendario Narrativa con el cuaderno *Manuscritos en papel de cigarro* (Ed. Abril, 2001); publicó *Cuentos de papel* (Letras Cubanas, 2007), *Muchas veces mucho* (Letras Cubanas, 2013), *Tres toques mágicos. Antología de la minificción cubana* (Letras Cubanas, 2017), y *Estimada Lucy* (Editorial Giraluna Latinoamericana, 2022), entre otros.

EL VIAJE

Nana Rodríguez Romero

El bus se internó por la carretera angosta y destapada. El paisaje era agreste, enmarcado por las pequeñas ventanas. En el interior reinaba un silencio espeso que sólo dejaba oír el traqueteo de las llantas sobre las piedras y el lejano murmullo del río que atravesaba el cañón.

Nadie sabía cómo o por qué azar habían aparecido sentados dentro de aquel vehículo desvencijado y polvoriento que se movía sin conductor. No se cruzaba palabra alguna, se respiraba una atmósfera extraña pero no era un sueño.

El abismo bordeaba las curvas y quitaba el aliento. Una neblina densa comenzó a descender sobre la oquedad y el carro se detuvo. Luego vino la visión: un carruaje negro, sin cochero, corría por entre la niebla y de su interior salían palomas ensangrentadas y pájaros moribundos despedidos por una fuerza oculta para empedrar con sus cuerpos el camino. Nadie soltó el aliento. Les penetró el miedo por el vientre, pues esa era la dirección que llevaba su destino. Después cayeron en un profundo sopor.

La niebla fue cediendo lentamente. Un ruido de emisora que va y viene, se escuchó por el parlante. El conductor del bus extendió la bayetilla roja sobre el parabrisas y apareció el pueblo. El ayudante voceó:

—¡Los que se quedan aquí!

—Siguiente parada: el olvido.

Del libro *La casa ciega y otras ficciones*. Cooperativa Editorial Magisterio. Colección Piedra de sol, 2000, Bogotá.



Nana Rodríguez Romero. Escritora colombiana. Ha publicado varios títulos en minificción y poesía. *La casa ciega y otras ficciones*, *Los elementos*, *Animales rotos*, *Juanantonio*, *El astrolabio*, *La cometa Infinita*, *El sabor del tiempo*. Entre otros.

LA RUTA TRAZADA

Ricardo Rodríguez Santos

La realidad iba y venía, como el agua de mar que constantemente la dejaba ciega. Altagracia intentaba secarse de los ojos las últimas esperanzas de enderezar el bote. Pero la chichi ya no se lo permitía.

—Ven conmigo, encontré una salida —le susurró.



Ricardo Rodríguez Santos. Puerto Rico, 1959. Es Doctor en Literatura caribeña. Ha publicado: *Palimpsesto caribeño: Intertextualidad en El mundo alucinante de Reinaldo Arenas*, 2013; *...a merced de tu mirada* (poemario) 2019; *...y en la hora de nuestra muerte: microficciones*, 2022. *La era de la brevedad: Antología de microrrelatos puertorriqueños y ensayos sobre el género*, 2021, y *Univers@s en breves: antología de microrrelatos por escritoras puertorriqueñas* (2023).

SOL ESCANDINAVO

Ernesto Rojas

Recorría de muelle en muelle una silueta delgada y serena. Algo esperaba del apasionante Atlántico. Como no sabía leer ni escribir, preguntaba a cualquiera si habían visto, entre el gentío, un señor con boina de gabardina beige. Nunca recibió respuesta alguna, hasta que un día lo reconoció por las manos de arriero agricultor, doradas por el sol de la campiña europea. Hanns, le dijo, te espero hace cuarenta navidades, hermano. El hombre, asombrado, quebró en llanto hasta que Emma pudo despertar en medio del mar, cuando era tarde. El barco sonaba como un viejo campanario sobre una sirena de niebla.



Ernesto Rojas. Escritor argentino. Posee once obras editadas e integra numerosas antologías en Latinoamérica. Recibió distinciones y premios. Dirige un taller de escritura poética en San Miguel de Tucumán, Argentina.

MIGRACIÓN

Graciela Roque García

Teníamos que partir antes de que la luna se quitara, estábamos en una vieja fortaleza sobre un terreno sin pavimentar, nuestros carromatos eran arrastrados por caballos, éramos una vieja generación que debíamos salvar a unas cuantas mujeres y niños, teníamos poca ropa, racionábamos la comida y el agua, nuestra disciplina tenía que ser absoluta, sólo nos guiarían las estrellas y una fuerza de voluntad imbatible.

A las doce de la noche abrí el zaguán y salimos. Todos debíamos imaginar la puerta de otro universo en el camino, todos lo hicimos. A las tres de la mañana, entramos a otra dimensión, los montes nos dieron la bienvenida, el sol salió, y los ríos nos dijeron: nosotros estamos en ustedes.



Graciela Roque García. Ciudad de México, 1964. Pasante de la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, UNAM. Textos narrativos de su autoría están incluidos en las antologías *Cuentos del Sótano I, II, III y IV*, *Leer el cuento* y *Cuarenta esquivarlas al aire*, Ediciones Endora, y poesías en las antologías *El eco de la tinta*, Editorial Strombus, 2010 y *La República en la voz de sus poetas*, Centro de Estudios de la Cultura Mixteca, 2012.

SORPRESA

Silvia Rózsa

Al llegar, abrió su maleta, pero vio que estaba llena de ausencias.



Silvia Rózsa, Santa Cruz, Bolivia. Periodista de profesión, escritora, editora y gestora cultural. Autora de poemarios, cuentos infantiles y microrrelatos. Su poesía, cuentos y microrrelatos figuran en revistas y antologías nacionales e internacionales en formato impreso y digital. Recibió menciones de honor en concursos de géneros diversos, un primer premio compartido en poesía, un segundo premio en cuento.

HARAPOS

Silvina Rufino

Mi padre siempre quiso volver. Argentina era ese añorado útero de afectos, de sabores, aromas y cobijo perdido. Cada vez que planificaba el regreso, mi madre le señalaba que mi hermana y yo habíamos nacido en Verín y no quería sumarle otro eslabón al desarraigo. Cuando mamá murió se intensificó su ajenidad a un lugar que nunca sintió suyo. Decidió que era hora de ir tras las huellas de su pasado. Apenas pisó el suelo del norte argentino, no pudo detener el llanto, se encontraba por fin con el azul de sus cerros y la diafanidad del cielo, pero en los meses subsiguientes advirtió que todo lo que lo rodeaba en nada se parecía a las estampas conservadas en su memoria. No encontró la gente ni las historias que lo habían ayudado a sobrevivir tantos años. Supo que ya no pertenecía a esa tierra, antes suya, ni tampoco a la que lo había recibido en el exilio. El telar de su vida, hecho de nudos, parches y zurcidos terminaba de romperse.



Silvina Rufino. Orán (Salta-Argentina). Es Prof. en Letras por la Univ. de Salta y Mag. en escritura creativa en español por la USAL. Publicó *Cuentos no tan cuentos*, *Retrato de un cuerpo*. *La Travesía de Ana T* y *Corazón adentro*. Integró la *Antología internacional de Mujeres* con cinco «Crónicas de pandemia», de Elipsis editores de Medellín (Colombia). Fue parte de la *Antología de mujeres latinoamericanas 8AM*, de Eos Villa y de otras antologías. Participa en talleres literarios y en proyectos de difusión de la lectura y la cultura.

FRONTERAS

Leidy Salas Obando

—Deja que todo fluya —ella decía; al mismo tiempo, la vida se escurría de su vientre lacerado. Mientras sucumbía, lo bautizó Darién.



Leidy Salas Obando. (Pasto, Nariño, Colombia). Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad de Nariño. Docente de Lenguaje en el municipio de Guaitarilla, Nariño. Ha sido seleccionada en el Primer Concurso de Microrrelatos de Crónicas Micro vampíricas de la Editorial Diversidad Literaria de Madrid en el año 2023.

Ilustración de Ángel Bejarano para el texto de Leidy Salas O.



Ángel Bejarano. (Guaitarilla, Nariño, Colombia). Maestro en Artes Visuales de la Universidad de Nariño. Escultor, ilustrador y pintor. Ha participado en distintas exposiciones artísticas y encuentros binacionales entre Ecuador y Colombia. Algunas de sus obras se encuentran en colecciones particulares en países como Francia.

SU NOMBRE ES ARMONÍA

Carlos Enrique Saldívar

Te miro como si me contemplara más joven a través de un espejo.

Llegaste a mi existencia de una manera súbita, precisa, sin un lugar donde residir; habías dejado mucho atrás, en una tierra cercana y lejana a la vez.

Conversamos largo rato cuando viniste a mi bodega. Aquí había toda clase de alimentos embolsados; mencionaste que te encantaban.

Te indiqué que eran dañinos para la salud si se consumían en exceso, «bueno, al menos los que indican: alto en azúcar, grasas o sodio en sus empaques».

Te reías de mi raro sentido del humor. «He comido esas cosas mucho tiempo, veintitrés años», dijiste. Me contaste luego, melancólica, que una hija te esperaba en Venezuela, ésta se quedó con tus padres. Tu pareja se encontraba en Italia, desde ahí le mandaba dinero.

Necesitabas un trabajo y un sitio para residir.

Justo buscaba a alguien que atendiera mi negocio, pues deseaba dedicarme a otras cosas durante el día, como enseñar literatura.

En mi casa (donde vivía con mi hermano mayor con habilidades especiales) alquilaba un cuarto bien acondicionado. Ahí te instalaste y laboraste duro en la tienda.

Los pagos marcharon bien.

Solías comentar que «los buenos somos más». No lo dudaba.

Te observé con buen ánimo: quince años menor que yo, dándole fuerte a la vida, como si hubieras nacido con otro corazón incorporado en tu lado derecho.

Nunca había tenido una amiga como tú.

Supe a tiempo que para crecer y ser estables se requería unión.

El futuro luce esperanzador.



Carlos Enrique Saldívar (Lima, Perú, 1982). Codirige la revista *El Muqui*. Administra la revista *Babelicus*. Publicó *Historias de ciencia ficción* (2008, 2018), *Horizontes de fantasía* (2010), *El otro engendro y algunos cuentos oscuros* (2019) y *El viaje positrónico* (2022, en colaboración). Compiló varias selecciones de literatura peruana, de géneros variados, entre ellas: *Tenebra* (terror), *Constelación* (ciencia ficción), *Vislumbra* (fantasía). Impulsó la antología *Unicornios decapitados* (Lektu).

SOLILOQUIOS

Maruja Salgado

Niña: —¡Mire, madre, el barco! ¡Ay, me asusta el sonido, y qué grande es! ¡Vamos, vamos, ya están subiendo! Madre, ¿y si se hunde...?

Mujer: —Cinco años sin verlo. ¡Cualquiera sabe cómo los habrá pasado! Él dice que bien, ¡qué va a decir! No quiere que le reproche una y otra vez su marcha. Su decisión que no compartí...

Niña: —Madre, ¿y padre está en Cuba? ¿Y cuándo llegue el barco, nos estará esperando? Madre, ¿y si no nos conoce? ¡A mí no me ha visto nunca! ¿Y si no sabe quién soy?

Mujer: —¡Cuánto mejor no hubiera sido que arrendaras las tierras de Montemayor! ¡Y todo por unos pocos cuartos que te faltaban! Mira que te rogué: «Coge la finca, Doña Engracia te conoce, te aprecia, se lo irás pagando...»

Niña: —Madre, ¿y por qué no vino madrina con nosotras? ¿No voy a ver más a madrina, madre...?

Mujer: —«¡No te vayas, mira que estoy embarazada, ¿y si tengo una mala hora? ¡Quién sabe si será verdad todo eso que te han dicho! ¡Aquí nos apañamos, no te vayas que los emigrantes casi nunca vuelven...!» Bueno, ¿Para qué darle vueltas...? Te fuiste y ahora tu hija y yo nos vemos en éstas! ¡Ayúdame, Santa Rita!

Niña: —Madre, ¡madreee...!



Maruja Salgado, Gáldar, Gran Canaria. Compiló y prologó el libro de relatos *Sábor Literario Ciudad de Gáldar* (CCPC 2018). Ha publicado las novelas *Haz algo por mí* (CCPC 2019) y *Al pie de Tindaya* (EDIGECA 2023) y los libros de relatos *Cuentos en magenta* (CCPC 2019) y *Tiempo de piedras y lirios* (2020). Microficciones en *Un paseo por lo mínimo* (Colección digital de microficción femenina Breves y Contundentes. Editorial BGR, 2022). Producciones suyas, en prosa y verso, han sido recogidas en diversas antologías.



Ilustración de Maruja Salgado

EL INMIGRANTE

Alberto Sánchez Argüello

—Y usted, ¿por qué se va al norte?

—Para morir mejor.



Alberto Sánchez Argüello (Managua, 1976). Minificionista, profesor, esposo y papá.

CARROÑEROS

Chema Sánchez

No tenía los siete mil dólares que cobraban los coyotes para dejarlo en la ribera del río Bravo, así que decidió hacer la travesía por su cuenta. Su primer objetivo fue la estación de Lechería en el Estado de México. Ahí algunos toman la ruta corta por Tamaulipas, pero Pancho viajó por el Pacífico, por la ruta larga con destino a Mexicali. Prefirió aguantar 2,600 kilómetros adicionales de hambre, fatiga y temperaturas extremas en el desierto de Sonora. La ruta corta la controlan los Zetas le habían dicho y decidió no arriesgarse.

La última vez que su esposa supo de él estaba en Guaymas. Lo había capturado un cártel y pedían rescate en dólares. Venció el plazo y no se juntó la cifra. A su esposa le agobia la incertidumbre de que nadie pueda encontrar su cuerpo, excepto los zopilotes, carroñeros por excelencia, o las moscas que depositan sus huevos sobre superficies pútridas y eclosionan en 24 horas dando lugar a larvas que se alimentan de la carne podrida hasta convertirse en gusanos que a su vez se convierten en moscas y repiten el ciclo.



Chema Sánchez. Nicaragua, 1983. Reside en México. Tiene ambas nacionalidades. Profesional en logística y cadena de suministro. Con maestría en administración de empresas y licenciatura en negocios internacionales. En minificción ha publicado *Disparos rasantes* (2020), *Apocalipsis de bolsillo* (Editorial Micromundos, 2022), *Prohibido morir* (Quarks Ediciones, 2022) y *Cosecha de historia* (La Chifurnia, 2022).

RETORNO DEMORADO

Claudia Sánchez

Mi mamá falleció hace cinco años. En vida, nos pidió que cuando llegara el momento cremáramos a mi papá, que estaba en nicho hacía quince, y lanzáramos las cenizas de ambos al Río de la Plata. Querían irse por donde bajaron del barco hace más de setenta años.

Yo todavía me niego. Los tengo en casa, juntitos, hasta que reúna coraje. Pero creo que será pronto: los golpecitos sordos en la puerta de mi armario son cada vez más frecuentes.



Claudia Sánchez, Buenos Aires, Argentina, 1965. Al finalizar sus estudios en Venezuela y de vuelta en el país, ingresa al mundo de la publicidad donde trabajó durante 25 años. Apasionada por la lectura y la observación minuciosa de la realidad cotidiana, disfruta descubriendo y recreando mundos fantásticos detrás de las palabras. Escribe minificciones intentando que la realidad nunca supere a la ficción.

AFUERA

Angélica Santa Olaya

Nos reunimos para compartir el distinto grano de que está hecha nuestra confusa y aturdida carne. Para mostrar cuán profunda es la herida en la huella que dejamos en el camino antes de llegar a algún posible lugar. Para decir de qué color es el aroma de la tierra impregnada en el cándido oleaje de una taza de café. Para contarnos, sonrisa en mano, cuántas ramas tiene nuestro árbol allá en el sitio donde hay un fuego alrededor del cual contaremos, un día, esta y las mismas historias. Leyendas de pájaros que se llenaron de aire los pulmones y cargaron con su maleta de gastados zapatos y recuerdos por estrenar. Frágiles hojas que cayeron de la rama y buscan peces, en medio del desierto, mientras alguien allá, al otro lado del océano, menciona, tal vez, aún... su nombre, nuestro nombre... Ojalá...

En: *Los otros exilios*, antología, Saltapatrás Editorial y Pupila Editorial, Ciudad de México/Estados Unidos, julio 2021. Compiladora: Alma Cervantes.



Angélica Santa Olaya, México, 1962. Poeta, narradora y maestra de Creación Literaria de cuento, poesía y minificción para el INBAL. Premiada en crónica, minificción, cuento y poesía. Publicada en numerosas antologías internacionales de minificción, cuento, poesía y teatro y en diarios y revistas de América, Europa, Asia y Medio Oriente. Escribió 18 libros de poesía, cuento, minificción y novela. Traducida al rumano, portugués, inglés, italiano, chino, catalán, polaco y árabe.

CARTA DE ESPERANZA

Elena Sanz Revuelta

Boston, marzo de 1912

Querida hermana:

No quisiera ofenderte, pero debo decirte que eres la única razón por la que mi sobrina favorita piensa rechazar mi oferta. Sus obligaciones como hija mayor se imponen a la esperanza. Pero tú lo sabes. En Irlanda le aguarda lo mismo que a ti: deslomarse cada día para sembrar ruina y recoger miseria. Cuando no enferman las vacas, las plagas arruinan la cosecha o la lluvia lo anega todo. ¿Hace cuánto que no coméis algo más que papas? Y yo en Boston, dueña de mi propia casa de huéspedes. Teníamos tanto miedo a que no fuese verdad lo de la tierra de las oportunidades. Pero lo es hermana, lo es. Ahora visto sombreros, trajes de terciopelo y corpiños abotonados. Y voy a la ópera.

Sabes que es lo mejor para ella. Y no te voy a engañar, también para mí, la añoranza me vence cada noche, me siento sola sin nadie con quien compartir las costumbres de nuestro pueblo, y claro, necesito ayuda con todo este trajín. No me fío de las muchachas de por aquí, son de poco trabajar y mucho hablar, con los clientes, ya me entiendes. Te mando besos para John y los niños.

Tu hermana que te quiere.

P.D. Te envió el billete y dinero. Tendrás para los gastos del viaje y comprar botas nuevas a los niños. El barco sale de Queenstown, el 11 de abril. Dicen que es el trasatlántico más lujoso jamás construido, y que es insumergible.



Elena Sanz Revuelta. Nací en Madrid, (1971). Soy publicista y vivo con mi hija. En los huecos libres escribo. Alimento el blog *Relatos Mudos* bajo el seudónimo de Rita Relata. He recibido premios en varios certámenes: Project LOC (2021), ENTC (2021/2022/2023), IASA (2022), Cuento contigo (2023). He publicado en distintas antologías y revistas: *Microfantasías* (2017), *Microrrelatos Eróticos II* (2017), *Están Ahí* (2020), *Rubric* (2020), *Quimera* (N.463-464), *Equilibristas* (Ed. Trea 2023).

LAS QUE NUNCA VOLVIERON

Norah Scarpa Filsinger

Venían de lejos, quién sabe si huyendo, pero la mayor guardaba un gran retrato de Franco. Enclaustradas desde niñas, el mandato de la orden las llevó a formar adolescentes en pueblos de cuya existencia nunca habían tenido noticias. Eran dos mundos encontrados en el extremo de todas las posibilidades. Seres extraños para las extrañas criaturas del colegio que, como la mayoría de ellas, aún debían crecer. Así nos imponían reglas de otro siglo, que transgredíamos sin que ni siquiera lo advirtiesen. Recuerdo a la irascible madre Teófila corrigiendo nuestro lenguaje, con la pretensión de que habláramos su español nativo y a la dulce y regordeta madre Francisca recortando las hostias para la capilla, con cuyos desechos premiaba nuestros aciertos en clases.

Se cuchicheaba entre las alumnas que las monjas estaban peladas al rape debajo de su velo. Cuando Sor Carmen se entretuvo un día de espaldas a mi pupitre, no pude con la tentación y levanté, con algún disimulo, el borde negro; del interior se desprendió una catarata de sollozos.



Norah Scarpa Filsinger. Autora de obras puestas en semimontado, entre ellas *Dulce Dulcinea* y *Nobile castello*. Distinciones: I° Premio Concurso Bernardo Canal Feijóo 2001 por su obra *Estación sin rosas* –Dramat, Cultura de Tucumán, Inst. Nac. del Teatro-. Certamen Iberoamericano de Poesía Sade Córdoba, 1999. Publicaciones: *Cuentas de maíz*, 2009, *Incisiones mínimas*, 2011, *La vida y otras inquisiciones*, 2014, microrrelatos. *Hojas al tiempo*, poesía.

AL OTRO LADO DEL MURO

Manuel Serrano

A la salida de mi tierra hay un muro muy alto, tan alto que incluso es difícil tirar una piedra al otro lado. Dicen que existe un mundo lleno de felicidad de seres alegres; una civilización maravillosa donde la vida y el amor aderezan cualquier relación humana. Eso dicen los mayores, pero yo no lo creo.

Durante diez largos años me he estado preparando en cuerpo y alma para saltar el muro. Mis músculos se han desarrollado. He fabricado unos guantes y zapatillas especiales para escalarlo.

Ayer, antes de que amaneciera, estaba lejos del pueblo, al lado del muro, cargado con mis estudios, mi saber y mi esperanza de una vida mejor. La parte superior se perdía en la niebla, aunque el sol ya estaba fuera. Comencé a escalar sin dificultad, pero poco a poco el cansancio hizo mella en mí. Tuve que desprenderme de todo. Además, la niebla humedecía las piedras y era fácil resbalar y acabar en el suelo. Ya cerca de la cumbre me pareció oír al otro lado música. Por fin pude poner la mano agarrando el muro. Y bajé. Me encontré una visión inesperada: lo que pensaba que era felicidad era trabajo mal pagado; en lugar de iguales, éramos ilegales. Pero ya no me quedan fuerzas para regresar.



Miguel Serrano. España. Soy maestro retirado y aprendiz de escritor. Obra publicada: infantil: «Cacol, el caracol viajero» y «Chencho y su bolero». weeblebooks.com, «El pajarito que no sabía volar». EOS Villa; Poesía infantil: «Poemas para los más pequeños». Edt. Laia-Jocó, 2023; Micros: «Curso de macramé», Edt. Lágrimas de Circe, 2022, «Puntada sin hilos» Edt. Brisas del Sur. 2022. «20 micros y un año de Navidad». Edt. Laia-Jocó. 2023.

MIGRANTE

Audberto Trinidad Solís

Pesa la maleta verde. La falta de un maestro en una comunidad me convierte en migrante, para lo que no se estudia.



Audberto Trinidad Solís. México. Presea SETEPID 2015 y 2022. Galardonado por la Academia de Literatura Latinoamericana SMGE SLP. Le han publicado en Latinoamérica y España. Creador del programa Literatura en voz alta (LEVA). Organizador de Festivales del PCSur-Xicotepec. Ha coordinado algunas antologías de Editorial Kañy Argentina. Autor de «La mejor batalla» y «Así en el mundo».

MEDITERRÁNEO

Florentino Sotelo Alaniz

El bote de rescate no pudo dar cabida a más pasajeros y tuvieron que dejar a un hombre, desnutrido; un poco más que piel y hueso. Un pasajero más haría zozobrar el bote y todos se ahogarían.

Horas después, al llegar al puerto, el capitán pidió que otro equipo de voluntarios fuera en busca del sobreviviente. Llegaron demasiado tarde. En los bolsillos del joven eritreo encontraron un manojito arrugado de hojas escritas: «Te ruego, hermano, intenta comprenderme / te lo pido a ti porque eres mi hermano, te imploro, ayúdame...».



Florentino Sotelo Alaniz. Nació en Taxco de Alarcón, Guerrero, México. Es fundador de la Revista Literaria «Abigarrados». Ha participado con su trabajo literario en varias antologías nacionales. Ha publicado la plaquette: *Voces Anónimas*. Autor de la sección cultural en el periódico Siglo XXI: *Versos ConVersos*.

NIÑOS DE FLOR

Eliana Soza Martínez

No nos gustaba ese árbol. Su tronco era tan grueso que anunciaba una extensa vida. Algunos aseguraban cientos de años, otros decían siglos. Lo cierto es que cada invierno, en medio de las nevadas y un frío desolador florecían niños. Unos que nunca habíamos visto antes, de pieles y cabellos tan variados: blancos, amarillos, rojos, oscuros. Sus vestidos hechos de pétalos, se diferenciaban de nuestros abrigos. Hablaban idiomas incomprensibles y se quedaban varios días sobre las ramas, como si esperaran madurar lo suficiente, tiritando y haciendo castañear sus dientes. Luego, bajaban en busca de un hogar. A la mayoría nos daba miedo abrirles las puertas de nuestras casas. Eran seres tan diferentes y no conocíamos sus hábitos. Alguien, al verlos hermosos los acogían, pero sólo unos años, porque cuando el brillo de la frescura se apagaba y debían cambiar sus prendas de pétalos a unas más fibrosas de fruta madura, el aburrimiento los llenaba de un rencor sordo que se transformaba en rechazo. Entonces sacaban a los niños a las calles. Los pequeños caminaban hacia el árbol madre, allí se arrugaban hasta disminuir su tamaño a una semilla.



Eliana Soza Martínez (Potosí Bolivia) Comunicadora, escritora y gestora cultural. Publicaciones: *Seres sin Sombra* (2018). 2da. Edición (2020), Editorial Electrodependiente. *Encuentros/Desencuentros* (2019), publicación de autor. *Monstruos del Abismo* (2020), Editorial Velatacú. *Pérdidas* (2021), Editora BGR, España. *Luz y Tinta* (2022), Editorial EOS Villa, Argentina. *Acuarelas* (2023) Editora BGR, España. *Umbrales* (2023), Chicatana Ediciones, México. *Cuéntame*, libro infantil interactivo (2023) Letras en Rojo, Bolivia.

DEL OTRO LADO

Susana Szwarc

Resbala. Las manos van raspando el camino y queda dibujado el mapa de ayer, la casa de ayer. Ahora cae una lágrima sobre una flor que crece. Alike sigue resbalando, cruza la frontera. El mismo camino la detiene. No logra ponerse de pie. Queda sentada sobre el pasto. Quiere decir algo, su nombre al menos. Teme haber olvidado todo, hasta su idioma. Mueve la lengua pero ni una sola palabra le saldrá, ya, de la boca.



Susana Szwarc nació en Quitilipi, Chaco, Argentina. Ha publicado poesía, narrativa y minificciones. Sus últimos libros son *La resolana*, cuentos reunidos y minificciones (2018, Ed Contexto, Argentina); *Distancia cero*, minificción (2021, editorial Desde la gente, Argentina); *Ahora Bárbara dice*, poesía (2023, Editorial Polibea, España). Algunos de sus libros han sido traducidos al francés, italiano y alemán.

SIN PAPELES

Lluís Talavera

Bajaron de la camioneta dóciles como corderos. Al pagar, ya les advertí que deberían recorrer solos el último tramo hasta la frontera. Lo que desconocían es que no tendrían agua suficiente para soportar el calor sofocante del desierto; que caminarían durante varias horas rodeados de escorpiones y buitres y que, con el sonido de las sirenas y los disparos, echarían a correr hasta que sus corazones se acelerasen desbocados.

Cuando los recogimos, tenían un subidón de adrenalina. Ahora que todo ha pasado, dejaremos que se relajen en el jacuzzi y les ofreceremos un ágape de lujo como final de la experiencia. Pero lo mejor llegará ya en casa, cuando, con un guiño de complicidad, puedan decirle a la mujer que limpia su mugre que ya saben cómo se siente.

Publicado en el libro recopilatorio *XII Concurso La Microbiblioteca* (Biblioteca Esteve Paluzie, 2023).



Lluís Talavera (Barcelona, España) es Licenciado en Informática y profesor universitario. Ha publicado en revistas como *Brevilla*, *Plesiosaurio*, *Cuentos Para el Andén* y *Letralia*. Ha obtenido reconocimientos en concursos como *La Microbiblioteca*, *Relatos En Cadena*, de la Cadena SER; *Wonderland*, de Radio 4; *Esta Noche Te Cuento*. Colaborador de la revista cultural *Amanece Metrópolis*. Autor del libro de microrrelatos *El equilibrista imperfecto* (Platero Coolbooks, 2022).

LA VERDAD OCULTA

Fiona Taler

Estoy en espera de tus noticias. Hace un año que te fuiste, prometiendo escribirnos nomás llegaras a tu destino. Ibas a empezar a mandarnos remesas en cuanto encontraras trabajo, para que yo pudiera alimentar a tus hijitos. Los dos están trabajando ahora. Venden cigarrillos por pieza en la calle y con lo que ganan la pasamos, pero apenas. Ay, hijo mío, cómo te extrañamos. Aunque no nos mandes remesas, por lo menos sabemos que estás allá, sano y salvo, y siempre pensando en nosotros.

Sus últimos pensamientos, mientras la frágil nave en que viajaba hacia las Canarias salvadoras se iba a pique, fueron de su madre y sus hijos, y sobre la verdad de que los muertos no pueden hacer remesas.



Fiona Taler. Creció en El Salvador de padres británicos y cursó la secundaria en Inglaterra. Siempre se interesó en la literatura tanto en inglés como en castellano, lo que la llevó a dar clases por muchos años en las Universidades de Auckland en Nueva Zelanda y Flinders en Adelaida, Australia. Ahora jubilada, reside en Nueva Zelanda con su esposo y una gata.

CORRELÉ, CORRELÉ, CORRELÁ...

Roger Texier

—¡Tantos años, poeta! Venga un abrazo...

—Más de media vida, ¿no? ¿Volvieron hace mucho?

—No tanto. Vivíamos tranquilos, pero echamos de menos... Oye, a propósito de tranquilidad..., tú tenías un hermano.

— Sí, Alexis.

—Cierto, ¿qué fue de él?

—Como dice la canción, fue un hijo más de la rebeldía y lo siguieron veinte más veinte, pero se salvó.

—¿Y...?

—Bueno..., después hizo su vida en otros mares y por allá echó raíces. Y dio frutos también.



Roger Texier (Valparaíso, 1955). Médico y escritor. Miembro de SECH y Corporación Letras de Chile. Poemas publicados en antologías de talleres y en revista *Brevilla*. Microrrelatos publicados en antología *Borrando Fronteras*, Ed. Macedonia 2014 y en medios digitales: antologías Revista *Brevilla*, «Sea breve, por favor», 2011 y 2013, «Microcuentos por la Memoria», 2013, «*Lectures du Chili*» y revista *E-Kuóreo*.

LA MARCHA DE «LOS NADIES» EN LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

Luis C. Torrico

Había mucho aire en el andén y nosotros lo cruzamos de largo, no éramos muchos y por eso era agradable hacer ese paseo a pie. En medio de tanto fierro, Julia vio unos zapatos más viejos que los suyos y el aire le cayó como un baño de frescura. Los más chicos brincaban entre los rieles y sus risas hacían eco rompiendo el silencio de la gente amontonada en los asientos del pasillo esperando abordar; me detuve a contemplarlos. Nuestra presencia los abrumaba.

Y pensé: —Es hora de partir.



Luis C. Torrico es el seudónimo del escritor boliviano Luis Fernando Cordero Torrico. Tiene estudios superiores en Comunicación Social. Desarrolla los géneros literarios de: poesía, relato, microrrelato, carta o epístola y cuento. A lo largo de los años ha participado en varias antologías, revistas, páginas web, programas radiofónicos y eventos locales. Ha dirigido la revista de poesía «Margen de Luz» del 2020 al 2022.

MANÁ

Raquel Traverso Rodríguez

En su descanso para el bocadillo saca su quena y toca alguna melodía de las oídas a su abuelo en los días de tormenta. Al cerrar los ojos, el ruido de los coches se transforma en el canto del colibrí y el aire contaminado de la ciudad trae el aroma de la orquídea salvaje. Un día más, el almuerzo queda para la cena.



Raquel Traverso Rodríguez es una andaluza que vive en Madrid. Estudió Filología Hispánica, Economía y Piano. Se gana la vida como profesora de Música en un instituto de Secundaria. Ha ganado y quedado finalista en varios concursos de microrrelatos y sus textos se han publicado en diversas antologías. Es madre de dos hijos.

GRANDES Y PEQUEÑOS MIGRANTES

David E. Trigo Rodríguez

Esas peludas pieles ajenas eran insuficientes para evitar el fatal aliento del hielo, recordándonos que éramos ahora ladrones y cazadores, buscando un nuevo hogar en tierras añejas. Y allí estábamos, pequeños y armados con la piedra y persiguiendo aquellos grandes animales, cazadores o presas, migrantes o caminantes. Las historias hablaban del milagro de caminar sobre el agua, y el puente de hielo las daba por ciertas. Cansados, llegamos a las ruinas que decían, en una lengua que ahora habíamos olvidado, aquello que aniquilaron los hongos de fuego hace ya muchas eras: *Welcome to Alaska*.



David E. Trigo Rodríguez. Arqueólogo especializado en iconografía prehispánica de los Andes y escritor de microficción boliviano.

AL OTRO LADO

Alberto Uriarte Amasifuen

El sol disipó la oscuridad de la noche y el color rojizo en sus párpados lo forzaron a abrir sus ojos cansados. Martín despertó de espaldas a la arena del desierto, con los brazos extendidos como si invitara a las nubes a abrazarlo. Parpadeó, y su atención se desplazó, moviendo su cabeza desde su izquierda a su derecha, a lo largo del cielo azul. Un deseo incesante envolvió su corazón: estar en el destino soñado, donde las lágrimas prometen ser menos dolorosas que aquellas que caen en tierra propia. A lo lejos, sobre la arena que empezaba a calentarse, divisó a sus dos hijos acercándose a él, tomados de la mano. Una sonrisa ancha, cargada de esperanza y alegría, se dibujó en su rostro, seguida de un suspiro. *Mis hijos, mis adorados hijos, ahí vienen.* Vio en ellos sonrisas radiantes de dientes al descubierto, rebosantes de emoción, que le acariciaron el pecho. Los niños, al verlo despierto, soltaron sus manos y corrieron hacia él con aquel brillo que se tiene cuando los infantes ven a sus padres regresar del trabajo. La arena saltaba al ritmo de sus pies corriendo. Y aquella escena, de pronto, se hizo lenta ante los ojos de Martín; perdiendo color, brillo, hasta finalmente extinguirse, como él.



Alberto Uriarte Amasifuen nació el 24 de marzo de 1985 en Lima, Perú. Escritor y nutricionista. Actualmente, cuenta con las siguientes obras: el libro físico *Creepy: Relatos Siniestros* (2022) y dos obras digitales disponibles en Amazon: *100 Nanorrelatos Retorcidos* (2022) y *Larvas en el Cadáver. Microcuentos* (2023). En la actualidad, administra la página «Alberto Uriarte y sus Relatos» en la red social *Facebook*, donde publica microrrelatos de manera regular.

LO SIENTO, MAMÁ, NO PUEDO RESPIRAR

Ariel Amador Valdez

Sin puertas o ventanas, sin luz o palabras, el sonido de las ruedas en el asfalto era lo único real. Una habitación, decenas de historias camino a un mismo destino: Londres; y la esperanza de una nueva vida. Dos mil dieciocho. El aire se acaba, el camino termina, un último aliento de dedos que tiemblan:

«*Con xin lỗi mẹ, con không thở được.*» Un mensaje que llegaría dos años más tarde; y una imborrable huella en la memoria.



Ariel Amador Valdez (30 nov. de 1994, Tegucigalpa, Honduras). Licenciado en Letras con orientación en Lingüística y Crítica Literaria por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Máster interdisciplinar en Ciencias Humanas por la Universidade do Estado do Amazonas; y actual doctorando del Programa de Posgraduación en Letras de la Universidade Federal de Santa Maria en el área de comparatismo y crítica social. Fue profesor de las universidades UNAH y UPH, además de especialista en estudios culturales.

BONSAI

Alfonso Valencia

Los abuelos, enjutos, nudosos y quebrados por la fábrica, recuerdan cómo brotaron las ideas de sus hijos –formaciones profesionales, negocios– hasta ser podados por los tijeretazos económicos.

Aun así floreció una tercera generación que quiso cosechar los frutos universitarios. Les esperaban retorcidos procesos burocráticos para injertarlos en trabajos mediocres.

Así crecía el árbol familiar, con la copa gacha, el tronco encorvado y los pies enraizados en el extranjero.



Alfonso Valencia (Madrid, 1988) es matemático de formación e informático de profesión. Vive en Berlín desde hace una década. Empezó a escribir animado por los cursos *online* y ha sido publicado en revistas como *Quimera* y *Brevilla*.

SÓLO VOLVÍA SILENCIO³

Eduardo Vardé

Muere aquello que se aprende y parte al olvido. Muere el viento antes de vestirse de recuerdo. Mueren los padres cuando vuelven a ser certeza. Francesco murió, como mueren los que buscan, justo antes de encontrar, de encontrarse. Todo muere. Todo. Lo que no muere nunca es la verdad.

Francesco tuvo otro nombre, otra orilla. Y otro apellido que le ahogaron debajo del barco. El océano lo conocía como a su primer llanto. El océano escribe el idioma de la guerra. Francesco no supo que sabía. La espuma del mar no se hacía viento. El arrullo de la ola no era una canción de cuna. Su temblor, un temor secreto.

Ante cada crepúsculo, de pie al pie del faro, Francesco miraba el agua; el reflejo de una ciudad que no era más que un espejo asustado. Buscaba una palabra en todos los horizontes. Y como en todo horizonte, sólo volvía silencio.

Su ritual no se agotó como sí lo hicieron sus piernas. La espuma del mar vestía su sien. La última vez, su cuerpo se dobló como signo de pregunta, cayó sobre la ola que llegaba y se fue con ella cuando ella se fue.

En ese momento, amanecía del otro lado de la orilla donde un hombre idéntico a Francesco acariciaba las luces del Sol temblando encima del agua, recogía espuma y se erguía como signo de exclamación, como quien encuentra la verdad, antes de soplar las burbujas sobre su mano y verlas evaporarse dentro del viento.



Eduardo E. Vardé (Buenos Aires, 1984). Italoargentino. Magíster en Escritura Creativa, Especialista en Escritura y Literatura, Licenciado en Letras, Profesor de Lengua y Literatura. Becario a la Formación (2018) y a la Creación (2022) en Letras por el Fondo Nacional de las Artes. Publicó *LCDA* (Macedonia, 2009), *Dos veces breve* (DVB, 2013), *Felicidadonia* (Micrópolis, 2017), *El idioma abisal* (Halley, 2019). Integra antologías de cuento, poesía y microficción. Fue reconocido en varios certámenes literarios. Lo han traducido al francés y al inglés.

³ Reversión de «El faro», publicado en *Dos veces breve*, 2013.

A LA DERIVA

Ángeles Vázquez Estrada

Empeñamos todo para subirnos al cayuco sin escondernos de los guardias, porque les dimos lo suficiente para que se volvieran ciegos. Navegamos días y noches. Me resultó imposible contarlas. Cuando creía que no aguantaría tanta sed, nos dijeron que saltáramos, que habíamos llegado.

Gasto las fuerzas que me quedan en alcanzar la orilla y, mientras recupero el resuello, doy gracias a Dios por permitirme llegar hasta que oigo a los policías hablar en mi idioma.



Ángeles Vázquez Estrada. Me dedico a contar la actualidad de los tribunales de Madrid a los lectores del periódico en el que trabajo. Quizá por eso siempre busco una excusa para escribir ficción. Gracias a ella he podido participar en varias antologías, entre ellas, *La minúscula cuerda floja*, de la revista *Brevilla*. También he contado en un libro *100 cosas que hacer en Madrid al menos una vez en la vida*.

MIGRAR ES UN VIAJE SOLITARIO

José Luis Velarde

Algunos se exilian por voluntad propia empujados por el deseo de progresar y encontrar atractivo el cambio de escenarios. Van contentos, sabedores de la fortuna que imaginan esperándolos, mientras que otros, los más, van arrastrados por acontecimientos incontrolables como los maremotos. Sufren al saberse incapaces de fortalecer los pasos que los adentran en destinos inciertos. Entristecen al enfrentarse a los misterios del lugar al que arriban inermes. Sucumben ante el lenguaje y las costumbres que aguardan enigmáticas. Arrogantes como cultura fugitiva conforme la mudanza los sitúa en ámbitos ajenos. La miseria empuja al igual que las guerras, los desastres naturales y las ambiciones de progreso que no dejan de manifestarse, así sea evidente que se adentrarán en la resignación al distanciarse de sí mismos y de los espacios irreconocibles que los rodean. Irán a ciegas manifestándose extranjeros en cada instante al saber que la opinión pública los desdeña al considerarlos turistas irrelevantes. Se descubrirán huérfanos de sus ancestros y de cuanto conocían en sus vidas anteriores. Muchos lucharán hasta la muerte por adaptarse, otros ni siquiera sabrán que son migrantes, pues se creerán a salvo por haberse mantenido en los sitios donde nacieron, la querencia a veces manda, pero el viaje persevera, insiste. Aún los que no se marchen cambiarán de ubicación conforme el tiempo les otorgue apariencias irreconocibles sin percatarse de las mudanzas experimentadas por dentro y por fuera.

Serán migrantes involuntarios siempre horrorizados por los recuerdos donde atesoran rostros, amores y ciudades que ya no les pertenecen.



José Luis Velarde. (México. 1956-2024) Entre sus publicaciones se pueden citar de acuerdo con la Enciclopedia de la Literatura Mexicana: *Deambulaciones* (cuento); *La crónica ignorada del hombre* (poesía); *A Contracorriente, la historia del rock 1954-1994* (ensayo); *Ento* (cuento infantil); *Nos quedamos sin nosotros* (cuento); *En busca del Nuevo Santander* (divulgación histórica) y *La maculada concepción del poema* (prosemas). Sus textos forman parte de más de 30 antologías internacionales. Su relato *Carta al abducidor* (en bengalí) aparece en *Visiones del mañana*, presentado en la Feria Internacional del Libro de Calcuta 2023.



Ilustración de José Luis Velarde

Nota de la E:

José Luis envió su texto e ilustración el día 23 de enero de 2024 y falleció un día después. Descansa en paz, amigo. Has migrado a la otra orilla, pero aquí quedan tus palabras y tus imágenes.

DE GUARDIA

Manuela Vicente Fernández

Cira espera a la puerta de casa. Su madre trabaja sin parar. Ella la cuida todo lo que puede. La despierta por las mañanas y le lleva el desayuno. La cuida acompañándola a buscar agua a la fuente, a pesar de que sus brazos son pequeños y los dos cubos que lleva no llenan siquiera uno de los de ella. La cuida vigilando a Yusuf, su hermano pequeño, cuando no duerme envuelto en un fardo sobre la espalda materna. La cuida hasta que se cansa y se sienta a la puerta de casa a esperar el regreso de papá. Papá se ha ido hace un montón de tiempo a trabajar a un lugar que se llama Guinea Ecuatorial y la ha dejado al cargo de mamá. *Cuida de ella y de tu hermano*, le dijo, *cuando vuelva tendremos una casa con agua y no tendréis que acarrearla más*. Cira sólo se pregunta cómo es que su padre va a conseguir mover la casa hasta la fuente o si quizás piensa traer hasta Mali una casa nueva desde Guinea Ecuatorial.



Manuela Vicente Fernández (Ourense, España). Escribe relato, poesía, ensayo, microrrelato y artículos en diversos medios. Socia de AMEIS (Mujeres Escritoras e Ilustradoras) y del colectivo REM (Red de escritoras de Minificción), dirige el blog colaborativo *Nosotras que escribimos* (Blogger), desde el que intenta dar visibilidad a la escritura femenina actual. Premiada en múltiples concursos literarios, parte de su obra se encuentra publicada en revistas nacionales e internacionales.

EL REGRESO

Cristián Vila Riquelme

Al principio no lo reconocimos. Nos lo habían devuelto más chiquito. Y eso que no le faltaba nada, salvo los ojos, y tenía ese enorme orificio medio a medio de su frente. Era curioso, había conservado el pelo, medio pegoteado por la sangre, pero era su pelo, lo primero que habíamos podido reconocer de él, además.

En la infancia, cuando escalábamos los cerros de los alrededores de nuestras casas, siempre era el primero en llegar a la cima, momento en que solía estornudar 23 veces. Nunca supimos por qué. Decía que le gustaba más el camino que la meta y sabía nadar insuperablemente el *crawl* de espalda, como también tenía el don de comunicarse con los pájaros.

Por eso, no podíamos aceptar que nos lo devolvieran así, chiquito, sin ningún respeto por lo que era y lo que había sido: un soñador que nunca se sometió a nada ni a nadie.

A tres años de comenzada la dictadura, lo habíamos obligado a exiliarse, porque de seguro iba a caer en alguna redada y a morir en la tortura. Lo convencimos de que sería más útil en el exterior, pero duró poco: nada puede hacerse contra las huellas de la memoria, nos había dicho alguna vez.

Después nos enteramos de que había regresado clandestinamente pero que, a pesar, sus asesinos lo estaban esperando en el aeropuerto. Por eso, en realidad no nos lo habían devuelto, pues lo habían botado en una zanja cercana, donde fue encontrado por unos mochileros.



Cristián Vila Riquelme, narrador, poeta y ensayista, nacido en Villalemana en 1955. Publicaciones en Chile y en el extranjero. Algunos premios. Vivía en Algarrobito, del Elqui.

LA FAMILIA KURDI

Gabriela Vilchez

Es el tercer intento, una vez más de madrugada. La familia Kurdi se embarca en un bote neumático. Los pequeños Aylan y Galip preguntan a sus padres si el viaje será largo. Ellos responden que Europa no está lejos y los abrazan con fuerza. Mientras navegan por el mar Egeo, la precaria embarcación empieza a hundirse. Nadie escucha los desesperados gritos de auxilio de sus ocupantes. Más tarde el mar arroja a una playa turca los cuerpos inertes de varios náufragos. Entre tanto dos pequeños y su madre llegan a otra orilla, una que está más allá de las nubes. Aylan se da cuenta de la ausencia de su padre. Su madre lo mira con ternura y le dice que pronto estarán juntos para siempre.



Gabriela Vilchez nació en Perú. Desde hace varios años reside en Alemania. En el año 2019 publicó el poemario *Migralgias* (Hanan Harawi Editores). La autora escribe poemas, microrrelatos y cuentos. Algunos de sus textos han sido publicados en antologías o en revistas impresas o digitales. Es miembro fundador de las iniciativas «Vigilia Poética» y «Foráneas».

EL CAMINO DE LA LIBERTAD

Claudia Villafañe Correa

He dejado atrás un pueblo entero pero que, a la vez, viaja conmigo. Llevo sobre mis hombros la sierra, el valle y el camino polvoriento adherido a mi espalda. Los nombres familiares son plegarias paso a paso y mis piernas, dos mulas errantes en busca de un horizonte lejano. Peregrino del viento y de la nieve que blanquean los picos como huesos viejos. Siento frío y calor según baja o asciende la travesía. En un descanso, sueño. Mi madre ha llenado una bolsa con comida y en ella mi avidez saborea las tortillas de aire con la lengua reseca de nostalgia. Me alimento con la sal de mis lágrimas. Las provisiones se acaban, las migajas de la fe, son mi derrota. Pero no estoy solo, somos muchos los que hablamos el idioma del hambre, compartiendo la escasez de las palabras. Seguimos un espejismo hasta que el muro se hace real. Me aparto del rebaño humano buscando un hueco donde anidar del lado opuesto. Estoy convencido que camino hacia una libertad, que igual ha de mantenerme prisionero.



Claudia Villafañe Correa. Escribo desde la experiencia de vida, poesía, narrativa, coplas, cuentos y microrrelatos. Obras: *Inventario de ausencia*. *Después del insomnio*. *Vaivén*. *Cuentos incómodos*. *La doncella del viento*. *Coplas para cantarle a mi tierra*, *Coplas para no morir*. Antología *Eva decidió seguir hablando*, Antología Federal de Poesía del NOA y Antología *Gabriela Mistral* (Chile) entre otras. Premio Nacional Juana Azurduy Ensayo 2022.



Claudia Villafañe Correa

A LA DERIVA

Toti Vollmer

El magnate que controla más de la mitad de los ocho mil satélites en órbita alrededor del planeta se jacta de que de noche lucen como estrellas. Abajo, los balseros son incapaces de encontrar el norte.



Toti Vollmer. (Caracas, 1967) Dialoguista de tv, dramaturga, productora de teatro y escritora de cómics con más de 80 títulos publicados. Premio Nacional de Dramaturgia Infantil TIN (2004) en Venezuela. Sus microrrelatos han aparecido en la revista *Quimera* (2022/23) y antologías como *Brevilla (La minúscula cuerda floja, 2023)*, Amnistía Internacional, *¡Basta!* o *Equilibristas* (Ediciones Trea, 2023).

LARGO CAMINO

Cristina Wormull Chiorrini

*Un caminante
bajo las estrellas finitas
en soledad*

Los días se hicieron noche y las noches semanas y meses que se pegaron a la suela de sus zapatos mientras recorría la huella que la llevaría a una nueva vida, en ese país del cual no sabía más que era hoy el hogar de aquel que amaba, el padre de su hija que cargaba sobre sus hombros de día y noche mientras sus pies se ampollaban tras los zapatos rotos y su piel se agrietaba por el frío nocturno y el tórrido calor diurno. Al principio contaba los kilómetros y los lugares por los que pasaba sin conocerlos, pero pensando que era uno menos en el largo camino que había emprendido... uno menos, uno más cerca de la meta.

Con el correr de los días, ya no pensaba ni veía nada. A veces ni siquiera recordaba por qué caminaba ni a dónde iba.

Tras incontables días y noches, alguien del grupo anunció que estaban por cruzar la última frontera y siguió caminando hasta que un destello y una brillante luz blanca la condujeron, a través de la noche, al sueño bajo las estrellas, para seguir caminando hacia el infinito.



Cristina Wormull Chiorrini. Poeta, escritora, cronista, prologuista y tallerista oriunda de Machalí, Sexta Región de Chile, presidenta de PEN Chile, representante de Los Inútiles, asesora de cultura de la secretaría de cultura y cronista de cultura en lanuevimirada.cl. Ha publicado los poemarios *Thalamon*, *Navegante*, *Malditos labios* y *Arreboles alucinados* (haikús), la novela *Carmela bacante vacante* y el libro de cuentos *Antioquía en la ventana*. Realiza los talleres Bellas plumas y Ráfagas de viento y talleres de introducción a la narrativa en centros penitenciarios y comunitarios.

VALIENTE METAMORFOSIS

Leonel Alí Zanutelli Correa

En la penumbra de su nuevo refugio, Helena cerró los ojos para alejarse de las sombras del pasado. Abandonó la vida que conocía, por un alud de violencia que aplastaba su alma. Ahora, en la frontera de lo que fue y de lo que podría ser, sus pensamientos danzaron como papalote llevado por el viento.

Recordó las cicatrices invisibles, las noches de lágrimas ahogadas y las palabras que cortaban más que cuchillos. El miedo había sido su compañero. Sin embargo, al romper las ataduras, descubrió la fuerza que yacía en su interior.

En su nueva realidad, halló silente resiliencia. La libertad se tejió con los hilos de sus decisiones. Observó el cielo estrellado y sintió que las constelaciones eran testigos de su renacimiento, digno del ave fénix. La paz, aunque frágil al principio, floreció en cada amanecer.

Helena aprendió que migrar no era rendirse, sino una valiente metamorfosis. En el país seguro que construyó para sí misma, escribió su historia de redención, en la que las lágrimas se secaron, las heridas sanaron y la violencia quedó atrás.



Leonel Alí Zanutelli nació en Nezahualcóyotl, Estado de México. Es licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas y maestro en Letras (Letras Españolas), ambos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente, imparte clases de Literatura y Comunicación en el Colegio de Bachilleres. Es autor del libro de minificciones *Chácharamor* (LibrObjeto Editorial, 2023). Algunas de sus minificciones son parte de antologías nacionales. Es creador del canal de YouTube #YoLeo.

MAMPUJÁN

Alejandro Zapata Espinosa

Cinco y media de la tarde del diez de mayo de dos mil dos; Mampuján, corregimiento de María La Baja, Bolívar.

Los paramilitares bajaron de los cerros y mandaron a todos «los colaboradores de la guerrilla» a la plaza, en filas de velas, pasando uno por uno.

—¡Eso mismo que hicimos en El Salado lo venimos a hacer aquí! —Jugar fútbol con el balón de las cabezas.

A las ocho, clamando en medio de golpes y empujones vieron en los cerros «cantidad de ángeles agarrados de las manos» y aplaudieron y glorificaron a Dios porque no los iban a matar; y más aplaudieron al ver dos manos plasmadas en la luna.

—¿Por qué no podemos hacer nada? —decían los paramilitares—. ¿Qué es lo que pasa? Vinimos a matar y no hemos matado a ninguno... ¡y nos vamos a ir sin matar! —y no matarían: una llamada los clasificaría de inocentes.

—Verdaderamente ustedes tienen un Dios poderoso, porque los planes de nosotros era matar aún hasta los perros.

—¡Se les da plazo pal día; que al día salgan!

Y salieron: a los graves los cargaban en hamacas, en su mayoría temblorosos.

A cinco que se llevaron —un pastor— les reclamaban por orar:

—¡Qué tanto hablan!

—Vamos hablando con Dios.

Y regresaron.

—Ese fue otro milagro poque... eso no había sucedido: las personas que esa, esa gente se llevaba... no volvían con vida.

Itagüí, enero 6 de 2024



Alejandro Zapata Espinosa (Itagüí, Colombia, 2002): estudiante de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana del Tecnológico de Antioquia.

APRENDIMOS

Omar Julio Zárate

Hemos llegado hasta aquí, en el camino aprendimos a encender el fuego, a cocinar los alimentos. Aprendimos a defendernos de los depredadores, aprendimos a depredar, a conquistar a otros hombres y dominarlos, a ser dominados y esclavizados. Aprendimos que con una palanca podemos mover el mundo y que con una rueda vamos más rápido. Aprendimos a hacer armas para cazar nuestros alimentos y nos dimos cuenta que también servían para volver a esclavizar otros pueblos. Y volvimos a encender fuego, a cocinar alimentos, a no tener nada para comer o beber. Aprendimos a compartir con nuestros amigos, pero no con los negros, con los gordos, con los amarillos, con los blancos, porque son distintos, porque nosotros somos superiores y además tenemos la fuerza. Y marchamos y conquistamos y civilizamos y expandimos fronteras siempre en nombre del rey y de algún dios. Y hoy estamos donde estamos porque en el pasado nos persiguieron y masacraron, pero fuimos fuertes y sobrevivimos y hoy masacramos nosotros y mañana seremos masacrados nuevamente porque, a pesar de todo lo andado, no hemos aprendido nada. ¿Construiremos un futuro o sólo habremos llegado hasta aquí?



Omar Julio Zárate. Argentino, 66 años. Tiene editados varios libros propios y ha participado en numerosas antologías en su mayoría de microficción y cuento corto, tanto en papel como en forma virtual en varios países de Sudamérica. Ha realizado talleres literarios y es un gran difusor del género habiendo organizado por seis años consecutivos el evento denominado «Pilar en corto», del cual han participado escritores de toda Argentina y en forma virtual de más de veinte países alrededor del mundo.

EFICIENCIA Y EFICACIA

Daniel Zetina

Cuando el Clan de Orgullo Sudamericano supo que en México estaban matando a sus migrantes como moscas decidió tomar acciones. Se acabarían los tiempos de paz, comenzaría la Guerra Interlatinoamericana. Se enviaron sicarios de varios países a la frontera norte, entraron por Chiapas y avanzaron por algunas ciudades. Iniciaron ataques contra pequeños grupos delictivos, pero en un tiempo de tanta matanza nunca fueron vistos. Ejecutaron diversas venganzas contra enemigos específicos, pero pronto olvidaron su objetivo. Vivían en el anonimato y la indiferencia. No había guerra más grande que la de mexicanos contra mexicanos. Se quedaron sin recursos y sin ganas. Eran indocumentados y estaban hartos. Pronto recibieron invitación del verdadero crimen organizado y comenzaron a trabajar para ellos. Sanguinarios por naturaleza también, entonces sí destacaron. «Pistoleros extranjeros son contratados por el narco», decían las noticias. Hasta que el líder los envió al sur de nuevo, para ampliar sus dominios. Volvieron a sus patrias, como héroes. Eso les permitió acceder a las células principales del crimen local y asesinarlos fríamente. Otorgaron el poder al enemigo, con la sangre de su gente en las manos. «La Ruleta Mexicana», comenzaron a llamarle a este fenómeno en los medios. El modelo de trabajo no sólo funcionó, sino que se volvió una marca registrada. Se acabó la Guerra, todos perdimos, perdemos, perderemos...



Daniel Zetina. Ciudad de México, 1979. Escritor, tallerista y editor. Ha publicado 26 libros en diferentes géneros. Su columna *Un escritor en problemas* sale los viernes en *La Unión de Morelos* desde 2019. Se dedica a escribir, enseñar y publicar a otros autores. Facebook: <https://www.facebook.com/danielo.zetina/>

ÍNDICE

Prólogo	5
Mariángeles Abelli Bonardi	7
Lilian Aguilar de Andreutti	8
Liliana Aguilar Orantes	9
Gabriela Aguilera Valdivia	10
Miguel Alavez	11
Jesús Alcañiz García	12
Pilar Alejos Martínez	13
María Belén Alemán	15
Esther Andradi	16
Cecilia Aretio A.	17
Rosa María Argumedo Crispin	18
Denise Armitano C.	19
Josep Maria Arnau de Bolós	21
Sergio Astorga	22
Sonia G. Ayala Cano	23
Karla G. Barajas Ramos	24
Francisca Barbero Las Heras	25
Romina Andrea Barboza	26
Sandra Barrera Andrada	27
María Antonieta Barrientos	28
Alex Daniel Barril S.	29
Pía Barros	30
Alejandra Basualto	31
Márcia Batista Ramos	32
Jorge Betancourt	33
Elena Bethencourt	34
Raúl Brasca	35
Natalia Bronfman	36
Ricardo Bugarín	37
Margarita Bustos	38
David Cabarcas Salas	39
Damaris Calderón	40
Ricardo Camarena Castellanos	41

Marylena Cambarieri	43
Nélida Cañas	44
Diego Carvajal Gallego	45
Homero Carvalho O.	47
Guillermo A. Castillo	49
David Castro Ríos	50
Graciela Chávez	51
Lilian H. Cheruse	52
Dimitra J. Christodoulou	53
Sara Coca	54
Carmen Concha-Nolte	55
Eduardo Contreras Villablanca	56
Amalia C. Cordero Martínez	57
Ingrid Córdova Bustos	58
Fabián Cortez González	59
Patricia Dagatti	60
Elisa de Armas	61
Paola De La Jara Valdez	62
Carmen de la Rosa	63
Ana María Devaud	64
Edgar Díaz	65
Lorena Díaz Meza	66
Carmen Dorado Vedia	67
Luciano Doti	69
Brian Elphick Kriz	70
Lilian Elphick	71
Cristopher Escamilla	72
Hernando Escobar Vera	74
Lorena Escudero S.	75
Liliana Espinoza Tobón	76
Jorge Etcheverry A.	77
Álvaro Fajardo López	79
Gianmarco Farfán Cerdán	80
Julio E. Flores	81
Miguelángel Flores	83
Zulma Fraga	84

Denise Fresard	85
Jésica Galeano Jarcousky	86
Blanca García Monge	87
Daniel S. García Torres	88
Génesis García	89
María Maite García Díaz	90
Mariano García Miqueo	91
Rubén García García	92
Walter Garib	93
Luis Héctor Gerbaldo	94
Elijah Germani	95
Clara Gonorowsky	96
Virginia González Dorta	98
Yurena González Herrera	99
Adriana Goñi Godoy	100
Eduardo Gotthelf	101
Ana Grandal	103
Mercedes Guanchez	104
Olivia Guarneros	105
Orlando Guevara	106
M. Julia Guzmán	107
Raquel Guzmán	108
María José Hernández López	109
Karla I. Herrera	110
Eduardo Honey	111
Guillermo Hormazábal Salgado	112
Leonel Huerta S.	114
Luisa Hurtado G.	115
Sergio Infante	116
Maritza Iriarte	117
Santiago Jiménez de Ory	118
Ethel Krauze	119
Mirta Krevneris	120
Mario César Lamique	121
Boris Lara	122
Alfredo Lavergne	123

Esther Lázaro Sanz	124
Mauricio León	126
Andrea Leyton	127
Elisa Logan	128
Susana López Malo Lezama	129
María Elena Lorenzin	130
Raquel Lozano Calleja	131
Ángel Málaga	132
Magdalena Noemí Maldonado	134
Melina Marino	135
Ana María Martinengo	136
Sara Paola Mateos G.	137
Laura V. Medel	138
Marcelo Medone	139
Alexei Mendoza Moreno	141
A.C. Mercado-Harvey	142
Juan Mildemberger	143
Edgardo Molina	144
Josefa Molina Rodríguez	145
Israel Montalvo	146
Camilo Montecinos G.	147
Mauricio Montoya Vásquez	148
Ángeles Mora Álvarez	149
Chris Morales	150
Patricia Morales Betancourt	151
Fabiola Morales Gasca	154
Yansey Morales Marín	155
Omar Moreno	157
Diego Muñoz Valenzuela	159
Luis Ignacio Muñoz	160
Bárbara Muñumer	161
Carmen Nani	162
Patricia Nasello	163
Ildiko Nassr	164
Paulo Neo	165
Laura Nicastro	166

Stergios Ntertsas	167
Scarlette Orozco	169
Amelia Orta	171
Zarela Pacheco	172
Cecilia Palma J.	173
Martín Paris	174
Pedro Peinado Galisteo	175
Jorge Pérez-Guillén	176
Gabriel Pérez Martínez	177
Marcos A. Pérez F.	178
Ruth Pérez Aguirre	179
Roberto Perinelli	180
María Pinto del Solo	181
J. B. Polk	182
Bel Porazza	183
Estela Porta	185
Graciela Poveda	186
María Isabel Quintana	187
Jorge Quispe Correa A.	188
Katalina Ramírez Aguilar	189
Said Vladimir Ramírez Téllez	191
Gabriel Ramos	192
Ilich Rauda.....	193
Nanim Rekacz	194
Mariela Ríos Ruiz-Tagle	195
Anita María Riquelme Suazo.....	196
Patricia Rivas M.	197
Marcos Robledo	198
Adriana Azucena Rodríguez	199
Saturnino Rodríguez Riverón	200
Nana Rodríguez Romero	201
Ricardo Rodríguez Santos	202
Ernesto Rojas.....	203
Graciela Roque García	204
Silvia Rózsa	205
Silvina Rufino	206

Leidy Salas Obando	207
Carlos Enrique Saldívar	209
Maruja Salgado	211
Alberto Sánchez Argüello	213
Chema Sánchez	214
Claudia Sánchez	215
Angélica Santa Olaya	216
Elena Sanz Revuelta	217
Norah Scarpa Filsinger	218
Manuel Serrano	219
Audberto Trinidad Solís	220
Florentino Sotelo Alaniz	221
Eliana Soza Martínez	222
Susana Szwarc	223
Lluís Talavera	224
Fiona Taler	225
Roger Texier	226
Luis C. Torrico	227
Raquel Traverso	228
David E. Trigo Rodríguez	229
Alberto Uriarte Amasifuen	230
Ariel Amador Valdez	231
Alfonso Valencia	232
Eduardo Vardé	233
Ángeles Vázquez Estrada	234
José Luis Velarde	235
Manuela Vicente Fernández	237
Cristián Vila Riquelme	238
Gabriela Vilchez	239
Claudia Villafañe Correa	240
Toti Vollmer	242
Cristina Wormull Chiorrini	243
Leonel Alí Zanutelli Correa	244
Alejandro Zapata Espinosa	245
Omar Julio Zárate	247
Daniel Zetina	248

FIN

